

UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
ESCUELA DE LETRAS

REALIZACIONES FONÉTICAS DE LOS GRUPOS SILÁBICOS
JOTA + VOCAL Y GE + E, I EN EL ESPAÑOL HABLADO POR
INMIGRANTES PORTUGUESES RADICADOS EN CARACAS
(Tomo I)

Trabajo de Grado presentado para optar al título de
Licenciado en Letras

AUTOR:
RICARDO TAVARES LOURENÇO

TUTOR:
ANDRÉS ROMERO FIGUEROA

CARACAS, MARZO DE 2005

APROBACIÓN DEL JURADO EXAMINADOR

*REALIZACIONES FONÉTICAS DE LOS GRUPOS SILÁBICOS
JOTA + VOCAL Y GE + E, I EN EL ESPAÑOL HABLADO POR
INMIGRANTES PORTUGUESES RADICADOS EN CARACAS*

Por Ricardo Tavares Lourenço

Trabajo de Grado aprobado, en nombre de la Universidad Católica Andrés Bello por el siguiente Jurado Examinador, en la ciudad de Caracas a los 20 días del mes de abril de 2005.

Prof. Andrés Romero

Prof. Mariela Mata

Prof. Antonietta Alario

ÍNDICE DEL TOMO I

Índice de cuadros, tablas y gráficos.....	v
Dedicatorias.....	viii
Reconocimientos.....	ix
Resumen analítico.....	x
Nota al lector.....	xi
Introducción.....	1
Capítulo I. Marco teórico.....	7
1.1 Aspectos sociolingüísticos.....	7
1.1.1 La región de procedencia.....	8
1.1.2 El estilo.....	9
1.1.3 La edad.....	10
1.1.4 El sexo.....	11
1.1.5 El origen étnico.....	12
1.1.6 Edad al momento de ingresar al país de acogida.....	13
1.1.7 Tiempo de residencia en el país de acogida.....	16
1.2 Bilingüismo y lenguas en contacto.....	17
1.2.1 Definición de bilingüismo.....	18
1.2.2 Contexto situacional del bilingüismo.....	19
1.2.3 Análisis del contacto lingüístico.....	20
1.2.3.1 Interferencias.....	21
1.2.3.2 Alternancias de códigos.....	23
1.2.3.3 El interlocutor como generador de cambio lingüístico.....	25
1.2.4 Bilingüismo y diglosia.....	28
1.3 Adquisición de la lengua extranjera.....	30

1.4	Español y portugués: análisis contrastivo.....	34
1.4.1	Dialectos del portugués europeo.....	37
1.4.1.1	Portugal Continental.....	37
1.4.1.2	Archipiélago de Madeira.....	39
1.4.2	Dialectos del español venezolano.....	42
1.4.3	La j (jota) y la g (ge) en español y portugués: aspectos filológicos.....	45
1.5	Acerca del vocablo <i>portuñol</i>	56
1.6	Los inmigrantes portugueses radicados en Venezuela.....	58
1.6.1	Causas de la inmigración portuguesa.....	60
1.6.2	Venezuela, país receptor de inmigrantes.....	61
1.6.3	Características sociales de los inmigrantes portugueses...	62
1.6.3.1	Orígenes regionales.....	63
1.6.3.2	Niveles educativos y socioeconómicos.....	64
1.6.3.3	Proceso de aprendizaje del español.....	64
1.6.3.4	Conservación de la lengua portuguesa.....	65
	Capítulo II. Metodología.....	67
2.1	La investigación de campo.....	67
2.2	Instrumento de recolección de los datos pertenecientes a la expresión oral espontánea y a la expresión oral inducida.....	70
2.3	Búsqueda de informantes y recolección de datos.....	77
2.4	Variantes lingüísticas a ser consideradas y su justificación.....	85
	Capítulo III. Análisis de los datos.....	88
3.1	Factores sociales.....	92
3.2	Factores lingüísticos morfo-fonológicos.....	97
3.3	Factores lingüísticos léxico-semánticos.....	108
	Conclusiones.....	112

ÍNDICE DE CUADROS, TABLAS Y GRÁFICOS

Cuadro 1: Elección de lengua y cambio de código en un hablante bilingüe..	26
Cuadro 2: Adaptación del diagrama de elección de lengua y cambio de código en un hablante bilingüe.....	27
Cuadro 3: Tipos de funcionamiento bilingüe y de solapamiento de dominios durante los pasos sucesivos de la aculturación de los emigrantes....	33
Cuadro 4: Sonidos consonánticos del español venezolano y del portugués europeo.....	34
Cuadro 5: Vocales no nasales del español venezolano y del portugués europeo.....	35
Cuadro 6: Vocales nasales del portugués europeo.....	35
Cuadro 7: Diptongos y triptongos del EV y del PE.....	36
Cuadro 8: Pretérito perfecto del indicativo del verbo DĪCĚRE > DĪCĪRE > Decir / Dizer.....	49
Cuadro 9: Pretérito perfecto del indicativo del verbo ADDUCĚRE > ADDUCĪRE > Aducir / Aduzir.....	50
Cuadro 10: Pretérito perfecto del indicativo del verbo CONTRAHĚRE > Contraer / Contrair.....	51
Cuadro 11: Pretérito perfecto del indicativo del verbo TRAHĚRE > Traer / Trazer.....	52
Cuadro 12: Correspondencia fonético-etimológica del portugués con respecto a las palabras españolas escritas con jota + vocal y ge + e, i.....	55
Cuadro 13: Clasificación de los informantes por origen regional, sexo y edad.....	79

Cuadro 14: Distribución de los informantes por años radicados en el país y edad obtenida al ingresar a Venezuela.....	80
Cuadro 15: Red de informantes.....	81
Tabla 1: Distribución de las variantes de los grupos silábicos j + vocal y de g + e , i en el español hablado por inmigrantes portugueses radicados en Caracas.....	89
Tabla 2: Distribución comparativa de las variantes de los grupos silábicos j + vocal y de g + e , i por la expresión oral espontánea y la expresión oral inducida.....	91
Tabla 3: Distribución comparativa de las variantes de los grupos silábicos j + vocal y de g + e , i por origen regional (expresión oral espontánea).	93
Tabla 4: Distribución comparativa de las variantes de los grupos silábicos j + vocal y de g + e , i por origen regional (expresión oral inducida).....	94
Tabla 5: Distribución comparativa de las variantes de los grupos silábicos j + vocal y de g + e , i por edad de ingreso a Venezuela (expresión oral espontánea).....	95
Tabla 6: Distribución comparativa de las variantes de los grupos silábicos j + vocal y de g + e , i por edad de ingreso a Venezuela (expresión oral inducida).....	96
Tabla 7: Distribución comparativa de las variantes de los grupos silábicos j + vocal y de g + e , i por el núcleo silábico o semiconsonante que sigue al fonema estudiado (expresión oral espontánea).....	98
Tabla 8: Distribución comparativa de las variantes de los grupos silábicos j + vocal y de g + e , i por el núcleo silábico o semiconsonante que sigue al fonema estudiado (expresión oral inducida).....	99
Tabla 9: Distribución comparativa de las variantes de los grupos silábicos j + vocal y de g + e , i por la estructura silábica (expresión oral espontánea).....	101

Tabla 10: Distribución comparativa de las variantes de los grupos silábicos j + vocal y de g + e, i por la estructura silábica (expresión oral inducida).....	103
Tabla 11: Distribución comparativa de las variantes de los grupos silábicos j + vocal y de g + e, i por la extensión de la palabra (expresión oral espontánea).....	104
Tabla 12: Distribución comparativa de las variantes de los grupos silábicos j + vocal y de g + e, i por la extensión de la palabra (expresión oral inducida).....	105
Tabla 13: Distribución comparativa de las variantes de los grupos silábicos j + vocal y de g + e, i por la posición de la sílaba dentro de la palabra (expresión oral espontánea).....	106
Tabla 14: Distribución comparativa de las variantes de los grupos silábicos j + vocal y de g + e, i por la posición de la sílaba dentro de la palabra (expresión oral inducida).....	107
Tabla 15: Distribución comparativa de las variantes de los grupos silábicos j + vocal y de g + e, i por el grado de homografía.....	109
Gráfico 1: Continuum de las variantes portuguesas y del gammacismo producidos por los informantes en la expresión oral inducida.....	110
Tabla 16: Distribución comparativa de las variantes de los grupos silábicos j + vocal y de g + e, i por las palabras comunes y palabras técnicas.	111
Cuadro 17: Esquema binario que refleja la realización opuesta del gammacismo con respecto a la variante portuguesa [ɣ] en algunos factores lingüísticos morfo-fonológicos y léxico-semánticos.....	118

DEDICATORIAS

Ante todo, a Dios Todopoderoso, a Nuestro Señor Jesucristo, al Espíritu Santo y a la Virgen María bajo las advocaciones de Nuestra Señora de Fátima y de Nuestra Señora de Coromoto. Además de darme la vida, a Ellos les debo el don de la sabiduría y de la ética profesional, necesarios para comprender los fenómenos de interés humano. También por haber logrado culminar exitosamente esta inolvidable etapa universitaria.

A mis padres, Manuel Tavares de Oliveira y a Maria da Conceição Lourenço Da Silva de Tavares. Ellos creyeron en mí e, indudablemente, fueron los inspiradores fundamentales de este Trabajo de Grado.

A la comunidad portuguesa, paradigma del trabajo duro y disciplinado que ha contribuido al engrandecimiento de Venezuela.

Al Colegio Mariscal Sucre. La primera piedra fundacional.

A la Universidad Católica Andrés Bello, especialmente a la Escuela de Letras. A ella le debo toda mi sapiencia cultural, la cual me ha permitido conocerme a mí mismo y (re)valorar mis raíces.

Al Padre Basilio Tejedor, cmf
in memoriam

A Luis Florentino Freitas Quintal
in memoriam

RECONOCIMIENTOS

Al eminente profesor Andrés Romero Figueroa, tutor de este Trabajo de Grado. Su amplísima experiencia en el campo de las investigaciones lingüísticas fue primordial para el adecuado abordamiento del sociolecto de los inmigrantes portugueses. Gracias a él pude conocer la auténtica esencia de la lingüística y entusiasmare así para especializarme en este formidable campo.

A mis queridos y valientes *portus* que participaron como informantes, quienes compartieron conmigo su hospitalidad, su tiempo y vivencias tan conmovedoras como divertidas sobre su vida: Manuel, Mary, Adelino, Antonio, Gil, Fátima, José, Abilio, Fátima Faría, María Salette, Luis, Adelaida, Floriano, Guilhermina, Lourdes y Julia. Sin ellos este Trabajo de Grado no hubiera existido, por lo que su contribución a la cultura luso-venezolana no tiene precio. Así de simple.

A Tânia de Oliveira Matos. Su desinteresada ayuda fue sobresaliente.

A Manuel Tavares de Oliveira, mi padre. Su inmensa e incesante tarea en la búsqueda de informantes fue efectiva y crucial. Digno de admiración.

A los profesores, compañeras y compañeros de la Escuela de Letras por mostrar interés, agrado y admiración por este Trabajo de Grado. Esta motivación contribuyó a seguir adelante con mayor entusiasmo. De igual forma, agradezco mucho los esfuerzos y la voluntad de ayuda que me brindaron el señor Gil Enio Andrade, Antonio de Abreu Xavier, la señora Ferreira y su hija Carolina da Silva Ferreira.

RESUMEN ANALÍTICO DEL TRABAJO DE GRADO

Autor: Ricardo Tavares Lourenço

Título: *Realizaciones fonéticas de los grupos silábicos jota + vocal y ge + e, i en el español hablado por inmigrantes portugueses radicados en Caracas.*

Tutor o Profesor-Guía: Andrés Romero Figueroa

Curso Académico: 2003-2004

Número de páginas: 489

En el sistema fonético del español existe el fonema fricativo glotal sordo /h/, el cual es representado por los grafemas jota y ge (este último ante e, i). Por diversas razones filológicas, dicho fonema no existe en el sistema fonético portugués, por lo que, teóricamente, debe ser una dificultad para los inmigrantes portugueses pronunciarlo. Se planteó como objetivo general estudiar de manera descriptiva, y sobre una base sociolingüística, las realizaciones fonéticas de los sonidos consonánticos agrupados en las sílabas /h/ + vocales entre hablantes de origen portugués no nacidos en Venezuela. Como objetivos específicos se quiso precisar si tales realizaciones correlacionan con factores sociales y lingüísticos, considerando las expresiones oral espontánea e inducida. Para ello fue necesario elaborar una investigación de campo para recolectar muestras de la expresión oral espontánea (método de observación participante a través de una entrevista, en la cual el investigador interactuó con los informantes en español) y de la expresión oral inducida (método de sondeo a través de textos, listas de oraciones y de palabras escritos en español leídos por los informantes). La muestra estuvo compuesta por dieciséis individuos naturales de Portugal, divididos equitativamente por origen regional, sexo y edad, además de controlarse los factores sociales de tiempo de residencia en Venezuela y edad al momento de inmigrar. De los 8599 *tokens* válidos recopilados, se obtuvieron 7098 realizaciones del fonema /h/ (82,54%), mientras que los restantes 1501 (17,45%) se distribuyen entre las demás variantes españolas y portuguesas. Los resultados obtenidos evidencian que los individuos estudiados alcanzan una elevada capacidad de pronunciación del fonema /h/, aunque todavía producen rasgos fonéticos peculiares de su habla, destacándose entre ellos la variante portuguesa [ʒ] y el *gammacismo* (conversión de /h/ a [g]). Estos resultados sugieren que el aprendizaje del fonema /h/ se afianza en los primeros años de la inmigración.

NOTA AL LECTOR

1° El siguiente Trabajo de Grado está dividido en dos tomos: el tomo I contiene el desarrollo de la investigación, y el tomo II contiene el conjunto de anexos y la bibliografía.

2° Para la representación de los sonidos articulados, bien en los ejemplos que se suministren, bien en la producción de habla de los informantes, se utilizará el alfabeto fonético internacional.

3° Todos los grafemas que sean objeto de análisis se destacarán en negritas. Los grafemas pertenecientes al latín se escribirán en mayúscula, mientras que los grafemas pertenecientes al español y al portugués se escribirán en minúsculas.

4°. En los orígenes etimológicos de las palabras se empleará la simbología correspondiente: (<) significa «esta palabra provino de»; (>) significa «esta palabra evolucionó a».

5°. Todas las palabras latinas se escribirán en mayúscula. Se incluirán los signos de vocal larga (Ē) y de vocal breve (Ĕ).

6°. Las estructuras silábicas serán representadas de la siguiente manera:
CV = Consonante + Vocal. Ej.: caja.
CVC = Consonante + Vocal + Consonante. Ej.: dejar.
C(C)V = Consonante + (Consonante [– consonante, – silábico]) + Vocal. Ej.:
refugio, jeugo.

C(C)VC = Consonante + (Consonante [– consonante, – silábico]) + Vocal + Consonante. Ej.: refugiar, juerga.

CV(C) = Consonante + Vocal + (Consonante [– consonante, – silábico]). Ej.: jaula.

CV(C)C = Consonante + Vocal + (Consonante [– consonante, – silábico]) + Consonante. Ej.: dejáis.

La sangre de mi espíritu es mi lengua

Don Miguel de Unamuno (1910)

Ahora el portugués y el español en mí se hacen guerra de hermanos enemigos

Hugo Schuchardt, en carta dirigida a Rufino José Cuervo en 1882

*Preguntarle al portugués resultaba inútil
y además la bicicleta ya iba lejos.*

*De todos modos, el portugués anterior resultó un analfabeto oral.
«Edificiu Unión... Lu más cerca es pur aquí mismu...»*

Adriano González León, *País portátil* (1968)

*Jacinto Carlos Gomes: cuando conocí al abuelo ni siquiera podía pronunciar
correctamente su nombre, porque una de las primeras travesuras de mi niñez fue dejar de
hablar la lengua de mis padres. En aquel entonces jamás pude decir Jacinto sino a la manera
española. No obstante, aquella «j» aspirada constituía una delicia para él, la mayor diversión de
todo el verano. Me pedía una y otra vez que la repitiera y cada una de mis actuaciones —eso
eran— culminaba con sus carcajadas de buen viejo fascinado por el nieto.*

Miguel Gomes, *La cueva de Altamira* (1992)

INTRODUCCIÓN

El problema

Los portugueses radicados en nuestro país poseen un elemento que los hace reconocibles como tales por parte de la población venezolana: su habla. Así como muchos inmigrantes que llegaron de muchas partes del mundo, los portugueses que decidieron radicarse en Venezuela se han visto en la necesidad de adoptar como lengua segunda (L2) el español, para así lograr establecer una comunicación efectiva con los venezolanos. Sin embargo, pese a convivir en un contexto hispano durante más de veinte años, su producción de habla evidencia ciertos niveles de interferencias de su lengua materna en los planos fonético-fonológicos, prosódicos, morfo-sintácticos y lexicales. Es por ello que surge un primer dilema: ¿qué da pie a que los inmigrantes portugueses manifiesten tales interferencias, si se considera el hecho de que tienen más de veinte años residenciados dentro de un contexto hispánico? Al continuar indagando en el asunto, todavía surgen más preguntas, desde el punto de vista sociolingüístico: ¿tiene que ver el nivel educativo? ¿El sexo? ¿La edad? ¿El origen regional? ¿La edad de ingreso? ¿O quizá rijan factores lingüísticos? Es entonces cuando se cae en la cuenta del gran nivel de complejidad que implica estudiar un fenómeno de lenguas en contacto.

En este Trabajo de Grado se definirá a este fenómeno de contacto lingüístico como *sociolecto*, cuyo significado es una variante lingüística característica de un grupo social particular. Es más acertada esta definición,

puesto que la comunidad portuguesa radicada en Venezuela, dada su característica de inmigrada, representa un grupo social específico dentro de la sociedad venezolana, el cual posee una cultura y lengua distintas. Asimismo, el manejo de esta palabra evita el uso erróneo de términos como dialecto, pidgin, entre otros, dado que esos términos responden a otras realidades lingüísticas que no tienen nada que ver con la que se está sometiendo a estudio.

Dado los límites que implica un Trabajo de Grado de licenciatura, únicamente se hará una primera aproximación al estudio detallando las realizaciones fonéticas que producen inmigrantes portugueses en palabras españolas que lleven el fonema representado por los grafemas jota y ge —este último ante las vocales **e**, **i**—. Se escoge estudiar estos grafemas porque representan en la lengua española el fonema fricativo glotal sordo /h/, mientras que en portugués representan al fonema fricativo postalveolar sonoro /ʒ/. El fonema /h/ no existe en el sistema consonántico del portugués, por lo que, en teoría, debe ser una dificultad que los portugueses deben solventar a la hora de adquirir la lengua española.

Los dos casos de contacto lingüístico reportados entre el portugués y el español —el *fronterizo* y el *barranqueño*¹— han señalado realizaciones producidas en las palabras españolas escritas con jota y con ge —este último ante **e**, **i**—. Sin embargo, los estudios disponibles, posiblemente por querer abarcar todas las partes gramaticales del fenómeno, no analizan con la debida profundidad estas realizaciones, puesto que parten de la premisa de que tanto el *fronterizo* como el *barranqueño* son terceras lenguas surgidas de la mezcla del español con el portugués y que, por lo tanto, lo que sus hablantes

¹ El *fronterizo* es hablado a lo largo de la frontera entre Uruguay y Brasil, sobre todo en la población uruguaya de Rivera; mientras que el *barranqueño* —o *barranquenho*— es hablado en la población portuguesa de Barrancos, ubicada en el sureste de Portugal —distrito de Beja—, muy cerca de la frontera con España.

pronuncien es tomado como la norma, lo que en el caso de la inmigración portuguesa radicada en nuestro país no ocurre. El asunto sólo es visto como una simple alternancia entre la fricativa velar sorda /x/ —o fricativa glotal sorda /h/ en el caso del fronterizo— y la fricativa postalveolar sorda /ʃ/, o un fenómeno de yeísmo que involucra palabras portuguesas que en español se escriben con jota o ge (ver el trabajo de Stefanova-Gueorguiev, 2000, *Español y portugués en la Península Ibérica y en América Latina: dos situaciones de contacto lingüístico*). En ese sentido, se torna imperativo revisar, sobre un fundamento filológico, las demás variantes portuguesas involucradas, ya que éstas también surgen en la producción de habla española de los inmigrantes portugueses.

Asimismo, existe la creencia popular de que la no consolidación de la lengua segunda en los inmigrantes se deba simplemente al no-aprendizaje de la lengua del país de acogida en el contexto escolar, como lo señala Moreira da Cunha:

Os portugueses falem [sic] com sotaque acentuado o espanhol; existem palavras impronunciáveis e a *jota* nem pensar, sai quase sempre *rota* ou *gota*. É parecido. Mas isso é porque nunca estudaram a língua de Cervantes, mas não têm quaisquer problemas de comunicação, adoram o folclore local, os bailes e as canções². (Moreira da Cunha, 1998: 178)

Si bien el factor educativo tiene mucho peso, no es el único capaz de producir cambios lingüísticos en un individuo. La sociolingüística ha demostrado

² Los portugueses hablan con acento marcado el español; existen palabras impronunciables y la *jota* ni pensar, sale casi siempre *rota* o *gota*. Es parecido. Pero eso es porque nunca estudiaron la lengua de Cervantes, pero no tienen cualquier problema de comunicación, adoran el folclor local, los bailes y las canciones. (Traducción de Ricardo Tavares L.)

con creces que existen factores sociales y lingüísticos capaces de generar cambios de un individuo o comunidad de hablantes, por lo que es deber de todo investigador comprobar la influencia positiva o negativa de esos factores sociales y lingüísticos.

Por todo ello, y con la finalidad de despejar todas estas incógnitas, se plantean los siguientes objetivos:

Objetivo general

Estudiar de manera descriptiva, y sobre una base sociolingüística, las realizaciones fonéticas de los sonidos consonánticos agrupados en las sílabas /h/ + vocales entre hablantes de origen portugués no nacidos en el país.

Objetivos específicos

1º) Determinar cuáles son las realizaciones que los grupos silábicos **ja**, **je**, **ji**, **jo**, **ju**, **ge** y **gi** del español ofrecen al ser pronunciados por los hablantes de origen portugués residentes en Caracas.

2º) Detectar si la ocurrencia de dichas realizaciones correlaciona con factores sociales tales como el origen regional, sexo, edad, edad que tuvieron al momento de inmigrar y tiempo de permanencia en el país de los portugueses muestreados.

3º) Precisar si factores lingüísticos morfo-fonéticos tales como: i) núcleo silábico, ii) tipo de sílaba, iii) extensión de la palabra, iv) acento de la sílaba, v) clase gramatical, vi) posición de la sílaba dentro de la palabra, vii) segmento o suprasegmento fonológico que precede a la sílaba estudiada y viii) acento del núcleo silábico que precede a la sílaba estudiada; así como factores lingüísticos léxico-semánticos como: i) grado de homografía, ii) palabras comunes y técnicas, iii) tópicos abordados en la expresión oral espontánea y iv) pares mínimos correlacionan con las realizaciones detectadas.

4º) Establecer si existen diferencias en las realizaciones de las combinaciones /h/ con vocales en la expresión oral espontánea y en la expresión oral inducida.

Limitaciones

Dado los poquísimos antecedentes con los cuales se cuentan en la actualidad, no queda más alternativa que emprender una investigación de campo, es decir, grabar muestras de habla de los mismos informantes para, a partir de ese corpus, estudiar descriptivamente las realizaciones fonológicas de

los grupos silábicos jota + vocal y ge + e, i y establecer algunas conclusiones al respecto.

Las limitaciones que hubo que solventar a lo largo de la realización del Trabajo de Grado fueron múltiples. En primer lugar, el arqueo de fuentes realizado en bibliotecas evidenció la escasa literatura teórica en cuanto a bilingüismo y lenguas en contacto se refiere, por lo que, en muchos casos, se debió acudir a fuentes secundarias para extraer los fundamentos teóricos más importantes. En segundo lugar, al existir sólo un Trabajo de Grado como antecedente directo, en el cual sólo se investigó elementos extralingüísticos del sociolecto, se debió diseñar cuidadosamente una metodología de investigación inédita para estudiar el aspecto lingüístico del fenómeno, la cual requirió de tiempo. En tercer lugar, se evidenció un alto nivel de dislocación de la comunidad portuguesa en Caracas —pese al gran índice demográfico de la misma en la ciudad—, así como también su elevada desproporción en cuanto al origen regional se refiere, por lo que también llevó tiempo conseguir a los informantes precisos —y dispuestos a colaborar— que conformaran la muestra rígidamente estructurada. Por último, el volumen de información que hubo que procesar sobrepasó la capacidad del investigador, razón por la cual también requirió de mucho tiempo llevar a cabo esta tarea.

CAPÍTULO I

MARCO TEÓRICO

1.1 ASPECTOS SOCIOLINGÜÍSTICOS

El presente trabajo de investigación es de naturaleza sociolingüística y, en particular, aborda asuntos etnográficos del habla. En él se estudia una variable lingüística considerando factores sociales característicos de un grupo de hablantes. En concreto, el objeto de estudio consiste en estudiar las realizaciones fonéticas de los grupos silábicos **j** (jota) + vocal y **g** (ge) + **e, i** en el español hablado por inmigrantes portugueses radicados en Caracas. Se empleará a lo largo del trabajo el término variación sociofonética —tomado de Moreno Fernández (1998), el cual «supone la influencia de factores lingüísticos y sociales en la manifestación de las variables fonético-fonológicas dentro del discurso» (Moreno Fernández, 1998: 71).

Toda investigación sociolingüística supone que debe considerarse una serie de factores tanto sociales como lingüísticos a la hora de estructurar una muestra de informantes, de modo que sea lo más representativa posible. Así podremos realizar proyecciones o establecer tendencias en su uso de la lengua a partir de los resultados obtenidos. Dependiendo del tipo de estudio a seguir, el investigador debe determinar los factores sociales y lingüísticos más relevantes que pudieran incidir sobre la ocurrencia de las variables consideradas. En sociolingüística, los principales factores sociales son la región de procedencia,

el estatus social, el estilo, la edad, el sexo y el origen étnico (Romero Figueroa, 2003: 58). Además, tratándose éste de un estudio de contacto lingüístico entre inmigrantes, es también importante incluir otros dos factores sociales: edad del sujeto investigado a la hora de ingresar a Venezuela y el tiempo de permanencia en este país. Los factores lingüísticos pertinentes para este estudio, por su parte, son de naturaleza fonetológica y se encuentran definidos por contextos segmentales y supra-segmentales que se especifican más adelante.

1.1.1 La región de procedencia

Las lenguas del mundo tienen dialectos, variantes surgidas de una lengua cuya expansión se manifiesta en el plano geográfico. En un fenómeno de lenguas en contacto es fundamental tener en cuenta los elementos lingüísticos que caracterizan a las variantes dialectales involucradas. En nuestro caso particular, por una parte, la inmigración portuguesa habla el portugués europeo, pero dentro de ese portugués existen diversos dialectos regionales. En ese sentido, la muestra de inmigrantes portugueses debe ser más o menos acorde con la realidad lingüística en su región de origen. Por otra parte, esos inmigrantes llegan a un país cuyo idioma es el español, en su variante dialectal venezolana, que va a entrar en contacto con el dialecto del portugués europeo que hablen los sujetos investigados. Este contacto dará como fruto ciertas realizaciones que, posiblemente, no ocurrirían en otros contextos geográficos.

1.1.2 El estilo

Existen situaciones de interacción comunicativa en las cuales una persona no habla de la misma manera siempre, bien cuando charla con su familia, bien cuando pregunta una información en una oficina, bien cuando conversa con su pareja en la intimidad, entre otras. Es por ello que en las investigaciones sociolingüísticas se toma en consideración el estilo, comúnmente dividido en formal e informal, puesto que éstos se reflejan en el habla.

Labov ha intentado delimitar estilos a lo largo de un continuum que se extiende desde el formal al informal. Labov señala que tales estilos correlacionan en mayor o menor grado con los siguientes tipos de situaciones: 1) pares mínimos, 2) lista de palabras, 3) lectura de fragmentos, 4) conversación espontánea. (Romero, 2003: 67)

Esta deducción es lo que ha motivado a que en las investigaciones sociolingüísticas se empleen diversos instrumentos de recolección de datos. Dado que la lengua escrita es considerada como la forma más apegada a la norma estándar de la lengua, la expresión oral de los informantes inducida por la lectura es tomada como el estilo más formal, mientras que la conversación espontánea es tomada como su estilo más informal. Pero también es cierto que dentro de la conversación espontánea existen varios niveles de estilo formal e informal. Labov solucionó este problema con la categorización de ciertos contextos temáticos y extralingüísticos, como narraciones sobre vivencias que generen emociones fuertes, conversaciones tangenciales con otros

interlocutores, entre otras. La importancia de la narración de experiencias personales se debe a que «representa el contexto conversacional donde más se refleja el habla vernácula» (Romero, 2003: 68), mientras que las opiniones sobre temas más comprometedores suelen representar una producción más cuidada.

1.1.3 La edad

El factor social edad es uno de los más significativos en las investigaciones sociolingüísticas. En primer lugar, se ha comprobado que existen diferencias generacionales en la producción de habla, es decir, los hablantes más viejos conservan diversas dicciones y hasta pronunciaciones que no se conservan en los jóvenes. En segundo lugar, los jóvenes suelen emplear registros de habla que difieren notablemente de los registros empleados por los hablantes adultos o viejos.

Existe una discusión entre los sociolingüistas acerca de la edad mínima apropiada para componer una muestra de informantes confiable. Moreno Fernández lo comenta así:

Sea como sea, la sociolingüística no suele considerar conveniente la recogida de datos de hablantes menores de 14 ó 15 años para el estudio de grandes núcleos urbanos, al menos mientras no esté suficientemente claro cómo y cuándo se llega a la madurez en el uso social de la lengua. Si lo que se pretende es estudiar los cambios lingüísticos en tiempo

aparente, se recomienda el estudio de hablantes desde los ocho años de edad. (Moreno Fernández, 1998: 42).

De cualquier modo, el investigador, sobre la base de la estructura social que caracteriza al grupo humano que quiere someter a estudio, deberá tomar las decisiones más idóneas para estructurar una muestra de informantes lo suficientemente confiable y así determinar si la edad correlaciona con las variaciones lingüísticas que se investiguen.

1.1.4 El sexo

El sexo es también un factor social importante a ser tomado en cuenta dentro de los estudios sociolingüísticos. Varios estudios han comprobado que la mujer posee una marcada tendencia a conservar la variedad de habla más estándar en comparación con el hombre, quien posee tendencia a utilizar variantes socialmente estigmatizadas. Este fenómeno puede deberse a que la mujer suele asumir el rol de modelo del habla de sus hijos, a quienes enseña y a quienes corrige durante el proceso de adquisición de la lengua materna. En algunas sociedades indígenas americanas, ciertas variantes lingüísticas sólo pueden ser utilizadas por uno de los sexos, siendo éste un ejemplo del nivel de diferenciación social altamente explícito. Sin embargo, existen estudios en los cuales no se observan importantes cambios asociados con el sexo del hablante. Todo va a depender del contexto en el cual se enmarca el fenómeno lingüístico que esté en estudio, así como las características antropológicas del grupo

humano que sea estudiado e incluso de las variables lingüísticas enmarcadas dentro de un mismo fenómeno.

1.1.5 El origen étnico

En una comunidad de habla caracterizada por tener individuos de diversos orígenes étnicos, se pueden percibir diferencias notorias en el habla, mucho más si esos orígenes étnicos están correlacionados con una variante dialectal o incluso una lengua diferente, aunque se debe dejar bien claro que la raza u origen étnico no condiciona *per se* un modo particular de hablar. Por ejemplo, un indígena americano que hubiese sido criado desde bebé en un contexto hispánico podrá hablar perfectamente español. El origen étnico resulta también relevante, por ejemplo, en áreas multi-étnicas cuyos distintos grupos muestren variaciones lingüísticas que afecten la comunicación individual y colectiva.

La inmigración reciente es también un claro ejemplo de este aspecto, pues son ellos quienes manifiestan un origen étnico diferente al de la sociedad de acogida. En nuestro caso concreto, los portugueses en Venezuela representan un grupo social específico, en el sentido de que los portugueses traen consigo una cultura y lengua propias, lo que los hace identificables dentro de la sociedad venezolana.

1.1.6 Edad al momento de ingresar al país de acogida

En el estudio del bilingüismo y las lenguas en contacto, dentro del contexto de la inmigración, es especialmente relevante tomar en cuenta la edad que tenía el inmigrante al momento de llegar al país de acogida. Por lo general, la inmigración suele darse antes de cumplir los treinta años de edad, es decir, durante la etapa de la adolescencia y adultez. En esa situación tenemos varios detalles a considerar: por un lado, una persona que no haya alcanzado los treinta años de edad probablemente habrá recibido, al menos, instrucción escolar básica en su país de origen. Esto revela que el nivel de desplazamiento de la lengua primaria, tanto en la expresión oral espontánea como en la expresión oral inducida y en la expresión escrita, se verá afectado notoriamente. Así lo explica Joshua Fishman (1995):

Cuando la alfabetización se ha producido antes de la interacción con alguna otra lengua, la lectura y la escritura de la lengua madre puede resistir al cambio durante más tiempo que el habla. Cuando la alfabetización se produce después de (o como resultado de) tal interacción, puede sostenerse lo contrario. (Fishman, 1995: 140)

Por otro lado, también nos interesa la edad de llegada al país de acogida si atendemos a la hipótesis del período crítico, planteada por el neurólogo Eric Lenneberg, la cual sostiene que

los niños muy jóvenes son excelentes aprendices de lenguas extranjeras, mientras que sus padres tienen que confrontar el aprendizaje de la misma lengua extranjera por muchos años antes de dominarla adecuadamente. Este fenómeno ha sido interpretado como apoyo al punto de vista de que hay un período crítico para la adquisición de la lengua en los años de la preadolescencia y que tal adquisición no es completamente exitosa luego que ese período ha finalizado. (Romero, 2001: 145)

Sin embargo, esta teoría ha sido cuestionada. Pueden existir otras razones que generen un acento extranjero en los hablantes adultos que en los niños:

Por un lado, los niños dedican mucho tiempo a «jugar» con los sonidos lingüísticos, buscando articulaciones correctas, haciendo asociaciones sonoras entre las palabras. Por el contrario, los adultos suelen prestar mucha más atención al significado, a la transmisión del mensaje, y se interesan más por las estructuras multisilábicas y por su morfología y sintaxis. Por otro lado, existe una cierta pérdida gradual de la plasticidad del organismo para ciertas habilidades motoras, según van pasando los años; entre ellas podría encontrarse la habilidad articulatoria, que se va haciendo más rígida para la producción de sonidos que no existen en la LM [lengua madre] y que nunca se han pronunciado ni discriminado auditivamente. (Baralo, 1999: 26)

Lo cierto es que puede comprobarse el nivel de comprensión y producción de la lengua segunda considerando la edad de llegada del inmigrante al país de acogida. En otras palabras, si un inmigrante llegó con trece años de edad, pudiéramos esperar que logre un mayor nivel de

comprensión, y sobre todo de producción, de la lengua segunda con respecto a otro inmigrante que haya llegado con veintiocho años, por ejemplo.

De igual forma, mientras mayor sea la edad que tuvo el inmigrante al llegar al país de acogida, más fijada tendrá la lengua materna en todos los niveles cognoscitivos. Moreno Fernández expone que William Labov llegó a proponer un conjunto de etapas de adquisición, tanto de la lengua estándar como las normas de habla de una comunidad:

- 1) Adquisición de la gramática básica, en la primera infancia.
- 2) Adquisición del vernáculo, entre los 5 y los 12 años.
- 3) Desarrollo de la percepción social, entre los 14 y los 15 años.
- 4) Desarrollo de la variación estilística, a partir de los 14 años aproximadamente.
- 5) Mantenimiento de un uso «estándar» coherente, en la primera etapa adulta.
- 6) Adquisición de todos los recursos lingüísticos; se produce en las personas educadas y especialmente preocupadas por el uso de la lengua. (Moreno Fernández, 1998: 41)

En cuanto a la adquisición de las normas de habla de una comunidad, Labov sostiene que:

la primera experiencia lingüística de los niños, entre los 2 y los 3 años, está dominada por el ejemplo de los padres; entre los 4 y los 13 años, el modelo de habla está dominado y regulado por los grupos de preadolescentes entre los que los individuos se mueven: se supone que en este período se fijan los patrones automáticos de producción

lingüística; durante la adolescencia, el hablante comienza a adquirir un conjunto de normas evaluadoras, hasta que a los 17 ó 18 años llega a ser consciente de la significación social de su propio modo de hablar y el de los demás, así como de los usos prestigiosos. La adquisición de las formas prestigiosas es tardía, mucho más en los grupos sociales con menor instrucción; de ahí que sea posible encontrar hablantes de entre 30 ó 40 años de edad que aún intentan reorientar su estilo más cuidadoso — y su concepto de norma de prestigio— hacia modelos cercanos a lo normativo. (Moreno Fernández, 1998: 43)

Al tener presentes estos planteamientos, se torna indispensable hacer un seguimiento a las realizaciones fonéticas producidas por los grupos que llegaron tanto con mayoría de edad como con minoría de edad al país. Justamente, la inmigración portuguesa actual se caracteriza por haber llegado entre las edades de la infancia y adolescencia hasta la adultez, razón por la cual se torna imperativo incluir este factor social en nuestro estudio.

1.1.7 Tiempo de residencia en el país de acogida

El tiempo de permanencia en el país de acogida también es un factor social que debe controlarse en el estudio de contacto lingüístico en inmigrantes. Comúnmente se cree que mientras mayor sea la cantidad de tiempo que un inmigrante permanece residenciado en el país de acogida, habrá mayores posibilidades de que logre dominar, de forma eficaz, la lengua de ese país. Sin embargo, la realidad nos muestra que ese dominio no suele ser perfecto, por lo que precisamente es uno de los planteamientos problemáticos que más se han

señalado a la hora de estudiar la producción de la lengua segunda en inmigrantes:

Probablemente, todos tenemos conocidos extranjeros que, después de largos años de vivir en nuestro país, siguen cometiendo la misma serie de errores. Han dejado de aprender, por lo menos en ciertas áreas de la lengua. Se puede decir que su interlengua se ha «fossilizado» en cierto punto del pasado. La razón por la cual sucede esto cae en el terreno de la especulación; sin embargo, se puede aventurar la suposición de que, una vez que descubren que pueden comunicarse y comprender lo suficientemente bien como para cubrir sus necesidades básicas, ya no existe la motivación para suprimir aquellos errores. (Corder, 1992: 266)

1.2 BILINGÜISMO Y LENGUAS EN CONTACTO

Este estudio del español hablado por los inmigrantes portugueses radicados en Caracas se ubica dentro del contexto del bilingüismo y las lenguas en contacto, dos sub-ramas de la sociolingüística ampliamente desarrolladas desde la segunda mitad del siglo XX.

1.2.1. Definición de bilingüismo

En cuanto a bilingüismo se han producido diversas definiciones, las cuales, generalmente, implican el concepto de *individuo bilingüe*. Por ejemplo, Moreno Fernández compila las siguientes:

Las definiciones más conocidas de *bilingüismo* son las que propusieron, mucho tiempo atrás, Leonard Bloomfield (1933), Einar Haugen (1953) y Uriel Weinreich (1953). Para el primero, bilingüismo es «el dominio nativo de dos lenguas»; Haugen dice del bilingüe que «utiliza expresiones completas y con significado en otras lenguas»; para Weinreich, bilingüismo sería «la práctica de dos lenguas usadas alternativamente». Si analizamos estas propuestas detenidamente, comprobamos que la de Bloomfield podría localizarse cerca del extremo más estricto de la escala de las definiciones, la de Haugen quedaría situada en el extremo menos exigente —en esas condiciones casi cualquiera podría ser bilingüe— y la de Weinreich, tal vez en un punto intermedio. (Moreno Fernández, 1998: 211 – 212)

Otro teórico, Miquel Siguan, llama bilingüe «al sujeto que posee dos sistemas lingüísticos —dos lenguas— con amplitud y profundidad similar y que es capaz de utilizarlos en cualquier situación de su contexto social con parecida facilidad y eficacia» (Siguan, 2001: 29). La definición de Siguan es la más ajustada a nuestro entender y, por tanto, es la que se adoptará en este trabajo.

1.2.2. Contexto situacional del bilingüismo

Independientemente del nivel de dominio que tenga un individuo en el uso de dos sistemas lingüísticos, el fenómeno del bilingüismo genera otro: lenguas en contacto. Como lo sugiere la expresión, se estudia las influencias que ejerce una lengua sobre la otra en el plano fonético, fonológico, morfológico, sintáctico y lexical. Uno de los aspectos indispensables a la hora de estudiar el contacto entre dos o más lenguas es el contexto situacional en el cual se produce. Weinreich dejó muy claro que el punto final donde ocurre el contacto lingüístico está en el individuo (Weinreich, 1974: 153) y no en el contexto situacional, pero ello no significa que haya que obviar ese contexto, porque tales circunstancias ayudan a entender las motivaciones presentes en el contacto lingüístico. El contacto entre lenguas se puede generar en los siguientes contextos: (i) zonas fronterizas entre dos o más países —Brasil-Uruguay hacen un buen ejemplo—; (ii) regiones autónomas o provincias que tengan dos o más lenguas oficiales —los casos de España con catalán, euskera, gallego y español; de Canadá con francés e inglés o de Suiza con francés, alemán, italiano y romansch—; (iii) comunidades que emigran a otro país cuya lengua sea distinta; (iv) estudiantes de idiomas que reciben enseñanza en institutos, colegios o universidades y (v) cosmopolitismo, es decir, el bilingüismo se produce por la recepción o producción de información en otros idiomas a través de libros, internet, radio, televisión, etc. En este trabajo nos compete el contexto situacional (iii): un grupo de inmigrantes portugueses que llevan muchos años radicados en Venezuela, cuyas lenguas en contacto son el portugués y el español.

1.2.3. Análisis del contacto lingüístico

Desde la segunda mitad del siglo XX se ha estudiado, con criterios más científicos, el contacto lingüístico en hablantes bilingües. El pionero en este campo es Uriel Weinreich con su obra seminal *Lenguas en contacto, descubrimientos y problemas* (1974), quien planteó la teoría de las interferencias de la lengua primera (L1) en la lengua segunda (L2) a nivel fónico, gramatical y lexical. Pero debieron transcurrir muchos años para que otra teoría lingüística se incorporara y enriqueciera a la teoría de las interferencias: la alternancia de códigos —en inglés *code-switching*— y la mezcla de códigos —en inglés *code-mixing*—. Shana Poplack señala los recientes comienzos del interés hacia el fenómeno de la alternancia de códigos:

Though CS [code-switching] is apparently a hallmark of bilingual communities world-wide, it has only begun to attract serious scholarly attention in the last few decades. Researchers first dismissed intrasentential code-switching as random and deviant (e.g., Labov, 1972; Lance, 1975; Weinreich, 1953 / 1968); but are now unanimous in the conviction that it is grammatically constrained. The basis for this conviction is the empirical observation that bilinguals tend to switch intra-sententially at certain (morpho)syntactic boundaries and not at others. Early efforts to explain these preferences proceeded by proscribing certain switch sites, e.g. between conjunctions and their conjuncts (Gumperz, 1976 / 1982). However, these particular sites were soon reported to figure among the regular CS patterns of some bilingual communities (e.g., Pfaff, 1975; 1976; Poplack, 1978 / 81)¹. (Poplack, 2000: 1)

¹ Aunque la alternancia de códigos es aparentemente un rasgo sobresaliente de las comunidades bilingües a nivel mundial, este asunto sólo ha comenzado a ser de serio interés académico en las últimas décadas. En principio, los investigadores desestimaron la alternancia de código intra-oracional por parecer un hecho fortuito y en sí representar una desviación de la lengua (Ej., Labov, 1972; Lance, 1975; Weinreich, 1953 / 1968); pero ellos mismos ahora

Actualmente, las interferencias y la alternancia de códigos son los dos enfoques más manejados a la hora de estudiar cualquier fenómeno de contacto lingüístico en bilingües.

1.2.3.1 *Interferencias*

Uno de los aspectos más abordados en materia de análisis lingüístico en el contacto de lenguas es la interferencia. Básicamente, existen los siguientes tipos: fonéticas y prosódicas, ortográficas, léxicas y semánticas, morfosintácticas y gramaticales. (Siguan, 2001: 176). Para fines de este trabajo, sólo se abordarán las interferencias fonéticas y prosódicas.

Uriel Weinreich estableció cuatro tipos de interferencias fonéticas-fonológicas: subdiferenciación, superdiferenciación, reinterpretación de las distinciones y sustitución de sonidos:

La subdiferenciación de los fonemas ocurre cuando se confunden dos sonidos del sistema secundario cuyos equivalentes no se distinguen en el

consideran que la alternancia de código está gramaticalmente regulada. Las bases de tal convencimiento descansan en la observación empírica de que los bilingües cambian de código intra-oracionalmente dentro de ciertos límites morfo-sintácticos, y no en otros. Los primeros esfuerzos para explicar esos límites preferenciales procedieron a señalar los contextos en los cuales el cambio de código se encontraba proscrito, por ejemplo, entre pronombres subjetivos y verbos (Gumperz, 1976 / 1982; Timm, 1975) o entre conjunciones y elementos conjuntados (Gumperz, 1976 / 1982). Sin embargo, esos contextos particulares pronto empezaron a figurar entre aquellos en los que patrones de alternancia de códigos ocurría en ciertas comunidades bilingües. (Ej., Pfaff, 1975; 1976; Poplacc, 1978 / 81). (Traducido por Ricardo Tavares L.)

sistema primario. En el caso citado, la confusión por parte del hablante de retorrománico de *ɣ*/y/ e *ɣ*/i/, y la confusión por parte del suizoalemán de *r*/i/ y *r*/ɪ/ son ejemplos de subdiferenciación. (1974: 50)

La *superdiferenciación de los fonemas* implica la imposición de distancias fonológicas del sistema primario sobre los sonidos del sistema secundario, donde no son necesarias. Este proceso puede ser inferido de una comparación de los sistemas fónicos en contacto cuando no siempre sea perceptible. En el contacto del retorrománico con el suizoalemán, la interpretación de *r*/'lada/, «ancho», como **ɣ*/'la.da/, como una longitud fonológica extranjera, es un buen ejemplo de este fenómeno. (1974: 50)

La *reinterpretación de las distinciones* ocurre cuando el bilingüe distingue fonemas del sistema secundario por medio de rasgos que en ese sistema son simplemente concomitantes o redundantes, pero que son relevantes en su sistema primario. Por ejemplo, (...) la palabra suizoalemán [ʼfil.i], fonológicamente *ɣ*/'fili/, puede ser interpretada como **r*/'filli/. La longitud de [l], que en suizoalemán es concomitante de su posición después de una vocal corta, es considerada como distintiva, mientras que la brevedad propiamente distintiva de [i] no es tomada en cuenta, debido a que el retorrománico no considera relevante la longitud de las vocales. (1974: 51)

La verdadera *sustitución de sonidos*, en el sentido estricto de la palabra, se les aplica a los fonemas que son definidos idénticamente pero cuya pronunciación normal es diferente. En la situación descrita arriba, el fonema retorrománico /ɛ/ y el suizoalemán /æ/ son definidos como vocales anteriores con un máximo de abertura (aparte de la brevedad de la *ɣ*/æ/); sin embargo, el fonema suizoalemán es pronunciado abierto. (1974: 51-52)²

² Moreno Fernández también cita en su obra estos tipos de interferencias propuestos por Weinreich, pero aporta ejemplos relacionados con el español para la mayor comprensión de los mismos. En la *subdiferenciación de los fonemas*: «confusión de vocales /e/-i/ y /o/-u/, por influencia del sistema árabe —de sólo tres elementos, /i/-/a/-/u/—, en el español hablado en el norte de África (*tinía* “tenía”, *hirvir* “hervir”, *bechuela* “habichuela”, *burrego* “borrego”); confusión de /p/ y /f/ en el español de Filipinas (*pilipino*)». En la *superdiferenciación de fonemas*: «la distinción de *s* sonora y sorda por influencia del catalán o del francés ([dóz-o trés] [bezúyo])». En la *reinterpretación de fonemas*: «en el contacto entre el finés y el español (...), en español se distingue una *r* vibrante simple y una vibrante múltiple (si hay dos o más vibraciones ya es múltiple), frente al finés, que sólo dispone de uno de estos fonemas (vibrante múltiple), aunque con dos variantes (una simple, con unas tres oclusiones, y otra larga o geminada, con hasta siete oclusiones, que aparece en posición final); a menudo, cuando un finlandés habla español, interpreta toda *r* inicial como /r/ vibrante simple (para él una vibrante con tres oclusiones es corta) y toda *r* final como vibrante múltiple, dado que en finés siempre aparece una vibrante

1.2.3.2 Alternancias de códigos

También cabe la posibilidad de que, más que interferencias, estemos en presencia de una alternancia de códigos, la cual consiste en que

Con un mismo interlocutor y en el curso de una misma conversación, cambien de una lengua a otra, bien porque alternen frases en una y otra lengua, bien porque en el interior de una misma frase utilicen elementos lingüísticos de una y otra. (Siguan, 2001: 180)

Existen varias teorías que intentan explicar las causas que originan la alternancia de códigos en hablantes bilingües. Una de ellas la reporta Suzanne Romaine:

Se han propuesto ciertos principios gramaticales para dar cuenta de la alternancia o mezcla de códigos, como la llamada «constricción de equivalencia», que predice que el cambio de código tiende a ocurrir donde la yuxtaposición de elementos procedentes de las dos lenguas no viola reglas sintácticas de ninguna de las dos. Dicho de otra manera, el cambio ocurriría en puntos donde las estructuras superficiales de las dos lenguas son coincidentes. (Romaine, 1996: 78)

larga en posición final». En la *sustitución de fonemas*: «al utilizar en español [R] uvular en vez de la vibrante múltiple, por interferencia de francés». (Moreno Fernández, 1998: 260 – 261)

Adaptando esta teoría a nuestra situación concreta, tenemos que el español y portugués son lenguas cuyo orden sintáctico, desde el punto de vista tipológico, es SVO —sujeto, verbo, objeto—, lo que significa que «tienen preposiciones, genitivos con el poseído antes del poseedor, y el nombre seguido de adjetivo» como órdenes de los constituyentes de la oración (Romero, 2002: 39). Ambas lenguas son sintéticas, porque los afijos marcan categorías gramaticales (Romero, 2000: 110). Entonces, al entrar en contacto lenguas tan similares en su estructura, habrá más posibilidades de que se generen alternancias de códigos en los lugares correctos.

Otro enfoque que explica la intensidad en las alternancias de código, si bien va en consonancia con lo anteriormente explicado, es la siguiente: «Other important factors to influence the recognition of code-switch words include, context, phonetics, homophonic (e.g., words pronounced the same), and homographic (e.g., words spelled the same), overlap between the two languages³» (Heredia *et. al.*, s.f.). En efecto, tanto el español como el portugués poseen sistemas fonéticos similares en un elevado porcentaje, así como múltiples palabras que comparten la misma pronunciación y ortografía. Por tanto, también podemos esperar que estos factores más precisos generen diversos niveles de alternancias de códigos intra-oracionales —cambios idiomáticos dentro de una oración— o inter-oracionales —cambios idiomáticos en oraciones diferentes.

Es por ello que se abordarán en las entrevistas que se harán a los informantes varios tópicos temáticos, para comprobar la existencia de una

³ Otros factores reportados que influyen de forma importante en el reconocimiento de la alternancia de códigos en palabras son el contexto, la fonética, la homofonía (palabras pronunciadas de la misma forma), y la homografía (palabras escritas de la misma forma) coincidentes entre las dos lenguas. (Traducido por Ricardo Tavares L.)

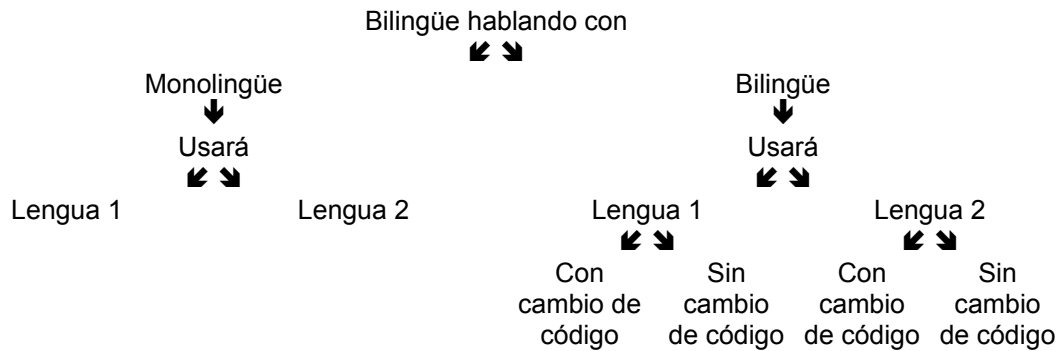
alternancia de códigos y, por ende, cómo afecta ello en las realizaciones fonéticas sometidas a estudio.

1.2.3.3 *El interlocutor como generador de cambio lingüístico*

Si bien la alternancia de códigos y las interferencias pueden generarse con un solo interlocutor, lo cierto es que estos aspectos variarán notablemente en la medida en que un hablante bilingüe se dirija a ciertos interlocutores con ciertas características particulares, sobre todo lingüísticas. Ya Uriel Weinreich lo señaló en su obra *Lenguas en contacto. Descubrimientos y problemas*:

Al dirigirse a individuos unilingües, el bilingüe frecuentemente tiende a limitar las interferencias y a eliminar de su habla incluso ciertos préstamos acostumbrados. (...) Pero cuando el otro interlocutor es también bilingüe, los requisitos de la inteligibilidad y de la afirmación del «status» son reducidos drásticamente. En esas circunstancias casi no existen límites a las interferencias; las formas pueden ser transferidas libremente de una lengua a otra y son tomadas frecuentemente sin adaptación. No es sorprendente que las lenguas de los inmigrantes que viven en los Estados Unidos, lenguas habladas «por» bilingües y «con» bilingües, hayan sido sometidas a interferencias tan intensas. (Weinreich, 1974: 172-173)

Otro teórico, François Grosjean, diseñó un diagrama en el cual expone cómo un hablante bilingüe cambia de código según la lengua que hable el interlocutor a quien se dirige:

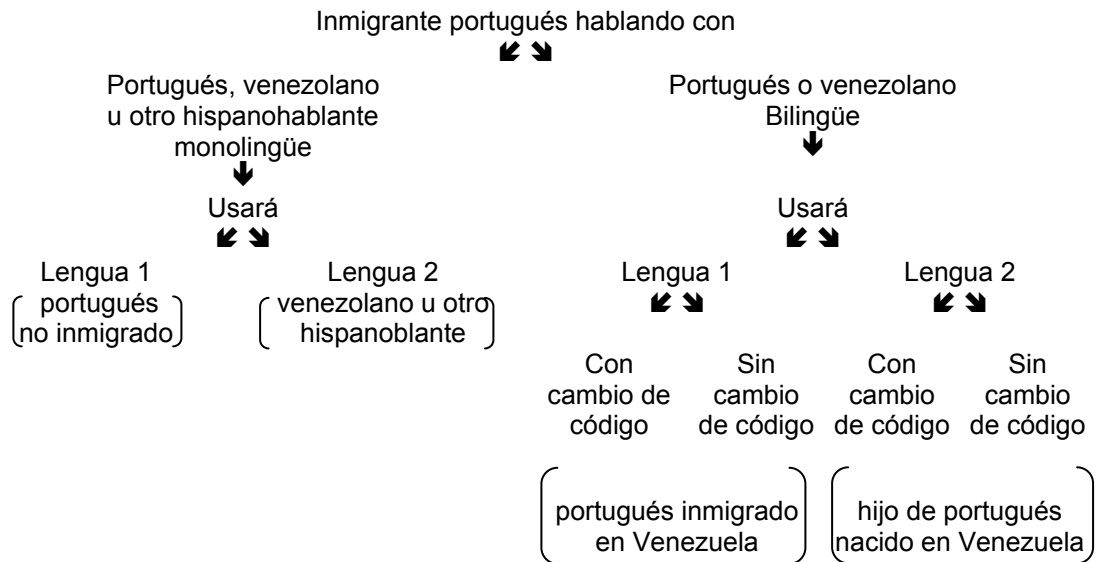


Cuadro 1: Elección de lengua y cambio de código en un hablante bilingüe, según F. Grosjean (1982) (Citado por Moreno Fernández, 1998: 273)

Adaptando el diagrama de Grosjean a nuestro caso particular, tenemos que el inmigrante portugués, cuya L1 es el portugués y el español su L2, escogerá la lengua con la cual se comunicará según el tipo de interlocutor. Entonces, si su interlocutor es monolingüe en portugués, el inmigrante tratará de hablar su L1 de la mejor manera posible, así como lo hará si se tratase de un interlocutor monolingüe en español⁴. Cuando se trata de interlocutores bilingües en español y portugués, se presenta el fenómeno de la alternancia de códigos de forma más expedita. Si se especifica a este tipo de interlocutores, tendremos que los de la L1 son portugueses en la misma condición de inmigrados y radicados en Venezuela; mientras que los interlocutores bilingües en L2 suelen ser los hijos de los inmigrantes nacidos en Venezuela y que han adoptado el español como su lengua principal⁵. Así, la adaptación del diagrama de Grosjean quedaría de la siguiente manera:

⁴ Grosjean basa su diagrama en la alternancia de códigos, mas no en las interferencias. Lo cierto es que, sea el interlocutor bilingüe o monolingüe, saldrán a flote en su habla interferencias de una de sus lenguas sobre la otra, aunque no haya alternancia de códigos de ningún tipo.

⁵ Sin embargo, por diversas razones, puede ocurrir excepciones a esta regla: a menudo un inmigrante bilingüe puede dirigirse a un luso-descendiente venezolano en lengua portuguesa, aunque este último interlocutor se le dirija en español, fenómeno que en bilingüismo y lenguas en contacto se conoce como lealtad lingüística.



Cuadro 2: Adaptación del diagrama de elección de lengua y cambio de código en un hablante bilingüe, según F. Grosjean, por RTL

Siendo éste un contexto hispánico, el interés se centrará en describir el español hablado en Venezuela. Por tanto, si bien es interesante examinar el portugués hablado por los inmigrantes portugueses radicados en nuestro país, resulta más prioritario y atractivo estudiar el español hablado por ellos, pues en la primera opción evaluaríamos cómo la L1 es afectada por la L2; mientras que la segunda opción consiste en examinar cómo la L2 es afectada por la L1, lo que nos lleva a evaluar el complicado proceso de adquisición y uso de la L2. Para lograr estudiar el español hablado por los portugueses, es necesario estructurar un trabajo de campo donde el interlocutor interactúe en español con ellos, para así observar su comportamiento lingüístico.

1.2.4. Bilingüismo y diglosia

Joshua Fishman es uno de los pioneros en las investigaciones sobre el bilingüismo y lenguas en contacto. Uno de sus aportes más trascendentales es la descripción de las comunidades lingüísticas caracterizadas por la diglosia y el bilingüismo. Fishman establece cuatro posibilidades de combinación entre la diglosia y en bilingüismo en una comunidad: (i) diglosia y bilingüismo, (ii) bilingüismo sin diglosia, (iii) diglosia sin bilingüismo y (iv) ni diglosia ni bilingüismo.

De las cuatro posibilidades, dos de ellas pueden enmarcarse a nuestra situación concreta: (i) diglosia y bilingüismo y (ii) bilingüismo sin diglosia. Para Fishman, la primera posibilidad se da en aquellas comunidades muy numerosas, tan grandes que incluso pueden abarcar una nación entera y cuyos rangos de funciones son separadas. Cita el ejemplo de Paraguay, cuyos habitantes, en su mayoría, son bilingües —español y guaraní— y emplean el español, lengua alta, para los asuntos de la educación, la religión, el gobierno y la cultura superior; mientras que el guaraní, lengua baja, se emplea para asuntos de intimidad (Fishman, 1995: 121-122).

La situación de bilingüismo sin diglosia, por otra parte, ocurre en un contexto más reducido y transitorio. Los emigrantes son ejemplo de este aspecto, pues, por lo general, suelen ser individuos dislocados y procuran aprender la lengua de acogida para adaptarse rápidamente a su nuevo entorno. Los hijos y sus padres emigrantes están inclinados a utilizar una y otra lengua de una forma esporádica (Fishman, 1995: 131-132). Fishman señala lo siguiente:

En vez de dos lenguas (o más) cuidadosamente apartadas cada una bajo la mirada de los celosos grupos de profesores, predicadores y escritores se pueden ver algunas variedades implicadas que difieren en grado de interrelación. En estas circunstancias las lenguas de emigrantes pueden venir a ser ridiculizadas como «de menos valor» y «rotas» mientras al mismo tiempo a sus variedades estándares no se les proporciona ningún apoyo en aras del mantenimiento lingüístico. (1995: 132)

Ángela D'Angelantonio *et al.* (1981), autoras del principal trabajo antecedente a éste, señalan que el uso del portugués por parte de inmigrantes portugueses radicados en la urbanización caraqueña de La Candelaria

es usado en situaciones de carácter familiar e informal; así queda subordinado al idioma standard, es decir el español, el cual se utiliza en la comunicación de carácter formal que denota prestigio, mereciendo esta realidad lingüística el concepto de diglosia (...) (p. 129).

Esta conclusión presenta un detalle que debe analizarse con atención. Si bien es cierto que esta puede ser la tendencia más común, la afirmación da a entender que los portugueses emplean ambas lenguas con una separación rígida en los contextos intramuros y extramuros. La realidad es que los inmigrantes portugueses pueden emplear tanto el español como el portugués, bien con mutuas interferencias, bien con alternancias de códigos, en su contexto familiar e incluso íntimo. Y pese a que los inmigrantes están interrelacionados en sus lugares de trabajo y centros sociales, lo cierto es que son grupos que están en una situación de dislocación, lo que impide que se fijen de forma rigurosa dominios de uso. Además, una situación diglósica posee

mayor permanencia en el tiempo, lo que contrasta con la transitoriedad que, inevitablemente, tiene el contexto de la inmigración. Por estas razones, y atendiendo a las palabras de Fishman, ha de asumirse que la inmigración portuguesa posee una situación de evidente bilingüismo, mas no de diglosia.

1.3 ADQUISICIÓN DE LA LENGUA EXTRANJERA

Dado que estamos abordando el contacto lingüístico, es conveniente revisar algunos aspectos teóricos sobre la adquisición de la lengua extranjera, en nuestro caso particular, la del español por parte de la inmigración portuguesa.

En el campo de la lingüística aplicada se manejan tres términos al respecto que deben ser considerados: lengua materna (LM) o lengua primera (L1), lengua segunda (L2) y lengua extranjera (LE). La LM, como su nombre lo indica, es la lengua principal que aprende el individuo desde el nacimiento. La L2 es «una lengua que se adquiere en un contexto natural, no sólo institucional, sin grandes esfuerzos de estudio, de forma parecida a como se ha adquirido la LM en muchos aspectos» (Baralo, 1999: 22). La LE se refiere «al caso del aprendizaje en contexto institucional» (Baralo, 1999: 23), es decir, en un colegio o instituto.

En ese sentido, en el caso de los inmigrantes portugueses, podemos tener ya en claro que su LM es el portugués y que el español debe ser catalogado como L2, dado que el aprendizaje de la misma no se produjo en un

contexto institucional. Este proceso es muy común en las comunidades emigradas del mundo entero.

El nivel de motivación incide fuertemente en la consolidación del aprendizaje de la lengua segunda: un individuo que emigra tiene necesidad de comunicarse con su entorno, lo que eleva su nivel de motivación, mientras que aquel que estudia una lengua en un instituto tiene interés en conseguir buenas calificaciones académicas, lo que resulta ser una motivación débil (Siguan, 2001: 95 – 96). En otras palabras, si bien un inmigrante portugués no aprendió la lengua española considerando las estructuras gramaticales, la mera motivación que genera la necesidad de comunicación logró ser más contundente por ser un factor de supervivencia y, por tanto, ha conseguido mantener una conversación fluida con cualquier hispanohablante, así manifieste algún *acento extranjero*.

En cuanto a las teorías sobre la adquisición de la lengua, básicamente existen dos corrientes en confrontación: la teoría conductista y la teoría innatista. La primera, cuyo principal precursor fue Skinner, señala que el aprendiz imita la producción lingüística de su *input*, es decir, de su entorno de interlocutores. Entonces, por ensayo y error, el aprendiz irá descartando los usos no gramaticales e irá asimilando las formas correctas hasta alcanzar la lengua meta. Por otra parte, la teoría innatista señala que el ser humano posee en su mente unos universales lingüísticos o gramática universal, la cual le permitirá adquirir cualquier lengua. Existen otras teorías que intentan combinar las dos corrientes, una de ellas enfocadas a la situación de los inmigrantes, y que parece la más cercana a la presente investigación: Modelo de Aculturación, propuesta de Schumann (1978), que consiste en lo siguiente:

La aculturación es una situación en la que el inmigrante siente una gran distancia social y psicológica con respecto a la cultura de la LO [lengua objeto]. En los primeros estadios de estas situaciones de adquisición se suelen producir tantas fosilizaciones que hacen que el sistema lingüístico adquirido se parezca más a un *pidgin* que a una lengua natural, es decir, a un sistema que carece casi totalmente de marcas gramaticales en la construcción de sus estructuras. Se produce una simplificación en el aprendizaje de la LE, las hipótesis del aprendiente se basan más en el conocimiento de su LM y su conocimiento del mundo y se fosilizan en estadios muy tempranos. Las variables que influyen en el proceso de adquisición de la LE están relacionadas con cuestiones afectivas como el grado de identificación con el grupo de la LE, la comparación del nivel social y económico de los grupos y la percepción de vitalidad etnolingüística y de límite entre las dos comunidades idiomáticas. (Baralo, 1999: 67)

Como complemento del planteamiento de Schumann se presenta el siguiente cuadro. En él, Fishman también planteó una teoría de adquisición de la lengua segunda por lo emigrantes a partir de los desplazamientos lingüísticos, basándose en la experiencia vivida en los Estados Unidos:

<i>Tipo de funcionamiento lingüístico</i>	TIPO DE SOLAPAMIENTO DE DOMINIOS	
	<i>Dominios solapados</i>	<i>Dominios no solapados</i>
Subordinado («Interdependiente o fusionado»)	2. Segunda etapa: más emigrantes saben más de inglés y por tanto pueden hablarse ya en su lengua materna ya en inglés (aún mediatizado por su lengua materna) en varios dominios de comportamiento. Interferencia incrementada.	1. Etapa inicial: los emigrantes aprenden inglés a través de su lengua materna. Se usa el inglés en aquellos pocos dominios (trabajo, gobierno) en que no se puede utilizar la lengua materna. Interferencia mínima. Sólo unos pocos emigrantes saben algo de inglés.
Coordinado («Independiente»)	3. Tercera etapa: las lenguas funcionan una independientemente de la otra. El número de bilingües llega al máximo. La segunda generación durante la niñez. Interferencia estabilizada.	4. Cuarta etapa: el inglés ha desplazado a la lengua nativa en todos los dominios menos en el privado y otros de carácter restrictivo. Declina la interferencia. En la mayoría de los casos ambas lenguas se usan independientemente; en otras, la lengua materna es mediatizada por la inglesa (caso contrario de la primera etapa pero el mismo tipo).

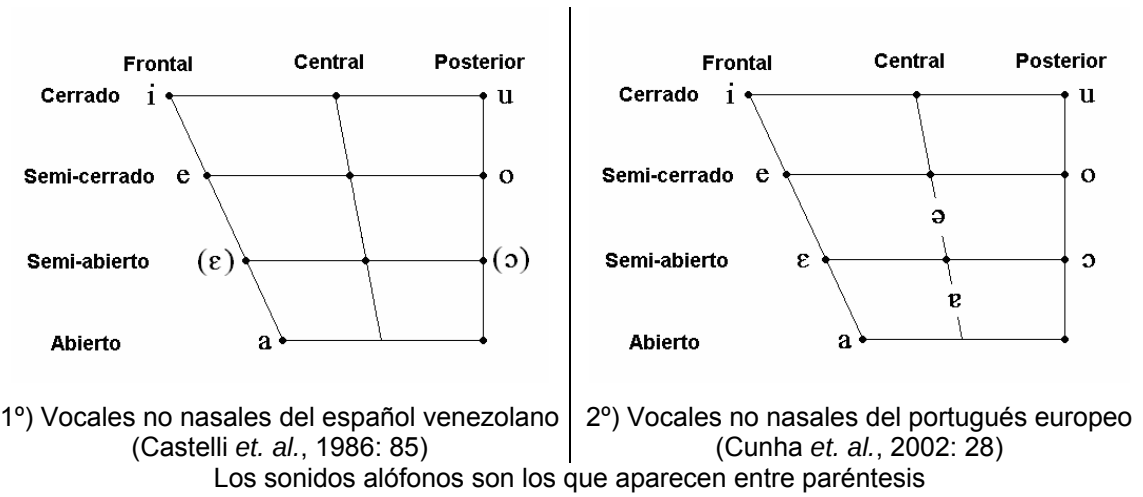
Cuadro 3: Tipos de funcionamiento bilingüe y de solapamiento de dominios durante los pasos sucesivos de la aculturación de los emigrantes. (Fishman, 1995: 143)

1.4 ESPAÑOL Y PORTUGUÉS: ANÁLISIS CONTRASTIVO

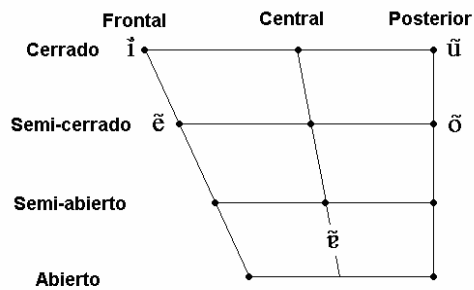
Las lenguas que están entrando en contacto en la inmigración portuguesa radicada en Venezuela son el portugués y el español. Ambas lenguas provienen de un mismo tronco común —el latín vulgar—, surgieron en un mismo espacio geográfico —la Península Ibérica— y en un mismo momento temporal —la Edad Media—. Por ello, ambas lenguas comparten, aproximadamente, el 89% de elementos lexicales, de acuerdo con los datos ofrecidos en la página web Ethnologue.com (2003). Asimismo, ambas lenguas también comparten buena parte de los sonidos consonánticos y vocálicos, como lo evidencian los siguientes cuadros:

Lugar Modo	Bilabial	Labiodental	Dental	Alveolar	Postalveolar	Retrofleja	Palatal	Velar	Uvular	Faringeal	Glotal
Oclusiva	p b		t d					k g			
Nasal	m		n				ɲ	(ŋ)			
Vibrante múltiple			r						(ʀ)		
Vibrante sencilla			ɾ								
Fricativa	(β)	f v	(ð)	s	z	ʃ	ʒ	j	(ɣ)		h
Lateral Fricativa											
Aproximante							j				
Lateral			l				ʎ				
Africado							tʃ (dʒ)				
Sonidos exclusivos del EV Sonidos exclusivos del PE											
Los sonidos alófonos son los que aparecen entre paréntesis											

Cuadro 4: Sonidos consonánticos del español venezolano y del portugués europeo



Cuadro 5: Vocales no nasales del español venezolano y del portugués europeo



(Cunha *et. al.*, 2002: 29)

Cuadro 6: Vocales nasales del portugués europeo

Diptongos no nasales		Diptongos nasales	Triptongos no nasales	Triptongos nasales
Decrecientes	Crecientes			
[aj]	[ja]	[āj] maimón	[jaɪ]	[jēj] religião
[ej]	[je]	[ēj] mãe	[jeɪ]	[wēj] saguão
[au]	[jɛ]	[āu] naufrago	[jaɯ] miau	[wēj] delinquem
[eɪ]	[jo] labio	[ēu] cão	[joɪ] dioico	[wēj] delinquente
[ɛɪ]	[jɔ] miope	[ēɪ]	[waɯ] guaicho	[wōɪ] saguões
[eu]	[ju]	[ōɪ]	[waɪ]	
[ɛu]	[wa]	[ūɪ]	[wɛɪ] enxaguei	
[iu]	[wɛ]	[wā] cuando	[weɪ]	
[oi]	[we]	[wē] quando	[wiɯ] delinqui	
[ɔɪ]	[wɛ]	[wē]		
[ou] ^(*)	[wi]			
[uɪ]	[wo]			
	[wɔ]			
(*) En español existe las palabras <i>bou</i>, <i>boutique</i> y <i>boulevard</i>. En gris los diptongos y triptongos exclusivos del EV En negro los diptongos y triptongos exclusivos del PE				

Cuadro 7: Diptongos y triptongos del EV y del PE

Pero tanto el español como el portugués no son lenguas habladas exclusivamente en España o en Portugal respectivamente, sino que ambas son habladas en muchos países: el español se habla en casi todos los países de Latinoamérica, en Filipinas y en diversas regiones de los Estados Unidos de América. El portugués se habla en Brasil, Angola, Mozambique, Cabo Verde, Santo Tomé y Príncipe, Guinea-Bissau, Macao —China—, y Timor Oriental, además de las comunidades portuguesas residentes en diversos países del mundo. Dado este hecho, debemos ser específicos y observar sólo los detalles

de las variedades dialectales correspondientes en el contacto lingüístico que sometemos a estudio: el español hablado en Venezuela (EV) —particularmente la variante caraqueña— y el portugués europeo (PE) —particularmente las variantes dialectales del continente y del archipiélago madeirense.

1.4.1. Dialectos del portugués europeo

Portugal tiene el privilegio de tener un idioma ampliamente estudiado a nivel dialectal. Se ha hecho especial énfasis en la descripción de las variantes dialectales de Portugal Continental a lo largo del siglo XX, lográndose la realización de atlas lingüísticos más o menos completos a partir de fenómenos fonéticos, sintácticos y lexicales. De todas las variantes dialectales del PE, la que se habla en la región que comprende las ciudades de Coimbra y Lisboa es considerada como la variante estándar o norma culta. Observemos los detalles sobre las demás variedades dialectales de Portugal Continental e insular —Madeira.

1.4.1.1 *Portugal continental*

Para la descripción de los dialectos portugueses del continente, tomaremos como referencia el trabajo de Luís F. Lindley Cintra titulado «Nova

proposta de classificação dos dialectos galego-portugueses», el cual fue publicado en el *Boletim de Filologia*, Lisboa, Centro de Estudos Filológicos, 22, 1971, pp. 81-116. Se exceptúa la descripción de los dialectos gallegos, dado que el gallego no es propiamente un dialecto del portugués, sino una lengua producto de la evolución del galaico-portugués desarrollado en Galicia, España.

Lindley Cintra divide al territorio portugués en dos grandes zonas: los dialectos septentrionales⁶ y los dialectos centro-meridionales⁷. He aquí los siguientes trazos reportados en la región septentrional:

- a) La desaparición de la oposición fonológica entre los fonemas /v/ y /b/ y su fusión en un fonema único /b/, realizado bien como oclusiva, bien como fricativa.
- b) La realización del fonema /s/ y de su correlativo sonoro /z/, como fricativas áptico-alveolares [s̺] más o menos palatalizadas.
- c) La permanencia de la distinción fonológica en posición inicial de sílaba entre el fonema /tʃ/, representado por el grafema **ch** y el fonema /ʃ/ representado por el grafema **x**.
- d) La conservación del diptongo /ou/, en sus diversas realizaciones posibles, correspondiendo a la grafía tradicional **ou**, mantenida en la ortografía oficial.

Acerca de los dialectos centro-meridionales, el autor reporta los siguientes aspectos:

⁶ Lindley Cintra propone la siguiente subdivisión para los dialectos portugueses septentrionales: (i) *dialecto trasmontano-alto-minhoto* y (ii) *dialecto baixo-minhoto-duriense-beirão*.

⁷ Lindley Cintra propone la siguiente subdivisión para los dialectos portugueses centro-meridionales: (i) *dialecto centro-litoral* y (ii) *dialecto centro interior y sul*.

- a) La monoptongación del diptongo /eᵢ/ en /e/, que se conserva en la grafía oficial y en la lengua hablada patrón, aunque, en esta última, se realice como [eᵢ]. También la monoptongación de /ou/ a /o/. (Cunha *et al.*, 2002: 7).
- b) La inexistencia de las oposiciones entre la fricativa palatal sorda /ʃ/ y la sonora /ʒ/, así como la inexistencia de las oposiciones entre /z/ y /s/.
- c) La pronunciación de las vocales átonas con un menor cerramiento y grado de reducción.

1.4.1.2 Archipiélago de Madeira

Según los autores Celso Cunha y Luis Lindley Cintra «Os dialectos falados nos arquipélagos dos Açores e da Madeira representam —como era de esperar da história do povoamento destas ilhas desertas no momento em que os portugueses as descobriram— um prolongamento dos dialectos portugueses continentais⁸» (2002: 12).

Pilar Vázquez Cuesta y María Albertina Mendes da Luz, en su obra *Gramática portuguesa* (1961), describen con mucha amplitud los aspectos propios del portugués hablado en la isla de Madeira y en la isla de Porto Santo.

⁸ Los dialectos hablados en los archipiélagos de las Azores y de Madeira representan —como era de esperar de la historia del poblamiento de estas islas desiertas en el momento cuando los portugueses las descubrieron— una prolongación de los dialectos portugueses continentales. (Traducido por Ricardo Tavares L.)

Sólo reportan variaciones fonéticas, la mayoría de ellas vocálicas. He aquí los fenómenos referidos por las autoras:

- a) La pronunciación de la **a** tónica, muy característica, y que Millet Rogers define como parecida, aunque no igual, a la **a** seguida de **l** o **u** del portugués normal [a]. En algunos puntos de la isla esta **a** llega a tener un sonido intermedio entre **a** y **o** abierta semejante al que se oye en la palabra inglesa «what»; en otros diptonga en **au**. Cuando va seguida de **l** o **lh** [ʎ], suena como [ɔ] en algunos lugares. No se produce ninguno de estos cambios cuando la **a** va seguida de **m**, **n** o **nh** [ɲ] intervocálicas.
- b) La diptongación de la **i** tónica en [aj] en las poblaciones del norte de la isla, y en una especie de **e** velarizada pronunciada con la boca apenas entreabierta, seguida de la semivocal [j] en el sur.
- c) La pronunciación como una especie de **u** francesa [y] —es decir, de **i** proferida con los labios redondeados— de la **u** tónica seguida de consonante en algunos puntos de la isla, mientras que en otros tiene el valor de una **e** velarizada, coloreada de **u** no por la forma de los labios, sino por la disposición del dorso de la lengua. Seguida de vocal, la **u** tónica diptonga, desarrollando una **e** larga anterior.
- d) La formación de dos tipos de diptongo en [j] y [w] por interposición de la primera de estas semiconsonantes, o aún más frecuentemente de la segunda, entre [k] o [g] y vocal. Una misma palabra es pronunciada a veces con distinto diptongo por la misma persona, influyendo según parece en la elección de la semiconsonante los fonemas que preceden a la consonante velar. Así se oye: *em casa* [ja], «en casa» y *por casa* [wa] «por casa».

- e) La diptongación de las vocales tónicas [a], [ɛ] y [ɔ] del portugués normal después de **f** ó **v** y, en ocasiones, de otras consonantes: *governo* [we] «gobierno», *troco* [jo] «cambio».
- f) La pronunciación como [wa] del diptongo **ou** (port. norm. [o]): *caminhou* [wa], «caminó».
- g) La pronunciación de la [o] del port. norm. del grupo vocálico **oa** como [au]: *boa* [au] «buena».
- h) La agregación de una **a** átona a las vocales tónicas finales [ɛ], [ɔ] y [o]: *fé* [ɛv], «fe»; *avó* [ɔv], «abuela»; *avô* [ov], «abuelo».
- i) La tendencia a cerrar en **i** la **e** final de palabra (port. norm. [ɐ]): *saúde* [i], «salud»; *longe* [i], «lejos».
- j) La aparición de una **i** epentética después de **r** ó **l** final de palabra: *mar* [ri], *Funchal* [li], capital de la isla.
- k) La palatalización de la **l** precedida de **i** en muchas palabras: *vila* [ʎ], «villa»; *telefone* [iʎ], «teléfono». Cuando va seguida de **i** en vez de precedida, la **l** raras veces se palataliza: *pertoli* [li] [ʎ] por petróleo.
- l) La desaparición de la **s** final de palabra o de sílaba ante consonante —[ʃ] o [ʒ] en el port. norm.— y su sustitución por un diptongo en [i]: *às* [ai] *vezes* [ei], «a veces»; *quinhentos mil* [ui], «quinientos mil»; *rasgar* [ai].
- m) Pero, según el citado Millet Rogers, el rasgo que más sorprende al forastero que visita la isla es la entonación especial del habla del madeirense y en especial de las mujeres. Las vocales —muy largas y muchas veces vacilantes en su timbre— se pronuncian o cantan, sobre todo cuando están en posición tónica, en un tono más bajo, lo que confiere al acento isleño una cierta melodía monótona, pero muy agradable al oído.

- n) En Porto Santo, isla mucho menor que la de Madeira (...) se habla un portugués bastante puro, con rasgos arcaizantes. El acento es grave y pausado, como en armonía con la índole tranquila y perezosa de los descendientes de aquellos algarvíos que, acompañando a *Bartolomeu Perestrelo*, el suegro de Colón, la colonizaron en el siglo XV.
- o) No aparece en Porto Santo la **u** francesa típica de Madeira [y], y la **i** tónica diptongada, así como la **a** tónica característica de aquella isla, son bastante raras. Se produce, en cambio, la diptongación de la **e** y **o** abiertas del mismo. La [ã] y [ẽ] tónicas suenan aún más cerradas que en Lisboa, pero esta última **a** final de palabra se desnasaliza, transformándose del [ãĩ] del port. norm. en [ə]: *homem* [ə], «hombre». La desaparición de la **s** final de palabra o de sílaba tiene lugar en el habla de Porto Santo como en la de Madeira.

1.4.2. Dialectos del español venezolano

John M. Lipski, en su obra *El español de América* (1996), señala las siguientes observaciones acerca del EV:

El español de Venezuela pertenece a la zona dialectal del caribe, aunque una pequeña parte de los estados andinos presenta características similares a las de las tierras altas de Colombia. Pese a los numerosos estudios a pequeña escala del español venezolano, no existe ningún atlas

dialectal ni ningún otro esfuerzo para delinear las características regionales (Navarro Correa, 1974). En consecuencia, grandes zonas del país carecen de descripciones lingüísticas. No se ha publicado ningún estudio global del español de Venezuela, aunque contamos con varias descripciones regionales (Marcano Rosas, 1978; Márquez Carrero 1973, 1985). Los venezolanos reconocen el dialecto andino o *gocho* (aunque está sufriendo una rápida transformación), y lo distinguen de las variedades de las tierras bajas. El resto de Venezuela está dominado por el habla de Caracas, que constituye la norma de prestigio para todo el país. El dialecto *maracucho* de Maracaibo, capital del petróleo, difiere de Caracas principalmente por la entonación, el vocabulario y la elección de los pronombres de tratamiento. El resto de la nación supuestamente sigue los modelos lingüísticos de una de las dos zonas mencionadas, pero, en realidad, la situación está más diversificada. (Lipski, 1996: 378)

Al contrario de la afirmación que cita Lipski, sí existe al menos una propuesta hecha por Lisandro Alvarado (1954) a comienzos del siglo XX, la cual tiene como marco de referencia el elemento lexical. Según Alvarado, las regiones dialectales del EV son: Occidente —estados Zulia, Falcón, Lara, Yaracuy, Carabobo, Aragua, Miranda y el Distrito Federal—; Cordillera —estados Táchira, Mérida y Trujillo—; Bajo Llano —estados Apure, Barinas, Portuguesa y Cojedes—; Alto Llano —estados Guárico y occidente de Anzoátegui— y Oriente —estados Monagas, Sucre, Nueva Esparta y oriente del estado Anzoátegui—. Actualmente, disponemos de un atlas lingüístico más actualizado, basado también en elementos lexicales, el cual aparece publicado en el *Diccionario del habla actual de Venezuela*, de Rocío Núñez y Francisco Javier Pérez (2002) (Ver Tomo II, Anexo H). Núñez y Pérez determinaron las siguientes zonas dialectales: Zulia, Los Andes, Los Llanos, Occidente, Oriente, Guayana y Centro, esta última es considerada la variante dialectal de prestigio o estándar. Núñez y Pérez también señalan una extensa región que han denominado «Zonas indígenas con baja incidencia del español», que comprenden los estados Amazonas, gran parte de Bolívar y Delta Amacuro.

Manuel Alvar, igualmente, ha hecho esfuerzos para ubicar geográficamente los diversos rasgos dialectales del país; sin embargo, estos mapas todavía requieren mayor precisión en las isoglosas, sobre todo en los rasgos fonéticos.

Mercedes Sedano y Paola Bentivoglio, en el capítulo dedicado a Venezuela en el libro dirigido por Manuel Alvar titulado *Manual de dialectología hispánica. El Español de América* (2000), señalan las siguientes características fonéticas y fonológicas del EV:

- a) El sistema vocálico del español venezolano es parecido al del español general. En el habla espontánea de todo el país es frecuente la diptongación de las secuencias vocálicas **ea** —*real* [ˈrjal] en vez de [reˈal]—, **ee** —*plantee* [planˈtjɛ] en vez de [planteˈɛ]—, **eo** —*peón* [ˈpjɔn] en vez de [peˈon]— y **oa** —*toalla* [ˈtwaja] en vez de [toˈaja].
- b) Desde el punto de vista consonántico, el EV se caracteriza por el seseo —ausencia de /θ/— y por el yeísmo —ausencia de /ʎ/—. El fonema fricativo glotal sordo /h/ sustituye al fonema velar /x/, igualmente fricativo y sordo.
- c) El alófono fricativo [ð] se debilita en posición intervocálica, en mayor grado en la terminación *-ado*, aun cuando raramente llega a la elisión total. Ésta, sin embargo, puede darse cuando [ð] está en posición final de palabra —*variedad* [barjeˈðað] / [barjeˈðəØ].
- d) Las oposiciones entre los fonemas oclusivos /p b/, /t d/, /k g/ se neutralizan en posición implosiva, en el habla coloquial, dando lugar a un archifonema /K/, que puede realizarse como sordo o sonoro. Es así frecuente oír la palabra *apto* pronunciada [ˈakto] o [ˈagto]; *opción* [okˈsjɔn] u [ogˈsjɔn]; *subsidio* [sukˈsiðjo] o [sugˈsidjo].

- e) El fonema /s/ en posición implosiva suele aspirarse —*los niños* [loh 'niɲoh]; *una mosca* [una 'mohka]—. Si este fonema es morfeológico y aparece en un sintagma con más de una palabra, existe la tendencia a la elisión de dicho fonema en la segunda o tercera palabra —*los hermanitos míos* [loh erma'niɲoh 'mioØ].
- f) El grupo consonántico **-sc** tiende a pronunciarse como **-x**, por ejemplo: *escenario* es pronunciado [ekse'naɾjo] en vez de [esenaɾjo]; *piscina* es pronunciado [pik'sina] en vez de [pi'sina].
- g) La realización más frecuente del archifonema /N/ en posición implosiva es la velar en todo el país, con excepciones en los estados andinos. El fenómeno se da tanto en interior de palabra como entre palabras: *campana* [kaɲ'pana]; *me gusta el pan con jamón* [me 'ɣusta el paɲ koɲ ha'moɲ].
- h) La neutralización de /l/ y /r/ en posición implosiva da lugar a dos fenómenos conocidos como rotacismo —*bolsa* ['boɾsa] en vez de ['boɭsa]— y lambdacismo —*carta* ['kaɭta] en vez de ['karta]—. En las zonas orientales parece haber preferencia por el rotacismo, y en las zonas centro-occidentales por el lambdacismo, pero faltan aún estudios precisos acerca de la distribución sociodialectal de este fenómeno.

1.4.3. La **j** (jota) y la **g** (ge) en español y portugués: aspectos filológicos

El español y el portugués poseen en sus respectivos sistemas ortográficos los grafemas **j** (jota) y **g** (ge), pero en ambos idiomas estos

grafemas representan sonidos diferentes (ver Tomo II, Anexo A). En este trabajo nos interesa, además de la **j**, la **g** ante las vocales **e**, **i**, pues en ese contexto la **g** representa en el EV, como la **j**, el sonido fricativo glotal sordo [h], mientras que en el PE estos grafemas representan el sonido fricativo postalveolar sonoro [ʒ]⁹. Sin embargo, en este contacto lingüístico entre el español y portugués no debemos conformarnos con esta primera diferencia fonética.

Se sabe que la aparición del sonido fricativo velar sordo [x] —[h] en Hispanoamérica— en la lengua española se reporta a partir de los siglos XVI y XVII (Menéndez Pidal, 1980: 113). Esta aparición de la fricativa velar sorda [x] responde a una serie de evoluciones del latín vulgar que no pudieron llevarse a cabo en las otras lenguas neolatinas, entre ellas el portugués, según las teorías de la filología románica. Para lograr identificar la matriz de estas evoluciones, debemos acudir al latín vulgar.

Una primera evidencia de este fenómeno es la yod, nombre hebreo que identifica a la semiconsonante [j] explosiva agrupada con la consonante anterior —*pie* [pje]— o a la semivocal [j] implosiva agrupada con la vocal precedente —*reino* [ˈrɛjno]— (Carreter, 1990: 415). Ramón Menéndez Pidal es el pionero en la explicación de este fenómeno lingüístico, el cual expone ampliamente en su obra *Manual de gramática histórica española* (1980). Allí, el autor identificó, por orden de aparición cronológica, cuatro tipos de yod. De los cuatro tipos de yod, dos de ellas dieron origen a la **j** del español:

⁹ Sin embargo, no todas las palabras que en portugués se escriben con **j** y con **g** + **e**, **i**, es decir el fonema /ʒ/, equivalen a una oposición del fonema /h/ del español. Por ejemplo, existe en portugués la palabra *cerveja* [sɐɾˈvɛʒɐ], pero en español se dice *cerveza* [serˈβesa], no [*serβɛha]; la palabra portuguesa *ajuda* [ɐˈʒudɐ] traduce en español *ayuda* [aˈjuða], no [*aˈhuða]; *genro* [ˈʒɛnɾu] traduce *yerno* [ˈjɛrno], no [*ˈhɛrno]; *desejo* [dɐˈʒɛʒu] traduce *deseo* [deˈseo], no [*deˈseho].

- a) Yod segunda (**LY**, **C'L**, **G'L**, **T'L** > **ll** > **j**). Del grupo **LY** tenemos que la semiconsonante atrajo a la lateral alveolar sonora hasta su punto de articulación, palatalizándola [ʎ]. Luego evolucionó en el romance castellano a la fricativa velar sorda [x]. Ejemplo: **CONCĬLIU** > **concello** > **concejo**. En el caso del grupo **C'L** —producto de una elisión de la **Ŭ** breve—, la oclusiva velar sorda [k] vocalizó a [i] y luego se tornó una semiconsonante [j]; ello produjo que la lateral alveolar sonora fuese atraída al punto de articulación de la semiconsonante, palatalizándola [ʎ]. Luego evolucionó en el romance castellano a la fricativa velar sorda [x]. Ejemplo: **APĬCŬLA** > ***abeg'la** > ***abeyla** > **abella** > **abeja**. La lengua portuguesa quedó a un paso de la evolución con respecto a la lengua española. En los ejemplos expuestos, tenemos que tanto *concello* como *abella* son formas fijadas en el portugués, con el detalle de que la lateral palatal sonora [ʎ] se representa ortográficamente en portugués con el dígrafo **lh**: *concelho* [kõ'seʎu], *abelha* [ɐ'βeʎɐ].
- b) Yod cuarta (**X** > **x** > **j**). La consonante latina **X** representaba el grupo consonántico [ks]. La oclusiva velar sorda [k] vocalizó a [i], que, posteriormente, se convirtió en la semiconsonante [j]. Esta semiconsonante atrajo hasta su punto de articulación la fricativa alveolar sorda [s], palatalizándola a [ʃ]. Ejemplo: **CŎXU** > **coxo** > **cojo** —del verbo *cojear*—. Al igual que en la segunda yod, el portugués quedó a un paso de la evolución con respecto al español. En el ejemplo anterior, la palabra *coxo* se corresponde con el portugués, pues el grafema **x** representa al fonema [ʃ]: [ˈkoʃu].

Además de la yod, existen otros orígenes de la **j** del español. Una de ellas es la que se originó de la **S-** inicial en el latín vulgar, la cual evolucionó al

sonido fricativo postalveolar sordo [ʃ] y luego a la fricativa velar sorda [x]. Menéndez Pidal cree que este fenómeno ocurrió por influencia de los moriscos al palatalizar la [s] a [ʃ] (1980: 119): **SAPONE** > jabón; **SYRINGA** > jeringa. El portugués, sin embargo, conservó la [s] latina, como lo constatan los ejemplos siguientes: **SAPŌNE** > sabão [sɐˈβão]; **SYRINGA** > seringa [səˈrɪŋa].

La **j** del español, [x], también procede de la consonante latina **J**¹⁰, siempre que estuviera en posición inicial y ante vocal posterior, acentuada o no: **IUDEX** > **JUDEX** > juez [xwɛθ]; **IOCUS** > **JŌCU** > juego [ˈxwɛɣo]; **IUDÆUS** > **JUDÆU** > judío [xuˈðio] (Menéndez Pidal, 1980: 125). En portugués se conserva la pronunciación latina, o sea, la fricativa postalveolar sonora [ʒ]: **JUDEX** > juiz [ʒwiʃ]; **JŌCU** > jogo [ˈʒoɣu]; **JUDÆU** > judeu [ʒuˈðeu]. La **G**-latina, en principio, conserva el sonido prepalatal ante vocales anteriores acentuadas —**GĔNERU** > yerno— y se pierde ante vocales anteriores inacentuadas —**GERMANU** > hermano—, pero existen excepciones, por semicultismo, que muestran una evolución a la fricativa velar sorda [x] en español (1980: 124) y a la conservación de [ʒ] en portugués: **GĔNTEM** > gente [ˈxente] / [ˈʒentə]; **GIGANTEM** > gigante [xiˈɣante] / [ʒiˈɣantə].

También existe un caso que derivó en **j** tanto en español como en portugués, el cual no provino de la **J**-latina, aunque tuvo un proceso análogo a ésta: **DĪURNĀTA** > jornada [xorˈnaða] / jornada [ʒorˈnaðɐ] (Canfield *et al.*, 1975: 62).

La **j** del español es especialmente importante en los verbos irregulares, en concreto aquellos cuyos infinitivos están terminados en *-decir*, *-ducir* y *-traer*,

¹⁰ El latín clásico no tenía la consonante **J** (jota) en su sistema ortográfico, sino que en su lugar se escribía la letra **I**, que generalmente representaba una semiconsonante. La jota en el latín es una incorporación tardía.

y conjugados en los tiempos pretérito perfecto del indicativo, pretérito imperfecto del subjuntivo y futuro del subjuntivo.

Los verbos cuyos infinitivos terminan en *-decir* provienen de la terminación latina *-DĪXĪ*, cuya equis representaba al grupo consonántico [ks]. Dicha **X** latina evolucionó al sonido /h/ en el romance español en el pretérito perfecto del indicativo, pretérito imperfecto del subjuntivo y futuro del subjuntivo de la siguiente manera: la oclusiva velar sorda [k] vocalizó a [i], que luego se convirtió en la semiconsonante [j]. Esta semiconsonante atrajo hasta su punto de articulación la fricativa alveolar sorda [s], palatalizándola a [ʃ]. Luego evolucionó en español a la fricativa velar sorda [x]. Sin embargo, en portugués la **X** de la terminación latina *-DĪXĪ* evolucionó al dígrafo **ss** y su pronunciación es [s]. Obsérvese los siguientes ejemplos:

Latín	Español	Portugués
DĪXĪ	Dije [ˈdixe]	Disse [ˈdisə]
DĪXISTĪ	Dijiste [diˈxiste]	Disseste [diˈseʃtə]
DĪXIT	Dijo [ˈdixo]	Disse [ˈdise]
DĪXIMŪS	Dijimos [diˈximos]	Dissemos [diˈsemuʃ]
DĪXISTĪS	Dijisteis [diˈxistejs]	Dissestes [diˈseʃtəʃ]
DĪXĒRŪNT	Dijeron [diˈxeron]	Disseram [diˈserãu]

Cuadro 8: Pretérito perfecto del indicativo del verbo DĪCĒRE > DĪCĪRE > Decir / Dizer

Los verbos cuyos infinitivos terminan en *-ducir* provienen de la terminación latina *-DŪXĪ*, cuya equis representaba al grupo consonántico [ks]. Dicha **X** latina evolucionó al sonido /h/ en el romance español en el pretérito perfecto del indicativo, pretérito imperfecto del subjuntivo y futuro del subjuntivo de la siguiente manera: la oclusiva velar sorda [k] vocalizó a [i], que luego se convirtió en la semiconsonante [j]. Esta semiconsonante atrajo hasta su punto de articulación la fricativa alveolar sorda [s], palatalizándola a [ʃ]. Luego evolucionó en español a la fricativa velar sorda [x]. Sin embargo, en portugués la **X** de la terminación latina *-DŪXĪ* evolucionó al grafema **z** y su pronunciación es [z]. Obsérvese los siguientes ejemplos:

Latín	Español	Portugués
ADDŪXĪ	Aduje [a'ðuxe]	Aduzi [aðu'zi]
ADDŪXISTĪ	Aduje [aðu'xiste]	Aduziste [aðu'ziʃtə]
ADDŪXIT	Adujo [a'ðuxo]	Aduziu [aðu'ziɥ]
ADDŪXIMŪS	Adujimos [aðu'ximos]	Aduzimos [aðu'zimuʃ]
ADDŪXISTĪS	Adujisteis [aðu'xistejs]	Aduzistes [aðu'ziʃtəj]
ADDŪXĒRŪNT	Adujeron [aðu'xeron]	Aduziram [aðu'zirãɥ]

Cuadro 9: Pretérito perfecto del indicativo del verbo ADDŪCĒRE > ADDŪCĪRE > Aducir / Aduzir

Los verbos españoles cuyos infinitivos terminan en *-traer* provienen de la forma del perfecto *-TRĀXĪ*. Aquí debemos detenernos un poco más, puesto que esta terminación en la lengua portuguesa causó cambios diferentes a los que se produjeron en el español. En portugués, el equivalente de la terminación verbal

-traer es *-trair*. Aunque *-trair* provino, al igual que en español, de la forma latina -TRAHĒRE, adoptó, por analogía, las conjugaciones del verbo *cair* —en español *caer*—, el cual provino de *cahir* < CADĒRE y *sair* —en español *salir*—, el cual provino de *sahir* < SALĪRE. Esto hace que la correspondencia de la *j* del español en estos verbos sea una ausencia de grafema en las formas portuguesas involucradas, como lo ilustra el siguiente cuadro:

Latín	Español	Portugués
CONTRĀXĪ	Contraje [kon'traxe]	Contraí [kontre'i]
CONTRĀXISTĪ	Contrajiste [kontra'xiste]	Contraíste [kontre'istə]
CONTRĀXIT	Contrajo [kon'traxo]	Contraíu [kontre'iu]
CONTRĀXIMŪS	Contrajimos [kontra'ximos]	Contraímos [kontre'imu]
CONTRĀXISTĪS	Contrajisteis [kontra'xistejs]	Contraístes [kontre'istəs]
CONTRĀXĒRŪNT	Contrajeron [kontra'xeron]	Contraíram [kontre'irāu]

Cuadro 10: Pretérito perfecto del indicativo del verbo CONTRAHĒRE > Contraer / Contrair

Sin embargo, el verbo portugués *trazer*, que en español traduce *traer*, adoptó una conjugación completamente diferente a la forma *-trair*. El pretérito perfecto del indicativo del verbo español *traer* provino de la forma latina TRĀXĪ, por lo que traje < TRĀXĪ y también todos los verbos españoles cuyos infinitivos terminan en *-traer*. En cambio, el portugués adoptó la forma latina vulgar TRAXUI, la cual, por el salto de la *wau*, dio TRAUXI > trouxe. El español antiguo registrado en el *Cantar de Mio Cid* reconocía TRAXUI > troxe > truje, pero hoy en día es una forma arcaica en el español actual (Arellano, 1986: 65 – 66).

Latín > Español	Latín > Portugués
TRĀXĪ > Traje [ˈtraxe]	TRAXUI > TRAUXI > Trouxe [ˈtrouxə]
TRĀXISTĪ > Trajiste [traˈxiste]	TRAXUISTI > TRAUXISTI > Trouxeste [trouxˈseʃtə]
TRĀXIT > Trajo [ˈtraxo]	TRAXUIT > TRAUXIT > Trouxe [ˈtrouxə]
TRĀXIMŬS > Trajimos [traˈximos]	TRAXUIMŬS > TRAUXIMUS > Trouxemos [trouxˈsemuʃ]
TRĀXISTĪS > Trajisteis [traˈxistejs]	TRAXUISTĪS > TRAUXISTIS > Trouxestes [trouxˈseʃtə]
TRĀXĒRŬNT > Trajeron [traˈxeron]	TRAXUERŬNT > TRAUXERUNT > Trouxeram [trouxˈserɑ̃]

Cuadro 11: Pretérito perfecto del indicativo del verbo TRAHĒRE > Traer / Trazer

Existen otras palabras que en español se escriben con **j** + vocal o **g** + **e**, **i** y que en portugués se escriben con otras consonantes. Son casos cuyas realizaciones son marginales, es decir, que apenas pueden producirse con una o dos palabras o sus derivados verbales si los hubiere. A continuación se enumeran estos casos:

- a) **c** (ce) / **j** (jota) o **g** (ge). Tenemos dos casos: *tecer* / *tejer*, con sus correspondientes derivados verbales, y *cigano* / *gitano*. *Tejer* viene del latín vulgar TEXĒRE y su evolución obedece a los casos expuestos con la **X** latina. El verbo portugués *tecer* pudo haberse producido por disimilación del grupo [ks] en la **X** latina, es decir, la eliminación de la oclusiva velar sorda, quedando la fricativa alveolar sorda, la cual se representa ortográficamente con el grafema **c**. En el caso de *gitano*¹¹, se cree que esta palabra provino de *egiptano* < ÆGYPTANUS, por la creencia de que estos individuos procedían de Egipto, cuando en realidad provienen de India.

¹¹ En otros idiomas, *gitano* se dice así: *zingari* en italiano, *gypsie* en inglés y *gitan* o *romanichel* en francés.

- b) **ch** (che) / **j** (jota). El único caso encontrado es *chefe* / *jefe*. Ambas formas provienen del francés *chef*, la cual provino del latín **CAPUT** gracias a un proceso de asibilación de la oclusiva velar sorda [k]. Mientras que el portugués conservó el sonido original de la **ch** francesa [ʃ], en español continuó el proceso evolutivo análogo al de la **S** en posición prenuclear explicado párrafos atrás.
- c) **f** (efe) / **j** (jota). El único caso encontrado es *foder* / *joder* y sus respectivos derivados verbales. Ambas formas provienen del latín **FUTUĒRE** y, como se puede ver, el portugués conservó la **F-** inicial. La aparición de la **j** en esta palabra puede deberse a un proceso que se registró inicialmente en el siglo XI, originándose en las zonas norteñas hasta propagarse al sur de España (Obediente Sosa, 2000: 167 - 168), y que consistió en la aspiración de la **F-** inicial en algunas palabras. Empero, prevaleció la desaparición de la **F-** inicial — excepto ante diptongos y ciertas vocales— y se incorporó, a finales del siglo XV, el grafema **h** (hache), representando un cero fonético: **FOLĬA** > *hoja* [ˈoxa]. Aun así, en español se conservan algunas palabras que dan fe del fenómeno de la aspiración de la **F-** inicial: **FAMELĬCUM** > *jamelgo* (Menéndez Pidal, 1980: 122).
- d) **hie** (hie) / **j** (jota). Existen los casos de *hieróglifo* / *jeroglífico* e *hierarquía* / *jerarquía*. El portugués conserva la forma latina **HIE** — **HIEROGLYPHĬCUS** e **HIERARCHIA**—, mientras que el español el diptongo **ie** [je], por semicultismo —recuérdese el caso **GĒNTEM** > *gente*—, continuó su evolución a la fricativa velar sorda [x], representándose así con la letra **j**.
- e) **rr** (doble erre) / **j** (jota). Este es el caso más raro de todos. El único encontrado es *empurrar* / *empujar*, con sus correspondientes derivados verbales. No se tiene muy claro el origen etimológico de *empujar*, probablemente del bajo latín **IMPULSĀRE** (Real Academia

Española, 1992). Si aceptamos la hipótesis de IMPULSĀRE, entonces se puede sostener que en español la evolución fue análoga con respecto a la **S-** inicial en algunas palabras como **SAPONE** > **jabón**, por tanto, IMPULSĀRE > **empujar**. Sin embargo, el origen de *empurrar* es como sigue:

Empurrar is not a real Portuguese word! It is a loan word from Spanish empujar. Apparently the Portuguese imitated the Spanish j, which sounds as ch in Scottish loch and German Bach, with their French-like uvular rr, which is as close as they can get¹². (Harmsen, 2002)

En otras palabras, estaríamos en la presencia de un caso poco común de rotacismo, producto de la fonotáctica del portugués al momento de adoptar la palabra española *empujar*.

Estos fueron los orígenes de la **j** española y sus correspondencias en la lengua portuguesa. Teniendo en cuenta estas variantes, se podrá evaluar debidamente las distintas realizaciones fonéticas que generen los inmigrantes portugueses en el contacto lingüístico entre el español y el portugués. Para resumir lo anteriormente expuesto, he aquí un cuadro donde se reúnen todas las variantes portuguesas que se corresponden con la **j** del español:

¹² ¡*Empurrar* no es realmente una palabra portuguesa! Esta es una palabra prestada del español *empujar*. Apparently the Portuguese imitated the Spanish **j** española, la cual suena como **ch** en escocés *loch* y alemán *Bach*, con su **rr** uvular similar del francés, la cual es tan cerrada como ellos pueden entender. (Traducción de Ricardo Tavares L.)

Grafema perteneciente al portugués	Fonema correspondiente	Ejemplos (PE / EV)
c ⁽¹⁾	[s]	tecer [tə'ser] / tejer [te'hɛr]
ch ⁽¹⁾	[ʃ]	chefe [ʃɛ:fə] / jefe [hɛfe]
f ⁽¹⁾	[f]	foder [fu'ðɛr] / joder [ho'ðɛr]
g	[ʒ]	gente [ʒẽ:tə] / gente [hente]
hie ⁽¹⁾	[jɛ]	hierarquia [jɛrɐr'ki:ɐ] / jerarquía [herar'kia]
j	[ʒ]	juventude [ʒuvẽ'tu:ðə] / juventud [huβen'tud]
lh	[ʎ]	trabalhar [trəβɐ'ʎar] / trabajar [traβa'har]
rr ⁽¹⁾	[r]	empurrar [ẽpu'ra:r] / empujar [empu'har]
s (prenuclear u onset)	[s]	seringa [sə'rĩŋɐ] / jeringa [he'rĩŋa]
ss ⁽²⁾	[s]	disse [disə] / dije [dihe]
x	[ks]	fixar [fik'sa:r] / fijar [fi'har]
x	[ʃ]	relaxar [rəlɐ'ʃar] / relajar [rela'har]
x	[z]	exército [i'zɛ:rsitu] / ejército [e'hersito]
x	[s]	próximo [pɾo:simu] / prójimo [pɾohimo]
z ⁽³⁾	[z]	aduziste [ɐðu'ziʃtə] / adujiste [aðu'histe]
«sin grafema» ⁽⁴⁾	[Ø]	distraíste [diʃtrɐ'iʃtə] / distrajiste [distra'histe]

⁽¹⁾ Variante muy poco frecuente o con una sola palabra.

⁽²⁾ Variante sólo posible en verbos irregulares portugueses terminados en *-dizer* (*-decir* en español) y conjugados en pretérito perfecto del indicativo, pretérito imperfecto del subjuntivo y futuro del subjuntivo; pero con la excepción de los casos *pássaro* (pájaro) y *bússola* (brújula).

⁽³⁾ Variante sólo posible en verbos irregulares portugueses terminados en *-duzir* (*-ducir* en español) y conjugados en pretérito perfecto del indicativo, pretérito imperfecto del subjuntivo y futuro del subjuntivo.

⁽⁴⁾ Variante sólo posible en verbos irregulares portugueses terminados en *-trair* (*-traer* en español, a excepción del verbo *traer*) y conjugados en pretérito perfecto del indicativo, pretérito imperfecto del subjuntivo y futuro del subjuntivo.

Cuadro 12: Correspondencia fonético-etimológica del portugués con respecto a las palabras españolas escritas con jota + vocal y ge + e, i.

1.5 ACERCA DEL VOCABLO *PORTUÑOL*

El fenómeno de contacto lingüístico sometido a estudio es popularmente conocido como *portuñol*, vocablo creado por mezcla a partir de las palabras (portu)gués y espa(ñol). Sin embargo, ninguno de los trabajos de investigación existentes sobre el contacto lingüístico entre ambas lenguas denomina al mismo con este término¹³. Por ejemplo, el contacto lingüístico llevado a cabo en la frontera uruguayo-brasileña ha sido denominado oficialmente como *fronterizo*; mientras que el llevado a cabo en la frontera luso-española —o en la población de Barrancos— se denomina *barranqueño*. Aun así, la palabra *portuñol* es conocida por mucha gente, incluso entre los portugueses inmigrados en Venezuela. Obsérvese la definición ofrecida por Moreira da Cunha al respecto, la cual, si bien no es técnica, al menos es muy ilustrativa:

Ainda hoje é frequente encontrar-se pessoas com trinta ou quarenta anos de permanência na Venezuela —e absolutamente identificados [sic] com o país— que falam terrivelmente a língua castelhana. É um castelhano à portuguesa —o famoso «portunhol»— que se transformou quase num dialecto¹⁴. (1998: 90-91)

¹³ Al hacer un arqueo de fuentes en Internet se aprecia un especial predominio de la definición de *portuñol* como el español hablado por los brasileños, pero su aplicación sigue siendo coloquial y humorística. Un caso análogo es el *spanglish*, término proveniente de la mezcla de palabras (spa)nish y e(nglish). Este término, a diferencia de *portuñol*, sí está siendo empleado con mayor frecuencia por los lingüistas del mundo entero.

¹⁴ Todavía hoy es frecuente encontrarse personas con treinta o cuarenta años de permanencia en Venezuela —y absolutamente identificadas con el país— que hablan terriblemente la lengua castellana. Es un castellano a la portuguesa —el famoso «portunhol»— que se transformó casi en un dialecto. (Traducido por Ricardo Tavares L.)

También lo ratifica Arelys Gonçalves en el periódico luso-venezolano *Correio de Caracas*:

Ao contrário de outros estrangeiros, os portugueses puderam entender os venezuelanos, compartilhar com eles e apreender a língua castelana, [sic] de uma forma espontânea. Assim surgiu o famoso «portunhol»¹⁵. (Gonçalves, noviembre 7-2002, Caracas: p.6)

En un trabajo publicado recientemente, John M. Lipski hace un balance muy completo y objetivo sobre los estudios principales y la situación actual de lo que se ha denominado como *portuñol*. En él, el autor aporta la siguiente definición a partir de la riqueza que ha generado el contacto lingüístico entre el español y portugués:

a polyvalent term (*portuñol* / *portunhol*) used to describe a wide range of phenomena, including spontaneous contact vernaculars in border regions, errors produced by speakers attempting to speak the L2 correctly, and idiosyncratic invented speech designed to facilitate communication between the two languages¹⁶. (Lipski, 2005)

¹⁵ Al contrario de otros extranjeros, los portugueses pudieron entender a los venezolanos, compartir con ellos y asimilar la lengua castellana, de una forma espontánea. Así surgió el famoso «portuñol» (Traducido por Ricardo Tavares L.)

¹⁶ un término polivalente (*portuñol* / *portunhol*) usado para describir un amplio rango del fenómeno, incluyendo contactos espontáneos de lenguas vernáculas en las regiones fronterizas, errores producidos por hablantes que intentan hablar la L2 correctamente y hablas idiosincrásicas inventadas diseñadas para facilitar la comunicación entre las dos lenguas. (Traducido por Ricardo Tavares L.)

El problema que presenta esta palabra es su uso según la postura que se tenga sobre el fenómeno: para algunos, el *portuñol* es una mera mezcla que se aparta de toda capacidad de comunicación efectiva y que evidencia un nivel bajo en cuanto a proficiencia lingüística de los hablantes se refiere, incluso de su estratificación social. Para otros, el *portuñol* es la expresión de una cultura e idiosincrasia de un grupo humano particular, por lo que tal manifestación debe preservarse como un testimonio antropológico de ese grupo humano. Quizá por estas incongruencias en la aplicación del vocablo *portuñol* se haya impedido su adopción oficial por los expertos en la materia. Además, la aplicación de este término para definir el contacto lingüístico que caracteriza a la inmigración portuguesa en Venezuela sería inadecuada, puesto que la palabra *portuñol* brinda la idea de que se trata de una suerte de pidgin o *créole* surgido de la mezcla del español y del portugués, lo que realmente no ocurre en nuestro caso.

1.6 LOS INMIGRANTES PORTUGUESES RADICADOS EN VENEZUELA

Aunque en Venezuela hubo portugueses durante el período colonial¹⁷ y los primeros años de la República, el número no se compara con el gran contingente migratorio que llegó a mediados del siglo XX. Moreira da Cunha, Cónsul de Portugal en Caracas en el período 1994 – 1998, relata en su libro *Viagem à Venezuela* (1998) los aspectos fundamentales de la inmigración

¹⁷ Recuérdese, por ejemplo, la fundación de la ciudad de Guanare (estado Portuguesa) en 1591 por João Fernandes de Leão Pacheco.

portuguesa en nuestro país. Da cuenta de los datos disponibles acerca de la entrada al país de los portugueses década a década, el perfil de este grupo humano y el contexto histórico portugués:

A avalanche de emigração portuguesa para a Venezuela —em grande parte constituída por jovens com idades raramente superiores a 30 anos— começa na década de cinquenta, período que coincide com a recessão económica que Portugal atravessa no rescaldo dos efeitos da Segunda Guerra que colocou toda a Europa numa grave crise e cuja prioridade era a sua reconstrução e superar os traumas do conflito. Ao longo da década de 50 emigraram legalmente para a Venezuela 36.236 portugueses, de acordo com os números oficiais divulgados no Boletim da Junta de Emigração. Na década de 60 foram 37.318. nos anos 70 emigraram 31.768 e, de 1980 a 1988, foram 11.035¹⁸. (Moreira da Cunha, 1998: 93)

Actualmente es difícil precisar con exactitud el número de portugueses residentes en nuestro país. Según la Direcção-Geral dos Assuntos Consulares e Comunidades Portuguesas, órgão perteneciente al Ministério dos Negócios Estrangeiros¹⁹ de Portugal, en datos publicados en Abril de 2002, se estima que la población portuguesa y de origen portuguesa residente en Venezuela es de 400.000. Por otra parte, según los datos recopilados en el XIII Censo General

¹⁸ La avalancha de emigración portuguesa a Venezuela —en gran parte constituida por jóvenes con edades raramente superiores a 30 años— comienza en la década del cincuenta, período que coincide con la recesión económica que Portugal atraviesa en el rescoldo de los efectos de la Segunda Guerra que colocó a toda Europa en una grave crisis y cuya prioridad era su reconstrucción y superar los traumas del conflicto. A lo largo de la década de 50 emigraron legalmente a Venezuela 36.236 portugueses, de acuerdo con los números oficiales divulgados en el Boletín de la Junta de Emigración. En la década de 60 fueron 37.318. en los años 70 emigraron 31.768 y, de 1980 a 1988, fueron 11.035. (Traducido por Ricardo Tavares)

¹⁹ Equivale en Venezuela al Ministerio de Relaciones Exteriores.

de Población y Vivienda (2001), el número de personas en toda Venezuela que declararon ser oriundas de Portugal es de 53.483, 14.099 de ellas en el Distrito Capital (SISOV, 2002).

1.6.1. Causas de la inmigración portuguesa

Las causas que obligaron a los portugueses a abandonar Portugal y establecerse en Venezuela, para comenzar, no fueron en rigor razones políticas, como sí lo fue en el caso de los españoles de la posguerra. Hubo dos principales motivos: en principio Portugal estuvo azotada por la pobreza, lo que motivó a muchos campesinos a abandonar sus tierras y buscar mejores opciones de trabajo, las cuales sólo se vislumbraban en el extranjero. Así lo explica el historiador José Hermano Saraiva en su libro *História concisa de Portugal* (1999):

O atraso campo-cidade, herdado dos séculos anteriores, só parcialmente, e por efeito indirecto da industrialização, se fora corrigindo. A existência de dois níveis de salários muito diferentes no campo e na fábrica teve, no século XX, o mesmo efeito que havia tido no século XIX: um intenso surto de emigração, estimulado pela proximidade de mercados de trabalho no continente europeu com tarifas salariais muito mais elevadas. A maior intensidade da emigração verificou-se entre 1960 e 1970, com destino principalmente para a França²⁰. (1999: 362)

²⁰ El atraso campo-ciudad, heredado de los siglos anteriores, sólo parcialmente, y por efecto indirecto de la industrialización, se fue corrigiendo. La existencia de dos niveles de salarios muy diferentes en el campo y en la fábrica tuvo, en el siglo XX, el mismo efecto que había tenido en el siglo XIX: un intenso surto de emigración, estimulado por la proximidad de mercados de

Luego, otra oleada de emigración surgió en las décadas de los sesenta y setenta, puesto que en esa época Portugal estuvo en guerra con las colonias africanas y de la India, las cuales alcanzaron su independencia. Por tanto, muchos jóvenes portugueses, para evitar ser reclutados y enviados al campo de batalla, emigraron masivamente.

1.6.2. Venezuela, país receptor de inmigrantes

Venezuela fue uno de los principales destinos escogidos por la inmigración portuguesa después de Estados Unidos, Brasil, Francia y Canadá²¹. Esto debido a que en Venezuela se emprendió un gran desarrollo a través de la bonanza petrolera, por lo que, «en 1953, el rendimiento *per cápita* de Venezuela era ya de 530 dólares americanos, inferior al de Francia (600 dólares), pero superior al de Italia (307), Alemania Occidental (482) y al de Argentina (366)» (Toro Hardy, 1992: 35. Citado por Moreira da Cunha, 1998: 95). Además de ello, el gobierno venezolano²² llamó a la inmigración para poblar el territorio y poder desarrollar el sector agrario con mano de obra calificada europea, instaurando la política de «puertas abiertas», la cual duró

trabajo en el continente europeo con tarifas salariales mucho más elevadas. La mayor intensidad de la emigración se verificó entre 1960 y 1970, con destino principalmente para Francia. (Traducido por Ricardo Tavares L.)

²¹ Venezuela es el 5° país con mayor población portuguesa y de origen portuguesa en el mundo.

²² Sobre todo los gobiernos de los presidentes Eleazar López Contreras (1936 – 1941), Isaías Medina Angarita (1941 – 1945), Rómulo Betancourt (Junta Revolucionaria de Gobierno 1945 – 1948), Rómulo Gallegos (1948), Carlos Delgado Chalbaud (Junta Militar de Gobierno 1948 – 1950) y Marcos Pérez Jiménez (1951 – 1958).

desde 1947 hasta 1958. Si bien el propósito de emprender la agricultura con la inmigración no fue logrado según las expectativas, la mayoría de los extranjeros se dedicaron al sector comercial en las principales ciudades venezolanas.

Muchos inmigrantes portugueses que actualmente viven en nuestro país llegaron con un mecanismo denominado *carta de llamada*, el cual entró en vigencia a partir de 1958 con el cierre de la política de «puertas abiertas», que consistió en la restricción de entrada de inmigrantes sólo a los familiares de personas residentes en el país y personal técnico (*Diccionario de historia de Venezuela*, 1997: 796).

1.6.3. Características sociales de los inmigrantes portugueses

La inmigración portuguesa se ha caracterizado por su adaptación en la sociedad venezolana, es decir, no se concentró en un barrio o *ghetto*. Los luso-descendientes nacidos en Venezuela se consideran la generación del acoplamiento total, dado que se interrelacionan con mayor diversidad de venezolanos o personas de otras nacionalidades en escuelas, universidades y lugares de trabajo. De hecho, la característica fundamental de los luso-descendientes venezolanos es que su L1 es el español y no el portugués, pese a que en muchas familias portuguesas se impone como norma hablar el portugués en casa. Por eso este grupo no está incluido en la muestra de informantes por no presentar el fenómeno estudiado. Este comportamiento parece ser una regla que se cumple en cualquier situación de contacto lingüístico dentro de las comunidades emigrantes del mundo. Ya Leonard

Bloomfield lo reconocía así, partiendo desde su experiencia con el inglés en los Estados Unidos:

More common case of shift of language occurs in the children of immigrants. Very often the parents speak their native language at home, and make it the native language of their children, but the children, as soon as they begin to play out of doors or to attend school, refuse to speak the home language, and in time succeed in forgetting all but a smattering of it, and speak only English²³. (Bloomfield, 1961: 55)

1.6.3.1 *Orígenes regionales*

Los portugueses radicados en Venezuela provienen, esencialmente, de dos regiones: isla de Madeira y Portugal continental. Los madeirenses representan, según estimaciones de Moreira da Cunha, el 70% de la comunidad; mientras que los continentales, el 30% (1998: 149). Los continentales son, mayoritariamente, del norte de Portugal —distritos de Aveiro y de Oporto principalmente—; algunos vinieron del centro y del sur. Prácticamente, es escasa en nuestro país la presencia de portugueses procedentes del archipiélago de las Azores, debido a que prefirieron emigrar a Canadá, Estados Unidos de América y a Brasil.

²³El cambio de lengua más común ocurre en los hijos de inmigrantes. Es muy frecuente que los padres hablen su lengua nativa en casa, y la hacen la lengua nativa de sus niños, pero los niños, como comienzan a jugar afuera de sus puertas o a atender a la escuela, rechazan hablar la lengua de casa, y en poco tiempo irán olvidándola, y hablarán sólo inglés. (Traducido por Ricardo Tavares L.)

1.6.3.2 Niveles educativos y socioeconómicos

La inmigración portuguesa radicada en Venezuela se caracteriza por tener un nivel educativo básico²⁴; algunas personas muy mayores son analfabetas y pocos han realizado estudios de secundaria o universitarios. También la inmensa mayoría forma parte de la clase media, cuyas profesiones están vinculadas, esencialmente, con el sector comercial: panaderías, abastos, restaurantes, tintorerías, cadenas de supermercados, fuentes de soda, entre otros. Las mujeres portuguesas suelen dedicarse al hogar, aunque muchas de ellas trabajan en los negocios familiares.

1.6.3.3 Proceso de aprendizaje del español

Los inmigrantes portugueses, al igual que las demás comunidades extranjeras radicadas en Venezuela, no aprendieron la lengua española en colegios o institutos de enseñanza afín, debido a que en Venezuela nunca existió una política educativa destinada al inmigrante, como sí existe en algunos países europeos. El proceso de adquisición del español como L2 por parte de los portugueses se obtuvo mediante el contacto diario y espontáneo con los venezolanos o personas de otras nacionalidades, fundamentalmente en los lugares de trabajo y de residencia. Era usual que los portugueses recibieran explicaciones informales de amigos venezolanos o españoles, quienes los

²⁴ Antiguamente, la primaria portuguesa sólo llegaba hasta el 4° grado (4° classe).

ayudaban, básicamente, en la pronunciación y en la escritura. Otra estrategia de aprendizaje consistía en leer y comprender los titulares y artículos de la prensa venezolana.

Otros estímulos de aprendizaje, tal vez iguales o más poderosos que el contexto laboral y cotidiano, fueron sus hijos nacidos en Venezuela, quienes al incorporarse al sistema educativo venezolano adoptaban el español como su L1 y lo llevaban a la casa. Esta etapa del proceso de aprendizaje se reforzaba al brindar ayuda a sus hijos en las tareas del colegio, viéndose en la necesidad de leer y estudiar los temas a través de los textos escolares —escritos en español—. Generalmente, esta etapa dura hasta el final de la primaria, en la medida en que los hijos logran estudiar por sus propios medios y sus padres manifiestan sus limitaciones comprensivas ante la complejidad de los contenidos que aprenden sus hijos en el bachillerato y en la universidad.

1.6.3.4 *Conservación de la lengua portuguesa*

Actualmente, a pesar de estar radicados en un contexto hispánico durante más de veinte años, la mayoría de los inmigrantes portugueses, de alguna u otra forma, mantienen contacto con su lengua materna: conversan con sus familiares residentes en Portugal por teléfono; poseen acceso a medios de comunicación en lengua portuguesa, como por ejemplo RTP Internacional —canal obtenido por suscripción de televisión por cable—; leen prensa²⁵

²⁵ En Venezuela existe desde 1999 un órgano impreso de circulación nacional perteneciente a la comunidad portuguesa —y en lengua portuguesa— titulado *Correio de Caracas*.

proveniente de Portugal por suscripción; algunos leen información por internet y escuchan diversos programas de radio luso-venezolanos transmitidos en lengua portuguesa. También muchos de los inmigrantes portugueses han retornado a Portugal en una o varias ocasiones en calidad de turistas y se reúnen en clubes sociales como el Centro Portugués, Centro Luso-Venezolano, Casa Portuguesa, entre otros.

CAPÍTULO II

METODOLOGÍA

2.1 LA INVESTIGACIÓN DE CAMPO

La sociolingüística se ha caracterizado por estudiar la lengua en el uso real de la sociedad. En términos saussureanos, se estudia *la parole*, el habla, tomando en consideración *la langue*, la lengua o la socialización del lenguaje. La manera efectiva de estudiar el habla es a través de un estudio sincrónico, es decir, estudiarlo en un solo momento determinado en el tiempo y en un solo lugar determinado en el espacio.

William Labov es uno de los pioneros en el área de las investigaciones lingüísticas de campo, pues su metodología ha servido de modelo para trabajos sociolingüísticos ulteriores. Uno de sus principales aportes ha sido la búsqueda de una solución a lo que se ha llamado *la paradoja del observador*, la cual consiste en observar la forma de hablar de los informantes como si no se los estuviera observando, con la finalidad de obtener la mejor muestra posible de habla vernácula. Por tanto, en la medida en que, usando ciertas estrategias, logre que el informante sienta que no es observado, su producción será más espontánea y más cercana al habla vernácula que busca.

Dentro de las estrategias propuestas por Labov, y por otros sociolingüistas, para tratar de resolver *la paradoja del observador* tenemos las que se fundamentan en los dos tipos de enfoques usados por los antropólogos

para el estudio del comportamiento humano: el émico —del inglés *emics*— y el ético —del inglés *etics*¹.

El enfoque émico se conoce también como *observación participante*, que consiste en que «el investigador u observador participa en la situación que estudia, a fin de recoger datos para el estudio» (Richards *et al.*, 1997: 295). Las conversaciones personales, o entrevistas, por lo general, forman parte de los recursos empleados dentro de la observación participante, pues el investigador mismo es el interlocutor del informante. Esa interacción, en la medida en que se haga en un marco de confianza mutua, y en un ambiente cómodo y relajado, generará la serie de realizaciones lingüísticas que el investigador deberá describir y explicar. Se emplea comúnmente este método porque permite recopilar formas de habla más vernáculas en un *continuum* de informal a formal.

El enfoque ético también se conoce como *método de sondeo*, mediante el cual el investigador analiza el fenómeno desde fuera y emplea diversos instrumentos de recolección, como lectura de textos, listas de palabras, entre otros. Se emplea este enfoque porque permite recopilar formas estilísticas más formales, además de evaluar, de manera más precisa, ciertos fenómenos.

Estas estrategias metodológicas, sin embargo, no son totalmente infalibles. El investigador necesita recolectar y almacenar datos, y el recurso más apropiado para ello, hoy en día, es la grabación magnetofónica. El uso de grabadores, no obstante, tiene facetas adversas: una de ellas, de naturaleza técnica, tiene que ver con la calidad de las grabaciones, pues el ruido de fondo generado, bien en reuniones, bien en lugares abiertos, puede impedir la audición de los *tokens* que hayan realizado los informantes, por lo que las grabaciones serían inútiles. También otro problema asociado con lo anterior

¹ El término *etics* nada tiene que ver con la palabra inglesa *ethics*, la cual significa ética, moral.

puede derivar del hecho de que el micrófono esté muy alejado de la fuente de sonido o que la sensibilidad del mismo sea baja. Evitar que surjan estos inconvenientes es asunto crucial cuando se trata de estudios de fundamentación fonológica (Romero, 2003: 51). Pero el problema más grande de los grabadores es que contraviene la intención de observar sin que parezca que se está observando, puesto que la presencia de los equipos y materiales de recopilación de los datos tiende a generar en los informantes el sentimiento de que los están vigilando y, por tanto, eso los hará permanecer inhibidos en su forma de expresarse.

Con el fin de atenuar los efectos de la paradoja del observador, Labov y otros investigadores, en la década de 1960, propusieron usar para las conversaciones, o entrevistas, dentro de las fases de observación participante algunos tópicos que condujeran a recrear emociones fuertes experimentadas en el pasado. Las materias de mayor éxito fueron las que trataban con «riesgos de morir», «juegos infantiles» y «canciones de la niñez» (Romero, 2003: 52). De todos modos, si el investigador toma las debidas precauciones técnicas y logra que la dinámica de interacción con los informantes sea amena, los resultados serán bastante confiables.

2.2 INSTRUMENTO DE RECOLECCIÓN DE LOS DATOS PERTENECIENTES A LA EXPRESIÓN ORAL ESPONTÁNEA Y A LA EXPRESIÓN ORAL INDUCIDA

Para este trabajo de investigación se resolvió estudiar la expresión oral del español hablado por un grupo de inmigrantes portugueses radicados en Caracas bajo dos modalidades: (i) la expresión oral espontánea, la cual es obtenida a partir de la conversación entre el informante y el investigador — método de observación participante—, y (ii) la expresión oral inducida, es decir, la obtenida a partir de la lectura en voz alta por parte de los informantes de textos, listas de oraciones y de palabras preparados por el investigador — método de sondeo.

La modalidad de la expresión oral espontánea permite recabar la producción de habla más natural y apegada al uso en la realidad; sin embargo, una de sus características intrínsecas es el «uso de frases cortas, repetições, solecismos, anacolutos, frases incompletas²» (Borregana, 2000: 18). En otras palabras, para este estudio en particular, donde el fonema /h/ no es de los sonidos consonánticos más productivos de la lengua española, la expresión oral espontánea no permite obtener una amplia variedad de palabras escritas con este fonema con diversos contextos fonológicos, diversas estructuras silábicas y diferentes funciones gramaticales. Por tanto, se hace imprescindible producir un material escrito que permita introducir gran variedad de palabras, de manera que, a través de su lectura en voz alta, se logre recopilar otra producción de

² Uso de frases cortas, repeticiones, solecismos, anacolutos, frases incompletas (Traducido por Ricardo Tavares L.)

expresión oral, esta vez inducida, y así lograr estudiar todos los factores lingüísticos involucrados.

Asimismo, uno de los objetivos planteados es establecer si existen diferencias en las realizaciones de las combinaciones **j** + vocal y **g** + **e, i** en la expresión oral espontánea y en la expresión oral inducida. Recordemos nuevamente una cita de Joshua Fishman, quien establece una teoría al respecto, la cual se ajusta a nuestra investigación:

Cuando la alfabetización se ha producido antes de la interacción con alguna otra lengua, la lectura y la escritura de la lengua madre puede resistir al cambio durante más tiempo que el habla. Cuando la alfabetización se produce después de (o como resultado de) tal interacción, puede sostenerse lo contrario. (Fishman, 1995: 140)

En nuestro caso concreto, la teoría de Fishman se compagina perfectamente con la primera opción: los inmigrantes portugueses, antes de inmigrar a Venezuela —y por ende a interactuar con su L2, el español— fueron en su inmensa mayoría alfabetizados³, por lo que pudiera esperarse que su L1, el portugués, resista al cambio en la expresión oral inducida que en la expresión oral espontánea.

Antes de proceder a la búsqueda de los informantes, se debió trabajar en la creación de los materiales a ser empleados en las sesiones con ellos, de acuerdo con las metodologías de investigación anteriormente expuestas. Lo primero fue estructurar la entrevista-guía —a modo de cuestionario—, la cual

³ Educación primaria especialmente.

fue utilizada para la fase de recopilación de los datos de la expresión oral espontánea, conforme al método de observación participante. Para ello debió establecerse una serie de tópicos que necesariamente todos los informantes debían abordar en la conversación que sostendrían con el interlocutor-investigador. Por motivaciones antropológicas se resolvió que los tópicos debían estar estrechamente vinculados con las vivencias y elementos culturales característicos de la inmigración portuguesa en Venezuela, pues sabemos que algunos de estos temas pueden generar diversas respuestas emotivas y serias, lo que ayuda a determinar diversos niveles de estilo. Al mismo tiempo, uno de los objetivos que se persiguen en este trabajo es determinar si las realizaciones sociofonéticas en estudio correlacionan, en alguna medida, con los tópicos. Se establecieron así cinco tópicos: infancia, religión, llegada a Venezuela, aprendizaje del español y vida actual. Por cada tópico se compusieron cinco preguntas (ver Tomo II, Anexo I).

Para el método de sondeo se creó un material escrito para la recolección de datos de la expresión oral inducida, el cual debió ser leído por los informantes en voz alta. Dicho material consiste en cinco textos breves —identificados como Texto 1, Texto 2, Texto 3, Texto 4 y Texto 5—; tres apéndices que contenían listas de oraciones —identificados como Apéndice del Texto 1, Apéndice del Texto 2 y Apéndice del Texto 4— y una lista de palabras. A continuación se explicará detalladamente el exhaustivo proceso de elaboración de dicho material.

Con el afán de obtener precisiones lingüísticas, para evitar en lo posible grandes márgenes de error, se procedió —con la ayuda de diccionarios bilingües— a recopilar y a clasificar toda palabra española que poseyera los grupos silábicos **j** + vocal y **g** + **e**, **i**. Se extrajeron en total 822 palabras, las cuales fueron clasificadas en cinco listas (ver Tomo II, Anexo B):

- a) Lista 1: palabras que en portugués y en español compartan las letras **j** o **g** (esta última ante **e**, **i**) y se escriben exactamente igual —máximo nivel de homografía—. Ejemplo: *jarra* (en español [ˈhara] y en portugués [ˈʒarɐ]); *página* (en español [ˈpahina] y en portugués [ˈpaʒinə]). Fue la lista más extensa (290 palabras).
- b) Lista 2: palabras que en portugués y en español compartan las letras **j** o **g** (esta última ante **e**, **i**), pero no se escriben exactamente igual. Ejemplo: *generosidad* [henɐrosiˈðað] y *generosidade* [ʒənɐrosiˈðaðɐ] (136 palabras).
- c) Lista 3: palabras que en portugués se escriben con **g** (**e**, **i**) y en español con **j**, o viceversa. Ejemplo: *pasajeros* [pasaˈheɾos] y *passageiros* [pɐsɐˈʒejɾuʃ]. Fue la lista más corta (67 palabras).
- d) Lista 4: palabras que en portugués se escriben con **c**, **ch**, **f**, **hie**, **lh**, **rr**, **s**, **ss** y **x**, y en español se escriben con **j** ó **g** (esta última ante **e**, **i**) —mínimo nivel de homografía—. Ejemplo: *debajo* [deˈβaho] y *debaixo* [dɐˈβaj̃u]. (171 palabras).
- e) Lista 5: palabras que en español se escriben con **j** ó **g** (esta última ante **e**, **i**), cuya equivalencia en portugués no tiene el mismo origen etimológico —ausencia de homografía—. Ejemplo: *jamón* en español y *fiambre* o *presunto* en portugués. (158 palabras).

Luego de establecer esta clasificación, surgió la necesidad de describir exhaustivamente cada una de las palabras españolas recopiladas, tomando en cuenta los grupos silábicos **j** + vocal y **g** + **e**, **i**. La descripción de las palabras fue la siguiente:

- a) Estructura silábica: CV (consonante + vocal), CVC (consonante + vocal + consonante), C(C)V (consonante + consonante [–

consonante, – silábico] + vocal), C(C)VC (consonante + consonante [– consonante, – silábico] + vocal + consonante), CV(C) (consonante + vocal + consonante [– silábico, – consonante])).

- b) Núcleo silábico en los grupos **j** + vocal y **g** + **e, i**: /a/, /e/, /i/, /o/, /u/.
- c) Extensión de la palabra: monosílabo, bisílabo, trisílabo, polisílabo.
- d) Acento en la sílaba **j** + vocal y **g** + **e, i**: átono, primario, secundario.
- e) Posición de la sílaba **j** + vocal y **g** + **e, i** dentro de la palabra: principio, medio, final.
- f) Segmento fonológico que antecede a la sílaba **j** + vocal y **g** + **e, i**: consonante (/b/, /d/, /l/, /n/, /r/), vocal (/a/, /e/, /i/, /o/, /u/).
- g) Acento de la sílaba que antecede a los grupos silábicos **j** + vocal y **g** + **e, i**: átono, primario, secundario.

Con estos datos suficientemente identificados y manejados se garantizaba la selección de palabras de las cinco listas antes mencionadas con criterios lingüísticos más precisos, logrando así una elevada diversidad lexical. Para ello se diseñaron unos cuadros que permitieran escoger las palabras definitivas para la composición de los textos (ver Tomo II, Anexo C). Se buscaron unos parámetros lingüísticos constantes que permitieran obtener diversas palabras a partir del elemento concreto que se quería resaltar. Partiendo del hecho de que se están investigando los grupos silábicos **j** + vocal y **g** + **e, i**, esos parámetros constantes fueron la estructura silábica y el núcleo silábico. Lo que variaba en cada cuadro era el objeto de referencia —extensión de la palabra, acento en la sílaba, posición de la sílaba y segmento que antecede, incluyendo su acento, de la sílaba correspondiente—. Para fines prácticos se procuró, en lo posible, utilizar las mismas palabras en cada uno de los cuadros. Así tenemos que la palabra *bandeja* es CV, núcleo silábico /a/. La extensión de la palabra es trisílaba, el acento de la sílaba es átono, la posición de la sílaba es final, el segmento que antecede es la vocal /e/ y el acento de la

sílaba que antecede es tónico —primario—. De esta manera, una misma palabra permitía observar, en una sola pronunciación por informante, todas las características lingüísticas implicadas. Así se puede determinar cuál o cuáles son los factores lingüísticos que correlacionan con el fenómeno en la expresión oral inducida.

Al tener las palabras debidamente seleccionadas, se procedió a la composición de los textos. De la lista 1 se seleccionaron las palabras para el Texto 1, de la lista 2 para el Texto 2, de la lista 3 para el Texto 3 y así sucesivamente. A partir del grupo de palabras obtenido se procuró un tema que pudiera enlazarlas de forma coherente. Sin embargo, algunos textos resultaron ser demasiado inverosímiles, desde el punto de vista del contenido, debido a la incorporación de palabras tanto cultas como comunes dentro de un mismo espacio. De todos modos se entiende que los textos tienen una finalidad funcional y no estética o literaria, dado que para este trabajo nos interesa la producción de expresión oral a través de la lectura y no la comprensión de los textos.

Posteriormente, surgió la necesidad de observar el comportamiento de los grupos silábicos **j** + vocal y **g** + **e, i** en las desinencias verbales y, por ende, de incluirlos dentro del material. Se encontró que los verbos implicados son aquellos cuyos infinitivos terminan en *-decir*, *-ducir*, *-traer*, *-ger* y *-gir* (ver Tomo II, Anexo D). Al observar las correspondencias de las conjugaciones verbales entre el español y el portugués, se determinó que en los verbos terminados en *-ger* y *-gir* debían formar parte de los apéndices de los Textos 1 y 2, conforme a las especificaciones que los caracterizan, mientras que los verbos terminados en *-decir*, *-ducir* y *-traer* debían formar parte del apéndice del Texto 4, también por las características de éste. Los verbos conjugados en español fueron descritos o analizados a partir de la base o raíz, vocal tema, tiempo-aspecto y

persona-número, según el análisis de Stockwell, R.; Bowen, J. y Martin, J. (1973) (ver Tomo II, Anexo E). En los verbos terminados en *-ger* y *-gir* se analizaron todos los tiempos verbales simples, tanto del modo indicativo como del subjuntivo e imperativo; mientras que en los verbos terminados en *-decir*, *-ducir* y *-traer* se analizaron únicamente los tiempos pretérito perfecto del indicativo, las formas del pretérito del subjuntivo y del futuro del subjuntivo. Se recopilaron veinte verbos terminados en *-gir* y *-ger*, de los cuales se seleccionaron al azar seis —tres terminados en *-ger* y tres terminados en *-gir*— (ver Tomo II, Anexo F). En cuanto a los otros verbos se extrajeron veintidós terminados en *-decir*, *-ducir* y *-traer*, de los cuales se seleccionaron al azar seis, dos por cada terminación (ver Tomo II, Anexo F).

Luego de establecer cuáles eran los verbos a ser utilizados, se realizó una alternancia de éstos en cada tiempo y personas gramaticales, de manera que hubiera la mayor variabilidad posible en cuanto a las conjugaciones. Ej.: *Pretérito imperfecto*: yo surgiera, tú exigieses, él fingiera, nosotros surgiésemos, vosotros exigierais, ellos fingiesen. De esta forma se obtuvieron 52 verbos para el Apéndice del Texto 1, 65 para el Apéndice del Texto 2 y 24 para el Apéndice del Texto 4 (ver Tomo II, Anexo F). Teniendo el conjunto de verbos definidos en sus conjugaciones, se compusieron los apéndices con oraciones cortas, en las cuales cada verbo seleccionado funcionaría como núcleo de cada oración. Así, el Apéndice del Texto 1 contiene 52 oraciones; el Apéndice del Texto 2, 65 oraciones; el Apéndice del Texto 4, 24 oraciones (ver Tomo II, Anexo I).

Finalmente, se procedió a la composición de una lista de palabras comunes y técnicas, con el fin de determinar si esas características léxico-semánticas influyen en las realizaciones estudiadas. En este caso, el proceso de selección de las palabras para esta lista fue arbitrario, es decir, se seleccionaron al azar sin considerar los contextos morfo-fonológicos como los

empleados para escribir los textos. La lista consta de veinte palabras de cada una de las cinco listas clasificatorias —diez técnicas y diez comunes—, obteniendo un total de cien palabras (ver Tomo II, Anexo I).

2.3 BÚSQUEDA DE INFORMANTES Y RECOLECCIÓN DE DATOS

Una vez listo el material de entrevistas y de lecturas se procedió a la búsqueda de los informantes. Los criterios para componer la muestra fueron los siguientes: todos los informantes debían ser naturales de Portugal, por ser ellos quienes exhiben el fenómeno de contacto lingüístico investigado; por tanto, quedaron excluidos de este estudio los luso-descendientes nacidos en Venezuela.

La ciudad de Caracas fue el lugar escogido para realizar el trabajo de campo por dos motivos: en primer término por ser lugar de residencia del investigador; en segundo término, porque un importante número de portugueses se han establecido en esta ciudad desde el momento de su llegada al país. De los dieciséis portugueses que participaron en este estudio, nueve viven en el sector de Sabana Grande, dos en El Valle, dos en Bello Monte, uno en San Agustín, una en Quinta Crespo y uno en Terrazas del Ávila. Estas zonas caraqueñas son habitadas por personas pertenecientes a la clase media (ver Tomo II, Anexo H).

Los inmigrantes naturales de Portugal fueron clasificados sobre la base de tres factores sociales fundamentales: origen regional, sexo y edad. Fueron

necesarios para constituir esta muestra dieciséis personas, de las cuales ocho son continentales y ocho son madeirenses; de cada grupo de ocho hay cuatro hombres y cuatro mujeres; y de cada grupo de cuatro personas de cada sexo, dos personas están comprendidas entre los 35 y 54 años de edad —que aquí llamaremos 2ª generación— y dos personas tienen de 55 años en adelante —que aquí llamaremos 1ª generación—. Para garantizar la mayor uniformidad posible, todos los informantes tienen el mismo estatus social —clase media— y el mismo nivel educativo —educación básica y/o secundaria—. La procedencia regional de los informantes continentales y madeirenses también fue considerada, a propósito de las regiones dialectales que existen en Portugal. De los ocho informantes continentales, cuatro pertenecen al *concelho*⁴ de Oliveira de Azeméis, uno pertenece al *concelho* de Águeda, una informante pertenece al *concelho* de Ílhavo —estos tres *concelhos* pertenecen al *distrito*⁵ de Aveiro—, y dos informantes pertenecen al *concelho* de Soure —éste pertenece al *distrito* de Coimbra—⁶. De los ocho madeirenses, tres pertenecen al *concelho* de Ribeira Brava, dos pertenecen al *concelho* de Santa Cruz, una pertenece al *concelho* de Câmara de Lobos, una pertenece al *concelho* de Ponta do Sol y un informante pertenece al *concelho* de São Vicente. No se especifica *distrito* porque Madeira es una Región Autónoma (ver Tomo II, Anexo H). El siguiente diagrama ilustra la composición de la muestra tal como se acaba de describir, incluyendo los seudónimos de los informantes correspondientes:

⁴ *Concelho* es en Portugal una división político-administrativa que equivale a municipio en el caso venezolano.

⁵ *Distrito* es en Portugal una división político-administrativa que equivale a estado en el caso venezolano.

⁶ El distrito de Aveiro, de acuerdo con los mapas dialectales de Lindley Cintra, está dividido por una isoglosa en dos regiones dialectales: dialectos septentrionales —dialectos baixo-minhotos-durienses-beirões— y dialectos centro-meridionales —dialectos del centro-litoral—. Oliveira de Azeméis forma parte de los dialectos septentrionales, mientras que Águeda e Ílhavo pertenecen a los dialectos centro-meridionales. El *concelho* de Soure, distrito de Coimbra, también pertenece a los dialectos centro-meridionales (ver Anexo H).

ORIGEN REGIONAL	SEXO	EDAD	INFORMANTE
Continetales	Hombres	2ª generación (35 – 54)	► Manuel (nº 1)
		2ª generación (35 – 54)	► Antonio (nº 4)
		1ª generación (55 y más)	► Adelino (nº 3)
		1ª generación (55 y más)	► Floriano (nº 13)
	Mujeres	2ª generación (35 – 54)	► Mary (nº 2)
		2ª generación (35 – 54)	► Adelaida (nº 12)
		1ª generación (55 y más)	► Lourdes (nº 15)
		1ª generación (55 y más)	► Julia (nº 16)
Madeirenses	Hombres	2ª generación (35 – 54)	► Gil (nº 5)
		2ª generación (35 – 54)	► Abilio (nº 8)
		1ª generación (55 y más)	► José (nº 7)
		1ª generación (55 y más)	► Luis (nº 11)
	Mujeres	2ª generación (35 – 54)	► Fátima (nº 6)
		2ª generación (35 – 54)	► Fátima Faría (nº 9)
		1ª generación (55 y más)	► M. Salette (nº 10)
		1ª generación (55 y más)	► Guilhermina (nº 14)

Cuadro 13: Clasificación de los informantes por origen regional, sexo y edad

Al mismo tiempo, también se consideraron importantes dos factores sociales más: el tiempo de residencia de los informantes y la edad con la que contaban al momento de llegar a Venezuela, según lo que se explicó en relación con los aspectos sociolingüísticos en el Capítulo I. Ya tomando en consideración la muestra ya conformada, se dividió a los informantes en dos grupos por cada uno de estos factores sociales: (i) por años de residencia en el país, el Grupo A comprende desde los 21 años hasta los 37 años, es decir, el último período de emigración masiva a Venezuela —1967-1983—; y el Grupo B comprende desde los 38 hasta los 53 años, es decir, el primer período de emigración masiva a Venezuela —1951-1966—. (ii) Por edad de ingreso en el país, el Grupo A comprende desde los 9 hasta los 17 años de edad, es decir, la infancia y la adolescencia; el Grupo B comprende desde los 18 hasta los 28 años de edad, es decir, la adultez. He aquí un cuadro que ilustra la composición de la muestra sobre la base de estos dos factores sociales:

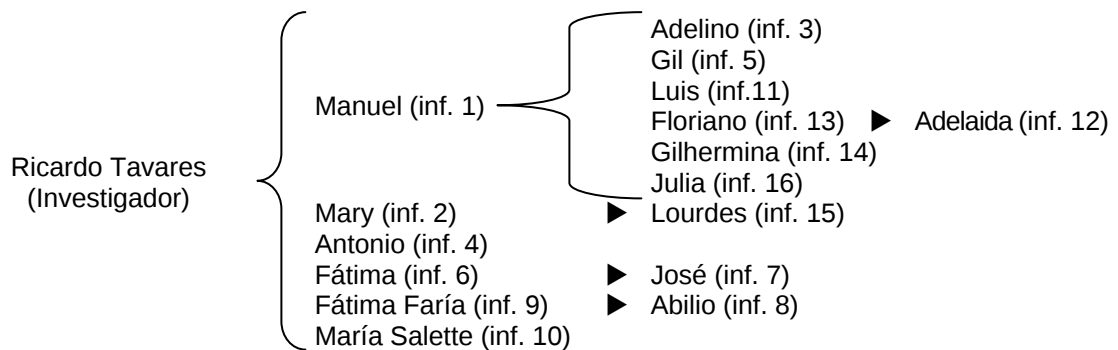
Años de residencia en el país					
Grupo A Desde los 21 años hasta los 37 años (Llegados desde 1967 hasta 1983)			Grupo B Desde los 38 años hasta los 53 años (Llegados desde 1951 hasta 1966)		
Sexo	Masculino 5	Femenino 3	Sexo	Masculino 3	Femenino 5
Origen regional	Continente 4	Madeira 4	Origen regional	Continente 4	Madeira 4
Edad	35-54 7	55 y más 1	Edad	35-54 1	55 y más 7
Edad de ingreso a Venezuela					
Grupo A Desde los 9 hasta los 17 años de edad			Grupo B Desde los 18 hasta los 28 años de edad		
Sexo	Masculino 4	Femenino 3	Sexo	Masculino 4	Femenino 5
Origen regional	Continente 4	Madeira 3	Origen regional	Continente 4	Madeira 5
Edad	35-54 5	55 y más 2	Edad	35-54 3	55 y más 6

Cuadro 14: Distribución de los informantes por años radicados en el país y edad obtenida al ingresar a Venezuela

La búsqueda de los informantes consistió en solicitarles personalmente esa colaboración, bien por la vía oral, bien por la vía escrita (ver Tomo II, Anexo G). Se les informó el propósito de las entrevistas —investigar el habla de la inmigración portuguesa— sin indicarle, por motivos estratégicos, el objeto específico del habla, para evitar cualquier tipo de hipercorrección. Asimismo, también se les informó que las entrevistas serían grabadas y se les garantizó que el material grabado sería de uso exclusivo del investigador y que se utilizará para fines académicos. Cuando la persona aceptaba colaborar como

informante, se acordaba el día, la hora y el lugar de encuentro para realizar la sesión. Con el fin de garantizar buena calidad en las grabaciones, es decir, con la más baja intensidad de ruido externo posible, las sesiones de trabajo se realizaron, mayormente, en el domicilio de los informantes; algunas se llevaron a cabo en el domicilio del investigador y hubo una sesión con uno de los informantes que se realizó en su propia oficina a puerta cerrada.

En cuanto a los detalles de logística propios del trabajo de campo, el tiempo requerido para la búsqueda y grabación de los informantes duró un mes con cinco días, es decir, desde el 25 de julio de 2004 hasta el 30 de agosto de 2004, dado que muchos de ellos podían los fines de semana o días de semana por la tarde, justo cuando concluían sus labores. Se intentó emplear el método de red de informantes, el cual consiste en que un informante puede ayudar al investigador a buscar personas para que puedan colaborar en la investigación. Este procedimiento fue exitoso, dado que uno de los informantes logró contactar a seis personas para que formaran parte del estudio. Véase el siguiente diagrama, el cual indica el movimiento en la búsqueda de los informantes:



Cuadro 15: Red de informantes

Las sesiones grabadas duraron, aproximadamente, una hora por informante⁷, lo que en total fueron 16 horas con 24 minutos de grabación —5 horas con 31 minutos en la expresión oral espontánea y 10 horas con 53 minutos para la expresión oral inducida—. Antes de grabar, se le indicaba al informante las instrucciones pertinentes para cada parte de la sesión. Las instrucciones para la expresión oral inducida eran las más especificadas: lectura en voz alta y corrida, es decir, sin establecer comentarios sobre lo que aparecía escrito; detenerse cuando el investigador se lo indicara —generalmente para cambiar de cinta—; entre otras. Asimismo, se les advirtió que se toparán con algunas palabras soeces —*joder*, *pajudo*, *cojón*, *mojón*, etc.—, las cuales estaban allí por razones estrictamente lingüísticas, por lo que debían leerlas como otra palabra cualquiera.

En la expresión oral espontánea, el investigador participó como interlocutor de los informantes. Como ya se explicó en el Capítulo I, el interlocutor es un elemento altamente importante dentro del fenómeno de las lenguas en contacto, y con toda razón en nuestro caso concreto, porque con un tipo de interlocutor generará una serie de realizaciones que con otro no se realizarían. En ese sentido, las características del interlocutor-investigador son las siguientes: luso-descendiente nacido en Caracas, sexo masculino, 23 años de edad, bilingüe, nivel educativo universitario y pertenece a la clase media. La mayoría de los informantes conocían al interlocutor-investigador desde hace mucho tiempo. El interlocutor-investigador habló en todo momento en español a los informantes. Al tener las características claras del interlocutor, sabremos evaluar debidamente las diversas realizaciones sociofonéticas que produjeron los informantes.

⁷ En el Tomo II, Anexo J, se señala el tiempo preciso que empleó cada informante en la expresión oral espontánea y en la expresión oral inducida.

La expresión oral espontánea fue la parte más sencilla y amena para los informantes, pues simplemente debían relatar algunas vivencias conforme se lo preguntaba el investigador. Por un lado, se observó que algunos informantes fueron emotivos al responder ciertas preguntas de la infancia o de la llegada a Venezuela, pues para ellos representan momentos tristes, conmovedores o cruciales. En esos casos, el investigador, cuando lo creyó prudente, cambió rápidamente de asunto. También relataron ciertas vivencias que fueron divertidas, por lo que también la emotividad estaba presente. Por otro lado, el investigador, según el nivel de locuacidad del informante, optaba por formular todas las preguntas o sólo algunas de ellas, siempre que se tocaran los tópicos establecidos. La expresión oral espontánea duró, aproximadamente, 20 minutos por informante.

La expresión oral inducida fue la parte más fuerte y extenuante para los informantes, pues era la más extensa y porque ellos no están acostumbrados a leer gran cantidad de textos. Solía durar entre 27 y 67 minutos aproximadamente, dependiendo de la velocidad de lectura del informante. La interacción con los textos por parte de los informantes fue muy interesante: algunos de ellos sonrieron con algunas de las peripecias que allí aparecían escritas —Texto 4 y Texto 5—, estuvieron de acuerdo con algunas sentencias expresadas —Texto 3— y algunos hasta llegaron a persignarse o a elevar una plegaria cada vez que veían que había más textos por leer.

Después de recolectar las muestras de la expresión oral espontánea y de la expresión oral inducida, se procedió a escuchar las grabaciones, extraer los *tokens* producidos y ordenarlos bajo los parámetros lingüísticos antes descritos. Con el fin de depurar los datos para establecer el conteo de un corpus

confiable, hubo la necesidad de anular algunos *tokens*, todos de la expresión oral inducida⁸. Los criterios de anulación fueron los siguientes:

- a) Las palabras no leídas involuntariamente, generalmente provocadas por saltar líneas al momento de leer.
- b) Las palabras mal leídas y/o leídas de forma incompleta. Ej.: *congoja* [koŋ'xoxo]; *filología* [fílo'hia]; *alhaja* [a'λaha].
- c) Los verbos conjugados —apéndices de los textos 1, 2 y 4— con errores de lectura en las desinencias o con desinencias portuguesas. Ej.: *emergiere* [emer'hjera]; *convergéis* [komber'hiʃ].
- d) Se anularon, por fe de erratas del investigador al momento de elaborar el material, algunos verbos leídos por los informantes: del Apéndice 1 se eliminaron los *tokens* nº 5, 14, 16 y 19. Del Apéndice 2 se eliminaron los nº 2 y 3 (ver Tomo II, Anexo J).

Así, de los 9929 *tokens* recopilados, son válidos para el conteo 8599 (87%), mientras que los nulos suman 1330 (13%).

⁸ Los errores de lectura detectados en los informantes no se deben, necesariamente, a un padecimiento de trastornos disléxicos, sino más bien son consecuencia de la falta de hábito de lectura. En otras palabras, los hábitos de lectura de la mayoría de los informantes apenas consisten en titulares de prensa, artículos cortos o ciertos trozos de escritura cuyo lenguaje es esencialmente común y básico, y no técnico.

2.4 VARIANTES LINGÜÍSTICAS A SER CONSIDERADAS Y SU JUSTIFICACIÓN

En este trabajo se están considerando 24 variantes fonéticas, de las cuales 8 son variantes posibles dentro del contexto español y 16 son variantes posibles dentro del contexto portugués. Las variantes españolas consisten en 4 sonidos —[h], [x], [Ø] y [g] o [ɣ]—, cuya variable principal es la fricativa glotal sonora /h/, puesto que es la pronunciación característica del español venezolano. Se quiere hacer énfasis en la producción de estos fonemas en los grafemas **j** y **g** por separado para comprobar si existe alguna preferencia especial en el empleo de uno u otro grafema para algún fonema en especial. A continuación se justificará la inclusión de las otras tres variantes españolas detectadas por el investigador:

La fricativa velar sorda [x] puede ser producto de una hipercorrección producida por los portugueses al momento de pronunciar la **j** y la **g** (esta última ante **e**, **i**) la cual puede ser generada bien por influencia fonotáctica, bien por influencia externa al interactuar con hablantes oriundos de España.

El cero fonético [Ø], muy poco frecuente, puede generarse por un debilitamiento de la /h/ en las pronunciaciones rápidas de ciertas palabras o frases. También puede presentarse por una incapacidad de producción de la /h/.

El fonema oclusivo velar sonoro [g], o fricativa velar sonora [ɣ] en caso de estar en posición intervocálica, es un fenómeno peculiar en el español hablado por inmigrantes portugueses detectado por el investigador y que

merece un seguimiento especial. En este trabajo denominaremos a este fenómeno *gammacismo*⁹ —de la letra griega gamma (γ)—, el cual consiste en convertir el fonema /h/ en el sonido [g]. Este fenómeno no puede interpretarse en nuestro contexto como una patología o trastorno lingüístico, sino como una dificultad lógica producto de la inexistencia del fonema /h/ en el sistema consonántico portugués, en la cual se acude como solución fonotáctica a un sonido similar desde el punto de vista articulatorio. En la mayoría de las palabras escritas con **j** ó **g** (este último ante **e**, **i**), este tipo de gammacismo no genera mayores problemas en la comunicación en cuanto al plano semántico se refiere, como en el siguiente ejemplo:

[traβa'har] ➡ trabajar
[traβa'ɣar] ➡

No importa cómo se pronuncie, el hecho es que ambas formas o significantes aluden exactamente al mismo contenido o significado. Sin embargo, existe otro conjunto de palabras en donde estos pares mínimos sí representan un cambio en la significación:

[ˈgota] ➡ gota (partícula de cualquier líquido)
[ˈhota] ➡ jota (letra del abecedario)

⁹ Tomado por analogía con los términos *lambdacismo* (convertir un fonema en [l]), *rotacismo* (convertir un fonema en [r]), *kappacismo* (convertir un fonema en [k]), etc.

Si bien el contexto de la oración ayuda, por lo general, a esclarecer el verdadero significado de la palabra, es posible que tampoco el contexto oracional sea suficiente. Véase este ejemplo: «pásame la lija, por favor» [ˈpasame la ˈliha / por faˈβɔɾ] o [ˈpasame la ˈliya / por faˈβɔɾ].

Este contraste de pares mínimos es especialmente significativo en algunas conjugaciones verbales, específicamente en los verbos irregulares cuya terminación del infinitivo sea *-decir*:

[ˈdiyo] ➔ digo (1º persona singular del presente del indicativo)
[ˈdiho] ➔ dijo (3º persona singular del pretérito del indicativo)

Obsérvese que, en este caso de pares mínimos, la diferencia radica en la persona gramatical y en el tiempo verbal. El gammacismo, en último término, es el fenómeno más interesante dentro del conjunto de variantes sometidas a estudio.

Las variantes portuguesas a estudiar son **c** [s], **ch** [ʃ], **f** [f], **g + e, i** [ʒ], **hie**, [jɛ], **j** [ʒ], **lh** [ʎ], **rr** [r], **s** (onset) [s], **ss** [s], **x** [ks], **x** [ʃ], **x** [z], **x** [s], **z** [z] y «**sin grafema**» [∅]. En el Capítulo I se explicó ampliamente cada una de estas variantes a través del análisis filológico-contrastivo de las lenguas española y portuguesa.

CAPÍTULO III

ANÁLISIS DE LOS DATOS

Luego del levantamiento de campo de los datos, su ordenación, depuración y posterior conteo, tal como se expuso en el Capítulo II, se procedió a elaborar el conjunto de tablas que reflejan los resultados obtenidos.

Al observar con detenimiento cada una de ellas y determinar cuáles factores intervienen en las realizaciones fonéticas de **j** + vocal y de **g** + **e**, **i**, se descartaron aquellas tablas cuyos factores sociales, lingüísticos morfo-fonológicos y lingüísticos léxico-semánticos como tales no revelaron tendencias o influencias claras en las variantes estudiadas, por lo que serán anexadas en el Tomo II (Anexo K); pero ello no implica que tales tablas no puedan ser utilizadas para sustentar alguna afirmación pertinente. En el presente capítulo, por tanto, sólo se emplearán las tablas que revelaron tendencias o influencias claras de los factores sociales, lingüísticos morfo-fonológicos y lingüísticos léxico-semánticos en las variantes estudiadas.

Para el análisis de las tablas se tomarán en cuenta los índices porcentuales, en primera instancia, y luego los resultados aritméticos, en segunda instancia. Esto debido a que en los factores sociales y lingüísticos en general se detectó que unos son más prolijos que otros *per se*; por ejemplo, de todos los núcleos silábicos estudiados, la /e/ es la más productiva, mientras que la /u/ es de las menos productivas. Por tanto, los índices porcentuales calculados sobre el total de los factores permiten analizar los datos en su debida proporción y evitan sacar conclusiones distorsionadas.

Obsérvese la tabla 1, la cual muestra la distribución de todos los *tokens* recopilados tanto en la expresión oral espontánea como en la expresión oral inducida:

Variante		Número de <i>tokens</i>	
Variantes españolas	j [h]	4215	(49,01%)
	g + e, i [h]	2882	(33,51%)
	j [x]	275	(3,19%)
	g + e, i [x]	145	(1,68%)
	j [Ø]	3	(0,03%)
	g + e, i [Ø]	4	(0,04%)
	j [g]	388	(4,51%)
	g + e, i [g]	107	(1,24%)
Variantes portuguesas	c [s]	0	(0,00%)
	ch [ʃ]	0	(0,00%)
	f [f]	0	(0,00%)
	g + e, i [ʒ]	377	(4,38%)
	hie [jɛ]	0	(0,00%)
	j [ʒ]	116	(1,34%)
	lh [ʎ]	62	(0,72%)
	rr [r]	0	(0,00%)
	s (onset) [s]	3	(0,03%)
	ss [s]	2	(0,02%)
	x [ks]	3	(0,03%)
	x [ʃ]	5	(0,05%)
	x [z]	5	(0,05%)
	x [s]	5	(0,05%)
	z [z]	2	(0,02%)
	«sin grafema» [Ø]	0	(0,00%)
TOTALES		8599	(100,00%)

Tabla 1: Distribución de las variantes de los grupos silábicos **j** + vocal y de **g** + **e, i** en el español hablado por inmigrantes portugueses radicados en Caracas (expresión oral espontánea + expresión oral inducida)

En esta tabla se puede apreciar una serie de elementos interesantes: en primer lugar, se aprecia una elevada producción de la variante [h], tanto con el grafema **j** como con el grafema **g** en un 82,54%, lo que comprueba que la muestra de informantes es capaz de producir el fonema fricativo glotal sordo al

expresarse en español, pese a la inexistencia de dicho fonema en el sistema consonántico portugués. En segundo lugar, aunque la frecuencia de las demás variantes es relativamente baja, debemos hacer un seguimiento especial a dos de ellas: (i) la frecuencia de la variante [g], denominada aquí como gammacismo, y (ii) la variante portuguesa [ʒ], dado los elevados índices que muestran dentro del grupo de variantes cuya frecuencia es menor¹. Las demás variantes portuguesas, por pocas que sean, nos servirán sólo como referencia en cuanto al nivel de frecuencia de las interferencias portuguesas.

Obsérvese la tabla 2, la cual presenta la distribución anterior, pero pormenorizada por la expresión oral espontánea y por la expresión oral inducida²:

¹ En las siguientes tablas se destacarán las variantes más relevantes con sombreado negro.

² A partir de ahora, las tablas se presentarán sin las variantes **c** [s], **ch** [ʃ], **f** [f], **hie** [jɛ] y «**sin grafema**» [Ø], puesto que no produjeron ningún *token*.

Variante		Nº de <i>tokens</i> expresión oral espontánea		Nº de <i>tokens</i> expresión oral inducida	
Variantes españolas	j [h]	432	(51,36%)	3783	(48,76%)
	g + e, i [h]	211	(25,08%)	2671	(34,42%)
	j [x]	10	(1,18%)	265	(3,41%)
	g + e, i [x]	11	(1,30%)	134	(1,72%)
	j [Ø]	1	(0,11%)	2	(0,02%)
	g + e, i [Ø]	1	(0,11%)	3	(0,03%)
	j [g]	26	(3,09%)	362	(4,66%)
	g + e, i [g]	13	(1,54%)	94	(1,21%)
Variantes portuguesas	g + e, i [ʒ]	33	(3,92%)	344	(4,43%)
	j [ʒ]	32	(3,80%)	84	(1,08%)
	lh [ʎ]	61	(7,25%)	1	(0,01%)
	s (onset) [s]	2	(0,23%)	1	(0,01%)
	ss [s]	2	(0,23%)	0	(0,00%)
	x [ks]	0	(0,00%)	3	(0,03%)
	x [ʃ]	5	(0,59%)	0	(0,00%)
	x [z]	1	(0,11%)	4	(0,05%)
	x [s]	0	(0,00%)	5	(0,06%)
	z [z]	0	(0,00%)	2	(0,02%)
TOTALES		841	(100,00%)	7758	(100,00%)

Tabla 2: Distribución comparativa de las variantes de los grupos silábicos **j** + vocal y de **g + e, i** por la expresión oral espontánea y la expresión oral inducida

En líneas generales se percibe una estabilidad en las frecuencias de la mayoría de las variantes producidas en la expresión oral espontánea y la expresión oral inducida, desde el punto de vista porcentual. Se aprecia, sin embargo, una notable diferencia de 16,13% de las variantes portuguesas en la expresión oral espontánea con respecto al 5,69%³ recopilado en la expresión oral inducida. La baja proporción de variantes portuguesas en la expresión oral inducida tal vez se deba al estímulo visual que genera la presencia de los grafemas **j** y **g**, sobre todo en las palabras que en portugués se escriben con otras consonantes. Difícilmente al leer, por ejemplo, la palabra *trabajar* ésta pueda ser pronunciada como [trɐβɐˈʎaɾ], porque la presencia visual del grafema

³ Tanto 16,33% —expresión oral espontánea— como 5,56% —expresión oral inducida— son cifras obtenidas a partir de las sumatorias de los índices porcentuales de todas las variantes portuguesas correspondientes.

j lo impide —de ahí la enorme diferencia de frecuencias de la variante **lh** [ʎ] en las expresiones oral espontánea y oral inducida—. Pero, siendo así, ¿qué originó la aparición de *tokens* en la expresión oral inducida en las variantes **lh** [ʎ], **s** [s], **x** [ks], **x** [z], **x** [s] y **z** [z]? En estos casos, es factible que el informante, al leer la palabra correspondiente, elaboró una lectura memorística, en la cual las primeras o últimas sílabas de la palabra lo condujeron a pronunciarla como la adquirió en portugués.

En cuanto a las demás variantes, se percibe una interesante estabilidad porcentual en las variantes [h], [g] y [ʒ], por lo que nos refuerza más la necesidad de hacer un detallado seguimiento de las realizaciones de estos fonemas en los factores sociales y lingüísticos.

3.1 FACTORES SOCIALES

De los cinco factores sociales analizados, dos de ellos evidencian una poderosa influencia en las realizaciones fonéticas de los grupos silábicos **j** + vocales y **g** + **e**, i: el origen regional y la edad que tenía el inmigrante al llegar a Venezuela⁴.

Obsérvese primero la tabla 3 de la expresión oral espontánea por origen regional:

⁴ De ahora en adelante, las tablas pertenecientes a la expresión oral espontánea no incluirán las variantes **x** [ks], **x** [s] y **z** [z], así como tampoco aparecerán en las tablas de la expresión oral inducida las variantes **ss** [s] y **x** [ʃ], dado que no produjeron *tokens*.

Variante		Madeirenses		Continetales	
Variantes españolas	j [h]	225	(66,17%)	207	(41,31%)
	g + e, i [h]	89	(26,17%)	122	(24,35%)
	j [x]	3	(0,88%)	7	(1,39%)
	g + e, i [x]	1	(0,29%)	10	(1,99%)
	j [Ø]	0	(0,00%)	1	(0,19%)
	g + e, i [Ø]	0	(0,00%)	1	(0,19%)
	j [g]	1	(0,29%)	25	(4,99%)
	g + e, i [g]	0	(0,00%)	13	(2,59%)
Variantes portuguesas	g + e, i [ʒ]	12	(3,52%)	21	(4,19%)
	j [ʒ]	4	(1,17%)	28	(5,58%)
	lh [ʎ]	4	(1,17%)	57	(11,37%)
	s (onset) [s]	0	(0,00%)	2	(0,39%)
	ss [s]	1	(0,29%)	1	(0,19%)
	x [ʃ]	0	(0,00%)	5	(0,99%)
	x [z]	0	(0,00%)	1	(0,19%)
TOTALES		340	(100,00%)	501	(100,00%)

Tabla 3: Distribución comparativa de las variantes de los grupos silábicos **j** + vocal y de **g + e, i** por origen regional (expresión oral espontánea)

Se puede apreciar que en el grupo de informantes oriundos de la isla de Madeira presentan realizaciones fonéticas muy diferentes con respecto a los oriundos de Portugal continental. En primer lugar, se observa en los madeirenses una mayor productividad de la variante **j** [h] con respecto a los continentales y, al mismo tiempo, una baja producción de variantes portuguesas en comparación con los continentales. Los continentales, por su parte, son los máximos productores del gammacismo, siendo este fenómeno prácticamente nulo en los madeirenses. Observemos en la tabla 4 el comportamiento en la expresión oral inducida por origen regional:

Variante		Madeirenses		Continetales	
Variantes españolas	j [h]	1916	(51,75%)	1867	(46,03%)
	g + e, i [h]	1337	(36,11%)	1334	(32,88%)
	j [x]	177	(4,78%)	88	(2,16%)
	g + e, i [x]	54	(1,45%)	80	(1,97%)
	j [Ø]	1	(0,02%)	1	(0,02%)
	g + e, i [Ø]	0	(0,00%)	3	(0,07%)
	j [g]	13	(0,35%)	349	(8,60%)
	g + e, i [g]	24	(0,64%)	70	(1,72%)
Variantes portuguesas	g + e, i [ʒ]	134	(3,61%)	210	(5,17%)
	j [ʒ]	38	(1,02%)	46	(1,13%)
	lh [ʎ]	0	(0,00%)	1	(0,02%)
	s (onset) [s]	1	(0,02%)	0	(0,00%)
	x [ks]	1	(0,02%)	2	(0,04%)
	x [z]	1	(0,02%)	3	(0,07%)
	x [s]	4	(0,10%)	1	(0,02%)
	z [z]	1	(0,02%)	1	(0,02%)
TOTALES		3702	(100,00%)	4056	(100,00%)

Tabla 4: Distribución comparativa de las variantes de los grupos silábicos **j** + vocal y de **g** + **e, i** por origen regional (expresión oral inducida)

La expresión oral inducida ratifica los resultados de la expresión oral espontánea. Aunque los márgenes de diferencia se estrechan un poco más en la mayor parte de las variantes, en el gammacismo, por el contrario, se amplía, consolidando su elevada producción en los portugueses continentales.

Obsérvese las tablas 5 y 6 del otro factor social influyente: la edad de ingreso a Venezuela:

Variante		Entre 9 y 17 años de edad		Entre 18 y 28 años de edad	
Variantes españolas	j [h]	194	(61,78%)	238	(45,16%)
	g + e, i [h]	94	(29,93%)	117	(22,20%)
	j [x]	7	(2,22%)	3	(0,56%)
	g + e, i [x]	10	(3,18%)	1	(0,18%)
	j [Ø]	0	(0,00%)	1	(0,18%)
	g + e, i [Ø]	1	(0,31%)	0	(0,00%)
	j [g]	6	(1,91%)	20	(3,79%)
	g + e, i [g]	2	(0,63%)	11	(2,08%)
Variantes portuguesas	g + e, i [ʒ]	0	(0,00%)	33	(6,26%)
	j [ʒ]	0	(0,00%)	32	(6,07%)
	lh [ʎ]	0	(0,00%)	61	(11,57%)
	s (onset) [s]	0	(0,00%)	2	(0,37%)
	ss [s]	0	(0,00%)	2	(0,37%)
	x [ʃ]	0	(0,00%)	5	(0,94%)
	x [z]	0	(0,00%)	1	(0,18%)
TOTALES		314	(100,00%)	527	(100,00%)

Tabla 5: Distribución comparativa de las variantes de los grupos silábicos **j** + vocal y de **g + e, i** por edad de ingreso a Venezuela (expresión oral espontánea)

La tabla 5 evidencia una diferencia aún más marcada en comparación con el origen regional. La presencia de las variantes portuguesas es nula en los informantes que llegaron como menores de edad, lo que evidencia que la adquisición de la lengua segunda se afianza con mayor facilidad en las edades de la niñez y de la adolescencia. Asimismo, el gammacismo se manifiesta con mayor frecuencia en aquellos informantes que llegaron con la mayoría de edad.

Véase ahora la tabla 6, la cual refleja los resultados obtenidos en la expresión oral inducida por la edad de ingreso:

Variante		Entre 9 y 17 años de edad		Entre 18 y 28 años de edad	
Variantes españolas	j [h]	1790	(53,08%)	1993	(45,44%)
	g + e, i [h]	1180	(34,99%)	1491	(33,99%)
	j [x]	97	(2,87%)	168	(3,83%)
	g + e, i [x]	80	(2,37%)	54	(1,23%)
	j [Ø]	1	(0,02%)	1	(0,02%)
	g + e, i [Ø]	3	(0,08%)	0	(0,00%)
	j [g]	55	(1,63%)	307	(6,99%)
	g + e, i [g]	16	(0,47%)	78	(1,77%)
Variantes portuguesas	g + e, i [ʒ]	116	(3,44%)	228	(5,19%)
	j [ʒ]	29	(0,86%)	55	(1,25%)
	lh [ʎ]	1	(0,02%)	0	(0,00%)
	s (onset) [s]	0	(0,00%)	1	(0,02%)
	x [ks]	1	(0,02%)	2	(0,04%)
	x [z]	0	(0,00%)	4	(0,09%)
	x [s]	2	(0,05%)	3	(0,06%)
	z [z]	1	(0,02%)	1	(0,02%)
TOTALES		3372	(100,00%)	4386	(100,00%)

Tabla 6: Distribución comparativa de las variantes de los grupos silábicos **j** + vocal y de **g + e, i** por edad de ingreso a Venezuela (expresión oral inducida)

Los resultados de la expresión oral inducida ratifican las frecuencias de las variantes españolas recopiladas en la expresión oral espontánea. Las variantes portuguesas, nulas en los informantes que llegaron con menos de 18 años en la expresión oral espontánea, ahora aparecen en proporciones similares con respecto a los que llegaron con mayoría de edad. Esto significa que, si bien quienes llegaron menores de edad han logrado alta proficiencia del español, la expresión oral inducida evidencia que la lengua portuguesa aún no ha sido del todo desplazada, de acuerdo con los planteamientos de Joshua Fishman ya citados en los capítulos anteriores. Por su parte, el gammacismo se incrementa en los mayores de edad, ratificando la frecuencia obtenida en la expresión oral espontánea.

3.2 FACTORES LINGÜÍSTICOS MORFO-FONOLÓGICOS

De los nueve factores estudiados, se verificó que sólo cuatro de ellos ejercen influencia en las realizaciones fonéticas de los grupos silábicos **j** + vocal y **g** + **e, i**: (i) núcleo silábico o semiconsonante que sigue al fonema estudiado, (ii) estructura silábica, (iii) extensión de la palabra y (iv) posición de la sílaba dentro de la palabra. Revisemos, en pormenor, las tablas de cada una de ellos.

Obsérvese la tabla 7, la cual expresa los resultados obtenidos en la expresión oral espontánea por el núcleo silábico o semiconsonante que sigue al fonema estudiado:

Variante		/a/	/e/	/i/	/o/	/u/	/i/ [j]	/u/ [w]
Variantes españolas	j [h]	125 (71,83%)	58 (20,13%)	5 (26,31%)	150 (77,72%)	63 (75,90%)	1 (2,22%)	30 (76,92%)
	g + e, i [h]	0 (0,00%)	159 (55,20%)	12 (63,15%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	40 (88,88%)	0 (0,00%)
	j [x]	1 (0,57%)	1 (0,34%)	0 (0,00%)	5 (2,59%)	2 (2,40%)	0 (0,00%)	1 (2,56%)
	g + e, i [x]	0 (0,00%)	11 (3,81%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)
	j [Ø]	1 (0,57%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)
	g + e, i [Ø]	0 (0,00%)	0 (0,00%)	1 (5,26%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)
	j [g]	4 (2,29%)	1 (0,34%)	0 (0,00%)	7 (3,62%)	5 (6,02%)	1 (2,22%)	8 (20,51%)
	g + e, i [g]	0 (0,00%)	12 (4,16%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	1 (2,22%)	0 (0,00%)
Variantes portuguesas	g + e, i [ɜ]	0 (0,00%)	30 (10,41%)	1 (5,26%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	2 (4,44%)	0 (0,00%)
	j [ɜ]	3 (1,72%)	10 (3,47%)	0 (0,00%)	7 (3,62%)	12 (14,45%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)
	lh [ʎ]	39 (22,41%)	1 (0,34%)	0 (0,00%)	20 (10,36%)	1 (1,20%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)
	s (onset) [s]	0 (0,00%)	2 (0,69%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)
	ss [s]	0 (0,00%)	2 (0,69%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)
	x [ʃ]	1 (0,57%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	4 (2,07%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)
	x [z]	0 (0,00%)	1 (0,34%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)
TOTALES		174 (100,00%)	288 (100,00%)	19 (100,00%)	193 (100,00%)	83 (100,00%)	45 (100,00%)	39 (100,00%)

Tabla 7: Distribución comparativa de las variantes de los grupos silábicos **j** + vocal y de **g** + **e**, **i** por el núcleo silábico o semiconsonante que sigue al fonema estudiado (expresión oral espontánea)

Esta tabla aporta información interesante. En primer lugar, la variante **j** [ɜ] se produce, fundamentalmente, ante la vocal /u/; mientras que la variante **g** + **e**, **i** [ɜ] tiene presencia mayoritaria ante la vocal /e/. En cuanto al gammacismo, la variante **j** [g], más productiva que la variante **g** + **e**, **i** [g], tiene una elevada frecuencia en la semiconsonante posterior [w] de 20,51%. Véase la tabla 8 con

los resultados obtenidos en la expresión oral inducida con relación al núcleo silábico o semiconsonante que sigue al fonema estudiado:

Variante		/a/	/e/	/i/	/o/	/u/	/i/ [j]	/u/ [w]
Variantes españolas	j [h]	1217 (81,67%)	1042 (42,11%)	252 (15,28%)	766 (84,26%)	380 (87,96%)	14 (2,12%)	112 (77,24%)
	g + e, i [h]	0 (0,00%)	1018 (41,14%)	1104 (66,94%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	549 (83,30%)	0 (0,00%)
	j [x]	85 (5,83%)	83 (3,35%)	20 (1,21%)	56 (6,16%)	15 (3,47%)	1 (0,15%)	5 (3,44%)
	g + e, i [x]	0 (0,00%)	70 (2,82%)	55 (3,33%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	9 (1,36%)	0 (0,00%)
	j [Ø]	0 (0,00%)	1 (0,04%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	1 (0,23%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)
	g + e, i [Ø]	0 (0,00%)	0 (0,00%)	2 (0,12%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	1 (0,15%)	0 (0,00%)
	j [g]	156 (10,46%)	70 (2,82%)	10 (0,60%)	79 (8,69%)	19 (4,39%)	1 (0,15%)	27 (18,62%)
	g + e, i [g]	0 (0,00%)	57 (2,30%)	23 (1,39%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	14 (2,12%)	0 (0,00%)
Variantes portuguesas	g + e, i [ʒ]	0 (0,00%)	103 (4,16%)	171 (10,36%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	70 (10,62%)	0 (0,00%)
	j [ʒ]	30 (2,01%)	23 (0,92%)	7 (0,42%)	6 (0,66%)	17 (3,93%)	0 (0,00%)	1 (0,68%)
	lh [ʎ]	1 (0,06%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)
	s (onset) [s]	0 (0,00%)	1 (0,04%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)
	x [ks]	1 (0,06%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	2 (0,22%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)
	x [z]	0 (0,00%)	4 (0,16%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)
	x [s]	0 (0,00%)	0 (0,00%)	5 (0,30%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)
	z [z]	0 (0,00%)	2 (0,08%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)
TOTALES		1490 (100,00%)	2474 (100,00%)	1649 (100,00%)	909 (100,00%)	432 (100,00%)	659 (100,00%)	145 (100,00%)

Tabla 8: Distribución comparativa de las variantes de los grupos silábicos **j** + vocal y de **g + e, i** por el núcleo silábico o semiconsonante que sigue al fonema estudiado (expresión oral inducida)

Esta tabla arroja tendencias algo diferentes a las expresadas en la expresión oral espontánea. Por un lado, la variante portuguesa **g + e, i [ʒ]** se

manifiesta ahora con mayor frecuencia en la vocal /i/ y en la semiconsonante anterior [j] —10,36% y 10,62% respectivamente—. Por otro lado, el gammacismo es de nuevo propiciado por la semiconsonante posterior [w], aunque surgen también con fuerza las vocales /a/ y /o/ —10,46% y 8,69% respectivamente—. Aun así, los resultados arrojados por ambas tablas evidencian, sin lugar a dudas, que los resultados encajan dentro de la lógica fonotáctica: el gammacismo es más poderoso ante vocales posteriores, incluyendo la semiconsonante posterior; mientras que la variante portuguesa **g** + **e, i** [ʒ] se manifiesta ante las vocales anteriores, incluyendo la semiconsonante anterior.

Procédase a revisar ahora en la tabla 9 la realización de las variantes por la estructura silábica, otro factor lingüístico de importancia:

	Variante	CV	CVC	C(C)V	C(C)VC	CV(C)	CV(C)C
Variantes españolas	j [h]	238 (66,85%)	161 (42,14%)	25 (41,32%)	7 (29,16%)	0 (0,00%)	1 (6,25%)
	g + e, i [h]	21 (5,89%)	152 (39,79%)	27 (43,54%)	11 (45,83%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)
	j [x]	7 (1,96%)	1 (0,26%)	0 (0,00%)	1 (4,16%)	0 (0,00%)	1 (6,25%)
	g + e, i [x]	2 (0,56%)	9 (2,35%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)
	j [Ø]	1 (0,28%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)
	g + e, i [Ø]	1 (0,28%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)
	j [g]	10 (2,80%)	7 (1,83%)	8 (12,90%)	1 (4,16%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)
	g + e, i [g]	1 (0,28%)	10 (2,61%)	2 (3,22%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)
Variantes portuguesas	g + e, i [ɜ]	2 (0,56%)	12 (3,14%)	0 (0,00%)	4 (16,66%)	1 (100,00%)	14 (87,5%)
	j [ɜ]	27 (7,58%)	5 (1,30%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)
	lh [ʎ]	38 (10,67%)	23 (6,02%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)
	s (onset) [s]	2 (0,56%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)
	ss [s]	2 (0,56%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)
	x [ʃ]	4 (1,12%)	1 (0,26%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)
	x [z]	0 (0,00%)	1 (0,26%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)
TOTALES		356 (100,00%)	382 (100,00%)	62 (100,00%)	24 (100,00%)	1 (100,00%)	16 (100,00%)

Tabla 9: Distribución comparativa de las variantes de los grupos silábicos **j** + vocal y de **g + e, i** por la estructura silábica (expresión oral espontánea)

La estructura silábica, más que influir, ayuda a aclarar las *incongruencias* observadas en las tablas anteriores sobre el núcleo silábico y semiconsonante que sigue al fonema estudiado. Tanto en el gammacismo como en la variante portuguesa **g + e, i** [ɜ] imperan las estructuras C(C)V, C(C)VC y CV(C)C, es decir, estructuras silábicas caracterizadas por la presencia de un diptongo. Salta a la vista, por ejemplo, el 87,5% de la estructura CV(C)C en la variante

portuguesa **g** + **e**, **i** [3]. Revisando a profundidad los *tokens* producidos por los informantes, se pudo comprobar que las palabras como *Virgem* [ˈbirʒẽĩ] y *paisagem* [paiˈsazẽĩ] generaron estas elevadas frecuencias⁵. En cuanto al gammacismo, la estructura del diptongo C(C)V confirma la elevada presencia de la semiconsonante [w], como por ejemplo *juegos* [ˈɣwɛɣos].

Con este criterio más claro, se podrá evaluar en la tabla 10 los resultados de la expresión oral inducida por la estructura silábica:

⁵ Aunque la estructura de las sílabas destacadas en *Virgem* y *paisagem* son —desde el punto de vista ortográfico— CVC, realmente —desde el punto de vista fonológico— representan la estructura CV(C)C. La nasalización del núcleo silábico y la presencia de la semivocal anterior así lo corroboran.

Variante		CV	CVC	C(C)V	C(C)VC	CV(C)	CV(C)C
Variantes españolas	j [h]	2779 (53,72%)	810 (47,36%)	92 (14,39%)	35 (22,43%)	41 (91,1%)	26 (74,28%)
	g + e, i [h]	1534 (29,65%)	597 (34,91%)	444 (69,48%)	96 (61,53%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)
	j [x]	221 (4,27%)	35 (2,04%)	5 (0,78%)	2 (1,28%)	1 (2,22%)	1 (2,85%)
	g + e, i [x]	83 (1,60%)	42 (2,45%)	8 (1,25%)	1 (0,64%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)
	j [Ø]	1 (0,01%)	1 (0,05%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)
	g + e, i [Ø]	2 (0,03%)	0 (0,00%)	1 (0,15%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)
	j [g]	252 (4,87%)	75 (4,38%)	21 (4,13%)	7 (4,48%)	2 (4,44%)	5 (14,28%)
	g + e, i [g]	58 (1,12%)	24 (1,40%)	11 (1,72%)	1 (0,64%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)
Variantes portuguesas	g + e, i [ʒ]	187 (3,61%)	87 (5,08%)	56 (8,76%)	14 (8,97%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)
	j [ʒ]	45 (0,86%)	34 (1,98%)	1 (0,15%)	0 (0,00%)	1 (2,22%)	3 (8,57%)
	lh [ʎ]	1 (0,01%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)
	s (onset) [s]	1 (0,01%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)
	x [ks]	3 (0,05%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)
	x [z]	0 (0,00%)	4 (0,23%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)
	x [s]	4 (0,07%)	1 (0,05%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)
	z [z]	2 (0,03%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)
TOTALES		5173 (100,00%)	1710 (100,00%)	639 (100,00%)	156 (100,00%)	45 (100,00%)	35 (100,00%)

Tabla 10: Distribución comparativa de las variantes de los grupos silábicos j + vocal y de g + e, i por la estructura silábica (expresión oral inducida)

Los resultados arrojados en la expresión oral inducida confirman la tendencia de la expresión oral espontánea: las estructuras silábicas que contienen diptongo son las más abundantes con relación al resto. En el gammacismo se aprecia una elevada proporción en la estructura CV(C)C, únicamente presente en las desinencias verbales de la 2ª persona plural del

presente del modo indicativo —sólo en *-ger*, como *protejáis*— y del modo subjuntivo. La abundante presencia de la vocal /a/ en las tablas pasadas puede, en buena medida, justificarse por la presencia del gammacismo en CV(C)C. Lo mismo se puede sostener con la variante portuguesa **g + e, i** [ɜ], puesto que la máxima proporción de la misma las percibimos con las estructuras C(C)V y C(C)VC, lo que refuerza la presencia de la semiconsonante anterior [j].

Obsérvese ahora el tercer elemento influyente en las realizaciones fonéticas en estudio: la extensión de la palabra. La tabla 11 ofrece los resultados obtenidos en la expresión oral espontánea con relación a la extensión de la palabra:

Variante		Monosílabo	Bisílabo	Trisílabo	Polisílabo
Variantes españolas	j [h]	7 (50,00%)	190 (41,94%)	191 (73,18%)	44 (38,93%)
	g + e, i [h]	3 (21,42%)	146 (32,22%)	32 (12,26%)	30 (26,54%)
	j [x]	1 (7,14%)	6 (1,32%)	3 (1,14%)	0 (0,00%)
	g + e, i [x]	2 (14,28%)	8 (1,76%)	1 (0,38%)	0 (0,00%)
	j [Ø]	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	1 (0,88%)
	g + e, i [Ø]	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	1 (0,88%)
	j [g]	1 (7,14%)	18 (3,97%)	7 (2,68%)	0 (0,00%)
	g + e, i [g]	0 (0,00%)	11 (2,42%)	1 (0,38%)	1 (0,88%)
Variantes portuguesas	g + e, i [ɜ]	0 (0,00%)	26 (5,73%)	3 (1,14%)	4 (3,53%)
	j [ɜ]	0 (0,00%)	18 (3,97%)	2 (0,76%)	12 (10,61%)
	lh [ʎ]	0 (0,00%)	24 (5,29%)	18 (6,89%)	19 (16,81%)
	s (onset) [s]	0 (0,00%)	0 (0,00%)	2 (0,76%)	0 (0,00%)
	ss [s]	0 (0,00%)	2 (0,44%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)
	x [ʃ]	0 (0,00%)	4 (0,88%)	0 (0,00%)	1 (0,88%)
	x [z]	0 (0,00%)	0 (0,00%)	1 (0,38%)	0 (0,00%)
TOTALES		14 (100,00%)	453 (100,00%)	261 (100,00%)	113 (100,00%)

Tabla 11: Distribución comparativa de las variantes de los grupos silábicos **j** + vocal y de **g + e, i** por la extensión de la palabra (expresión oral espontánea)

Esta tabla arroja unos resultados bastante regulares. En el gammacismo se aprecia, con claridad, su elevada frecuencia en los monosílabos, en primera

instancia, y en los bisílabos, en segunda instancia. Las variantes portuguesas **g** + **e**, **i** [ɜ] y **j** [ɜ] tienen mayor productividad en palabras bisílabas y polisílabas. Esta tabla también revela la elevada frecuencia de otras variantes: **g** + **e**, **i** [x] y de **j** [x], las cuales se manifiestan mayoritariamente en las palabras monosílabas. Obsérvese ahora en la tabla 12 la productividad de las variantes conexas con la extensión de la palabra en la expresión oral inducida:

Variante		Monosílabo	Bisílabo	Trisílabo	Polisílabo
Variantes españolas	j [h]	13 (40,62%)	917 (64,08%)	1752 (52,51%)	1101 (37,20%)
	g + e , i [h]	12 (37,50%)	265 (18,51%)	1003 (30,06%)	1391 (47,00%)
	j [x]	0 (0,00%)	77 (5,38%)	117 (3,50%)	71 (2,39%)
	g + e , i [x]	3 (9,37%)	14 (0,97%)	48 (1,43%)	69 (2,33%)
	j [Ø]	0 (0,00%)	0 (0,00%)	2 (0,05%)	0 (0,00%)
	g + e , i [Ø]	0 (0,00%)	0 (0,00%)	2 (0,05%)	1 (0,03%)
	j [g]	3 (9,37%)	93 (6,49%)	170 (5,09%)	96 (3,24%)
	g + e , i [g]	0 (0,00%)	13 (0,90%)	42 (1,25%)	39 (1,31%)
Variantes portuguesas	g + e , i [ɜ]	1 (3,12%)	35 (2,44%)	146 (4,37%)	162 (5,47%)
	j [ɜ]	0 (0,00%)	17 (1,18%)	43 (1,28%)	24 (0,81%)
	lh [ʎ]	0 (0,00%)	0 (0,00%)	1 (0,02%)	0 (0,00%)
	s (onset) [s]	0 (0,00%)	0 (0,00%)	1 (0,02%)	0 (0,00%)
	x [ks]	0 (0,00%)	0 (0,00%)	1 (0,02%)	2 (0,06%)
	x [z]	0 (0,00%)	0 (0,00%)	3 (0,08%)	1 (0,03%)
	x [s]	0 (0,00%)	0 (0,00%)	5 (0,14%)	0 (0,00%)
	z [z]	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	2 (0,06%)
TOTALES		32 (100,00%)	1431 (100,00%)	3336 (100,00%)	2959 (100,00%)

Tabla 12: Distribución comparativa de las variantes de los grupos silábicos **j** + vocal y de **g** + **e**, **i** por la extensión de la palabra (expresión oral inducida)

Los resultados obtenidos en la expresión oral inducida ratifican los reflejados en la expresión oral espontánea: el gammacismo sigue siendo elevado en las palabras monosílabas y bisílabas; mientras que las variantes portuguesas **g** + **e**, **i** [ɜ] y **j** [ɜ] se consolidan en las palabras polisílabas y trisílabas. Si bien la variante española **g** + **e**, **i** [x] continúa siendo más

productiva en las palabras monosílabas, la variante **j** [x] es ahora más frecuente en las palabras bisílabas.

Revísese el último factor morfo-fonético influyente en las realizaciones fonéticas de los grupos silábicos **j** + vocal y **g** + **e**, **i**: la posición de la sílaba dentro de la palabra. La tabla 13 resume los resultados obtenidos en la expresión oral espontánea con respecto a la posición de la sílaba dentro de la palabra:

Variante		Principio	Medio	Final
Variantes españolas	j [h]	132 (40,99%)	77 (57,46%)	223 (57,92%)
	g + e , i [h]	107 (33,22%)	30 (22,38%)	74 (19,22%)
	j [x]	8 (2,48%)	0 (0,00%)	2 (0,51%)
	g + e , i [x]	7 (2,17%)	0 (0,00%)	4 (1,03%)
	j [Ø]	0 (0,00%)	1 (0,74%)	0 (0,00%)
	g + e , i [Ø]	0 (0,00%)	1 (0,74%)	0 (0,00%)
	j [g]	15 (4,65%)	0 (0,00%)	11 (2,85%)
	g + e , i [g]	12 (3,72%)	0 (0,00%)	1 (1,05%)
Variantes portuguesas	g + e , i [ʒ]	12 (3,72%)	2 (1,49%)	19 (4,93%)
	j [ʒ]	27 (8,38%)	3 (2,23%)	2 (0,51%)
	lh [ʎ]	0 (0,00%)	18 (13,43%)	43 (11,16%)
	s (onset) [s]	2 (0,62%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)
	ss [s]	0 (0,00%)	0 (0,00%)	2 (0,51%)
	x [ʃ]	0 (0,00%)	1 (0,74%)	4 (1,03%)
	x [z]	0 (0,00%)	1 (0,74%)	0 (0,00%)
TOTALES		322 (100,00%)	134 (100,00%)	385 (100,00%)

Tabla 13: Distribución comparativa de las variantes de los grupos silábicos **j** + vocal y de **g** + **e**, **i** por la posición de la sílaba dentro de la palabra (expresión oral espontánea)

Esta tabla indica que la sílaba en cuestión, al estar al principio y al final de la palabra, genera cambios importantes, tanto en el gammacismo como en las variantes portuguesas **g** + **e**, **i** [ʒ] y **j** [ʒ]. A continuación, la tabla 14 ofrece información sobre la influencia de la posición de la sílaba dentro de la palabra en el contexto de la expresión oral inducida:

Variante		Principio	Medio	Final
Variantes españolas	j [h]	615 (58,79%)	1435 (38,01%)	1733 (59,00%)
	g + e, i [h]	263 (25,14%)	1728 (45,77%)	680 (23,15%)
	j [x]	38 (3,63%)	94 (2,49%)	133 (4,52%)
	g + e, i [x]	15 (1,43%)	87 (2,30%)	32 (1,08%)
	j [Ø]	1 (0,09%)	1 (0,02%)	0 (0,00%)
	g + e, i [Ø]	0 (0,00%)	2 (0,05%)	1 (0,03%)
	j [g]	57 (5,44%)	96 (2,54%)	209 (7,11%)
	g + e, i [g]	5 (0,46%)	58 (1,53%)	31 (1,05%)
Variantes portuguesas	g + e, i [ʒ]	25 (2,39%)	224 (5,93%)	95 (3,23%)
	j [ʒ]	26 (2,48%)	38 (1,00%)	20 (0,68%)
	lh [ʎ]	0 (0,00%)	0 (0,00%)	1 (0,03%)
	s (onset) [s]	1 (0,09%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)
	x [ks]	0 (0,00%)	1 (0,02%)	2 (0,06%)
	x [z]	0 (0,00%)	4 (0,10%)	0 (0,00%)
	x [s]	0 (0,00%)	5 (0,13%)	0 (0,00%)
	z [z]	0 (0,00%)	2 (0,05%)	0 (0,00%)
TOTALES		1046 (100,00%)	3775 (100,00%)	2937 (100,00%)

Tabla 14: Distribución comparativa de las variantes de los grupos silábicos **j** + vocal y de **g + e, i** por la posición de la sílaba dentro de la palabra (expresión oral inducida)

En esta tabla se confirma la productividad del gammacismo en las sílabas que están al principio o al final de la palabra. Mientras tanto, en las variantes portuguesas **g + e, i [ʒ]** y **j [ʒ]** se percibe una productividad mayoritaria cuando la sílaba está ubicada en el medio de la palabra, al contrario de la tendencia que había mostrado en la expresión oral espontánea.

3.3 FACTORES LINGÜÍSTICOS LÉXICO-SEMÁNTICOS

De los cuatro factores lingüísticos léxico-semánticos estudiados —i) grado de homografía, ii) palabras comunes y técnicas, iii) tópicos abordados en la expresión oral espontánea y iv) pares mínimos—, dos de ellos presentan clara influencia en las realizaciones fonéticas de los grupos silábicos **j** + vocal y **g** + **e**, i: (i) el grado de homografía de las palabras —los textos y sus respectivos apéndices leídos por los informantes— y (ii) las palabras comunes y técnicas —la Lista de Palabras leída por los informantes—. Ambos factores pertenecen a la expresión oral inducida.

Obsérvese en la tabla 15 la distribución de frecuencias de ocurrencia de los fonemas investigados en relación al grado de homografía:

Variante		Texto 1	Apéndice del Texto 1	Texto 2	Apéndice del Texto 2	Texto 3	Texto 4	Apéndice del Texto 4	Texto 5
Variantes españolas	j [h]	381 (25,01%)	131 (19,64%)	387 (36,10%)	81 (12,55%)	220 (73,57%)	674 (77,91%)	209 (87,44%)	786 (81,03%)
	g + e, i [h]	900 (59,09%)	404 (60,56%)	470 (43,84%)	450 (69,76%)	25 (8,36%)	70 (8,09%)	0 (0,00%)	37 (3,81%)
	j [x]	14 (0,91%)	13 (1,94%)	29 (2,70%)	5 (0,77%)	18 (6,02%)	55 (6,35%)	14 (5,85%)	35 (3,60%)
	g + e, i [x]	32 (2,10%)	30 (4,49%)	30 (2,79%)	17 (2,63%)	3 (1,00%)	4 (0,46%)	0 (0,00%)	3 (0,30%)
	j [∅]	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	1 (0,33%)	1 (0,11%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)
	g + e, i [∅]	0 (0,00%)	0 (0,00%)	3 (0,27%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)
	j [g]	25 (1,64%)	14 (2,09%)	41 (3,82%)	17 (2,67%)	22 (7,35%)	45 (5,20%)	13 (5,43%)	96 (9,89%)
	g + e, i [g]	20 (1,31%)	20 (2,99%)	23 (2,14%)	18 (2,79%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	2 (0,20%)
Variantes portuguesas	g + e, i [ʒ]	131 (8,60%)	44 (6,59%)	70 (6,52%)	51 (7,90%)	3 (1,00%)	1 (0,11%)	0 (0,00%)	3 (0,30%)
	j [ʒ]	20 (1,31%)	11 (1,64%)	19 (1,77%)	6 (0,93%)	7 (2,34%)	3 (0,34%)	0 (0,00%)	8 (0,82%)
	lh [ʎ]	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	1 (0,11%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)
	s(onset) [s]	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)
	x [ks]	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	3 (0,34%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)
	x [z]	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	4 (0,46%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)
	x [s]	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	4 (0,46%)	1 (0,41%)	0 (0,00%)
	z [z]	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)	2 (0,83%)	0 (0,00%)
TOTALES		1523 (100,00%)	667 (100,00%)	1072 (100,00%)	645 (100,00%)	299 (100,00%)	865 (100,00%)	239 (100,00%)	970 (100,00%)

Tabla 15: Distribución comparativa de las variantes de los grupos silábicos j + vocal y de g + e, i por el grado de homografía

La razón de ser de esta tabla es determinar si el nivel de homografía entre las palabras españolas y portuguesas ejerce una clara influencia en las variantes estudiadas. Los resultados obtenidos son contundentes y lógicos: las variantes portuguesas en general, sobre todo la g + e, i [ʒ] y la j [ʒ], tienen

mayor productividad en los textos 1 y 2, incluyendo sus respectivos apéndices, con relación con los demás textos y apéndice del texto 4. La hipótesis de que a mayor grado de homografía entre las palabras españolas y portuguesas se genera mayores influencias fonéticas del portugués sobre el español se cumple a cabalidad. Asimismo, esta tabla revela un resultado inesperado, pero igual de interesante: el gammacismo es más productivo en la medida en que el grado de homografía entre las palabras españolas y portuguesas es menor. En otras palabras, la frecuencia del gammacismo es inversamente proporcional a la frecuencia de las variantes portuguesas en cuanto al nivel de homografía entre las palabras españolas y portuguesas. Este resultado puede verse en el siguiente gráfico:

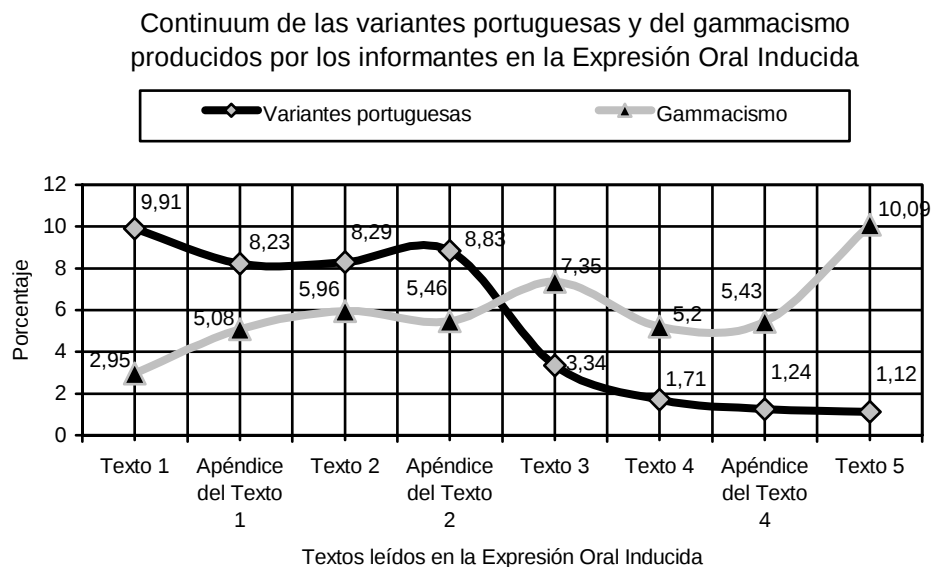


Gráfico 1: Continuum de las variantes portuguesas y del gammacismo producidos por los informantes en la expresión oral inducida

Por último, se presenta la tabla 16, la cual arroja los resultados obtenidos por el tipo de vocablo de la Lista de Palabras, es decir, palabras comunes y técnicas:

Variante		Palabras Técnicas		Palabras Comunes	
Variantes españolas	j [h]	350	(51,02%)	564	(71,21%)
	g + e, i [h]	218	(31,77%)	97	(12,24%)
	j [x]	26	(3,79%)	56	(7,07%)
	g + e, i [x]	8	(1,16%)	7	(0,88%)
	j [Ø]	0	(0,00%)	0	(0,00%)
	g + e, i [Ø]	0	(0,00%)	0	(0,00%)
	j [g]	32	(4,66%)	57	(7,19%)
	g + e, i [g]	8	(1,16%)	3	(0,37%)
Variantes portuguesas	g + e, i [ʒ]	37	(5,39%)	4	(0,50%)
	j [ʒ]	6	(0,87%)	4	(0,50%)
	lh [ʎ]	0	(0,00%)	0	(0,00%)
	s (onset) [s]	1	(0,14%)	0	(0,00%)
	ss [s]	0	(0,00%)	0	(0,00%)
	x [ks]	0	(0,00%)	0	(0,00%)
	x [ʃ]	0	(0,00%)	0	(0,00%)
	x [z]	0	(0,00%)	0	(0,00%)
	x [s]	0	(0,00%)	0	(0,00%)
	z [z]	0	(0,00%)	0	(0,00%)
TOTALES		686	(100,00%)	792	(100,00%)

Tabla 16: Distribución comparativa de las variantes de los grupos silábicos j + vocal y de g + e, i por las palabras comunes y palabras técnicas

Esta tabla indica la importancia léxica de las palabras en las realizaciones fonéticas estudiadas. Para comenzar, se aprecia un importante índice de frecuencia de las variantes portuguesas g + e, i [ʒ] y j [ʒ] en las palabras técnicas, lo que contrasta con el caso de las palabras comunes. En cuanto al gammacismo, éste se presenta con proporciones altas en ambos tipos de palabras, siendo mayoritario en el grupo de las palabras comunes. De nuevo parece haber una tendencia similar a la inversión de valores visto en el gráfico anterior.

CONCLUSIONES

Los resultados obtenidos a partir de la investigación de campo demuestran la elevada capacidad de producción del fonema /h/ por parte de la muestra de informantes en más de un 80% de las realizaciones recopiladas, tanto en la expresión oral espontánea como en la expresión oral inducida. Si bien existen factores sociales que evidencian influencia en cuanto a la frecuencia de producción se refiere, lo cierto es que el aprendizaje del fonema /h/ parece consolidarse en los primeros años de la inmigración. Esto podemos sostenerlo a partir de los datos arrojados correspondientes al factor social años de residencia en el país (ver Tomo II, Anexo K, tablas 5 y 6), en las cuales aquellos informantes que tienen entre 21 y 37 años de residencia en el país produjeron alta cantidad de /h/.

De las otras variantes estudiadas, dos de ellas mostraron importante productividad en los informantes: el gammacismo —conversión de /h/ a [g] (o [ɣ] en posición intervocálica)— y las variantes portuguesas. A continuación, se expondrá el perfil de cada una de ellas, es decir, sus características a partir de la interrelación entre los factores sociales y lingüísticos.

1º) El fenómeno denominado aquí como gammacismo tiene una presencia muy puntual tanto en los factores sociales como lingüísticos:

a) Desde el componente social del fenómeno (ver Capítulo III, tablas 3 y 4), el gammacismo se focaliza en los portugueses oriundos del continente. Es difícil precisar las razones por las cuales los continentales presentan el fenómeno de manera tan explícita en comparación con los

madeirenses. O bien operan factores netamente dialectales, dado que los dialectos insulares y continentales son más o menos diferenciados desde el punto de vista fonológico, o tal vez operen factores motivacionales. Sobre esta última hipótesis, Moreira da Cunha aporta una pista: «A grande diferença de atitude dos continentais em relação aos madeirenses é que o desejo de regressar é muito mais forte¹» (Moreira da Cunha, 1998: 150). En otras palabras, si no existe un sentimiento de arraigo por el país de acogida por parte de los portugueses continentales², el nivel de proficiencia lingüística en español que ellos produzcan podría ser bajo, dado que aprenderán apenas lo suficiente para desarrollar sus actividades cotidianas.

b) El gammacismo también está focalizado en aquel grupo de informantes que inmigró al país con mayoría de edad (ver Capítulo III, tablas 5 y 6). Esto obedece al planteamiento según el cual existe un período crítico en la adolescencia, caracterizado por una mayor capacidad de adquisición de una lengua extranjera. Así, aquellos que llegaron entre los 9 y 17 años de edad al país son quienes evidencian menos gammacismo, dado que lograron aprender la pronunciación del fonema /h/, hecho que queda evidenciado en las tablas correspondientes.

c) Desde el punto de vista de los factores lingüísticos morfo-fonológicos, el gammacismo tiene una marcada influencia fonética. La

¹ La gran diferencia de actitud de los continentales en relación a los madeirenses es que el deseo de regresar es mucho más fuerte. (Traducido por Ricardo Tavares L.)

² Recuérdese que muchos portugueses llegaron a Venezuela sólo con la finalidad de producir fortuna e invertirla en Portugal, para así retornar y radicarse nuevamente en su país de origen con mayor comodidad. Además, se ha reportado un importante índice de retornados oriundos del continente.

semiconsonante posterior [w], así como las vocales posteriores /a/, /o/ y /u/ (ver Capítulo III, tablas 7 y 8) que funcionan como núcleo silábico, favorecen la aparición del fenómeno —ello explica que se produzca en palabras escritas con **j** y no con **g**—. Esto es así porque la articulación de la semiconsonante posterior y de las vocales posteriores ocurre justamente en el mismo rasgo de cavidad bucal en donde se produce el fonema consonántico [g] —posterior—, es decir, son sonidos homorgánicos. Entonces, ante la dificultad que supone la pronunciación del fonema /h/ por ciertos informantes descritos anteriormente, no queda otra alternativa que buscar otro fonema más fácil de pronunciar y de similares características fonológicas. Estamos así en la presencia de una asimilación regresiva.

d) Cuando analizamos la producción del gammacismo a partir de la estructura silábica (ver Capítulo III, tablas 9 y 10), se perfila mejor el contexto lingüístico en el cual pueden aparecer las vocales posteriores. Las estructuras que poseen un diptongo son las que presentan la mayor proporción del gammacismo: C(C)V y CV(C)C. La primera, abundante en la expresión oral espontánea, es posible con la presencia de la semiconsonante posterior [w] —Ej.: *juego, jueves*—; mientras que la segunda, abundante en la expresión oral inducida, es posible con la presencia del núcleo silábico /a/ seguido de semivocal anterior —Ej.: *dejáis*.

e) El gammacismo decrece en la medida en que la extensión de la palabra aumenta (ver Capítulo III, tablas 11 y 12), es decir, se presenta mayormente en las palabras monosílabas y es poco frecuente en las palabras polisílabas.

f) El gammacismo se presenta mayormente cuando la sílaba se encuentra al principio o al final de la palabra (ver Capítulo III, tablas 13 y 14).

g) En cuanto a los factores lingüísticos léxico-semánticos (ver Capítulo III, tabla 15), se sondeó el comportamiento del gammacismo según el índice de homografía entre las palabras españolas y portuguesas. Se evidencia una elevada producción del fenómeno en la medida en que la homografía es menor o nula —textos 4 y 5.

h) El gammacismo tiene tendencia a presentarse en mayor proporción en las palabras comunes que en las técnicas (ver Capítulo III, tabla 16).

i) El gammacismo puede definirse, según la categorización de Uriel Weinreich, como una *subdiferenciación de los fonemas*, en el cual, según lo define el autor, «se confunden dos sonidos del sistema secundario cuyos equivalentes no se distinguen en el sistema primario» (1974: 50).

2º) Las variantes portuguesas, en general, no manifestaron los mismos comportamientos en comparación con el mostrado por el gammacismo:

a) En primer término, las variantes portuguesas tienen diferentes frecuencias tanto en la expresión oral espontánea como por la expresión oral inducida (ver Capítulo III, tabla 2). Esta diferencia consiste, básicamente, en que la palabra escrita se tornó en un estímulo visual que condicionó la producción de las variantes portuguesas. O sea, las palabras con máximo nivel de homografía (ver Capítulo III, tabla 15) fueron las responsables de la elevada producción de la variante [3], mientras que aquellas palabras cuyo nivel homográfico era escaso o nulo

casi no produjeron variantes portuguesas. La expresión oral espontánea, por ser un terreno en el que el estímulo visual no tiene cabida alguna, permite el surgimiento de las variantes portuguesas en todos los niveles y frecuencias posibles, siendo los fonemas más productivos la [ʒ]³, [ʎ] y [ʃ].

b) En cuanto a los factores sociales, la diferencia más elevada la encontramos en la edad de ingreso al país (ver Capítulo III, tablas 5 y 6), sobre todo en la expresión oral espontánea, en la cual las variantes portuguesas fueron nulas en los informantes que llegaron al país con minoría de edad. Este hecho, sumado a la misma tendencia encontrada en el gammacismo, fortalece las hipótesis que plantea una mayor facilidad en los niños y adolescentes en aprender la lengua segunda. El hecho de que en la expresión oral inducida se neutralice esta diferencia obedece a lo ya planteado sobre el estímulo visual que generó la palabra escrita. Esto revela que la lengua escrita no se ha desplazado por completo en este grupo de informantes que llegaron con minoría de edad, de acuerdo con lo postulado por Fishman, ya citado en capítulos anteriores.

c) Al analizar en pormenor las variantes portuguesas a partir de los factores lingüísticos morfo-fonológicos, se debe hacer seguimiento especial a la variante portuguesa [ʒ], dado que fue la que mayor número de *tokens* produjo. En cuanto al núcleo silábico o semiconsonante que sigue al fonema estudiado (ver Capítulo III, tablas 7 y 8), la variante [ʒ]

³ El fonema [ʒ] es la variante portuguesa que presenta la mayor frecuencia en las oposiciones entre el fonema /h/ y sus equivalentes de la lengua portuguesa con aproximadamente 74%. Por tanto, es de esperarse que genere un elevado índice de *tokens* en las expresiones oral espontánea e inducida. Las otras variantes portuguesas más productivas son la [ʎ] (11%) y la [ʃ] (9%). Estos porcentajes fueron calculados sobre la base de las 822 palabras recopiladas (ver Anexo B).

presenta mayor proporción en vocales y semiconsonantes no posteriores, es decir, /e/, /i/ y [j]. De ahí la productividad del grafema **g** + **e, i**.

d) La variante [ɣ] se genera mayormente en las estructuras silábicas caracterizadas por la presencia de un diptongo (ver Capítulo III, tabla 9 y 10).

e) La variante [ɣ] se genera mayormente en palabras polisílabas (ver Capítulo III, tablas 11 y 12).

f) En la expresión oral inducida se aprecia una importante producción de la variante [ɣ] en aquellas palabras que presentan mayor índice de homografía entre el portugués y español (ver Capítulo III, tabla 15).

g) La variante [ɣ] está focalizada en las palabras técnicas, lo que explica la alta incidencia de esta variante en palabras polisílabas (ver Capítulo III, tabla 16).

h) La elevada frecuencia de la variante portuguesa [ɣ] no es generada en el 100% de los casos por interferencias del portugués sobre el español, sino fundamentalmente por alternancias de código. Esto es debido al alto índice de homografía que guarda buena parte de las palabras españolas y portuguesas. En ese sentido, jamás escucharemos a un inmigrante portugués decir *mujer* [*mu'ʒɛr], sino [mu'ʎɛr] o [mu'hɛr] según sea el caso.

En resumidas cuentas, estos perfiles evidencian la gran estabilidad que presenta el gammacismo en comparación con las variantes portuguesas en

general en la producción de habla de los inmigrantes portugueses muestreados. Sin embargo, se pueden observar algunas tendencias que se perciben a través de oposiciones frecuenciales entre el gammacismo y la variante portuguesa [ʒ], como se muestra en el siguiente cuadro:

FACTORES LINGÜÍSTICOS		GAMMACISMO	VARIANTE [ʒ]
Extensión de la palabra	Monosílabos y bisílabos	+	–
	Polisílabos	–	+
Núcleo silábico o semiconsonante que sigue al fonema estudiado	Vocales y semiconsonante + posterior	+	–
	Vocales y semiconsonante – posterior	–	+
Textos y apéndices leídos por los informantes	Palabras + homógrafas	–	+
	Palabras – homógrafas	+	–
Tipo de vocablo	Palabras comunes	+	–
	Palabras técnicas	–	+
Grafema	Grafema j	+	–
	Grafema g + e, i	–	+

Cuadro 17: esquema binario que refleja la realización opuesta del gammacismo y la variante portuguesa [ʒ] en algunos factores lingüísticos morfo-fonológicos y léxico-semánticos

Hay que recalcar que los resultados obtenidos se generaron por influencia del interlocutor-investigador en la expresión oral espontánea y por la influencia idiomática en la expresión oral inducida. En otras palabras, si el interlocutor hubiese sido natural de Portugal y si los textos estuviesen escritos en portugués, es muy probable que los resultados se hubieran invertido a favor de las variantes portuguesas.

Como reflexión final, si bien este Trabajo de Grado ayuda a despejar parte del panorama del contacto lingüístico entre el español y portugués en inmigrantes portugueses radicados en Venezuela, solamente es, apenas, una

arista de la punta de un gran iceberg, valga el lugar común. Se torna más imperativo seguir ahondando en el tema con otras investigaciones científicas de enfoque moderno, para que así, con la parsimonia característica de la ciencia, lograr comprender con amplitud y profundidad todos los vericuetos del contacto lingüístico. Lipski enumera con precisión la importancia lingüística que implica estudiar debidamente este fenómeno:

The careful of Spanish-Portuguese language mixing is of considerable importance to theories of code switching, language typology, and second language acquisition, while attitudes and spontaneous production of *portuñol/portuhñol* specimens represents a unique sociolinguistic situation that straddles the language-dialect boundary⁴. (Lipski, 2005)

El tiempo disponible es limitado: dado que el fenómeno no es transmitido generacionalmente y que, además, también ha cesado la inmigración portuguesa a nuestro país desde mediados de la década de 1980, es factible que para el año 2050 la presencia del sociolecto en Venezuela sea escasa o nula. Así, no queda más que aprovechar estos momentos para estudiar descriptivamente, y con la debida profundidad exigida, el sociolecto de la inmigración portuguesa en nuestro país. Igualmente, hay que alentar más y mejores investigaciones sobre las demás comunidades inmigradas en nuestro país, puesto que sus respectivos sociolectos son igual de valiosos para la lingüística.

⁴ La cuidadosa mezcla de lenguas del español-portugués es de considerable importancia para las teorías de la alternancia de códigos, tipología de la lengua y adquisición de segundas lenguas, cuyas actitudes y espontáneas producciones de las muestras de *portuñol/portuhñol* representan una situación sociolingüística única que firmemente demarca la frontera entre dialecto y lengua (Traducido por Ricardo Tavares L.)